



Inter- sensibilidades de la burla:

Prácticas de investigación-creación para
la transformación de la experiencia de
mí misma, en relación a la gordura.

Inter-sensibilidades de la burla:
prácticas de investigación-creación
para la transformación
de la experiencia de mí misma, en
relación a la gordura.

Tesis presentada por:
Linna Carolina Rodríguez

Para optar por el título de Magíster en
Estudios Artísticos

Dirección de Tesis:
Dra. Sonia Castillo Ballén

Proyecto de investigación-creación
adscrito a la *Línea de investigación
en Estudios Críticos de las
Corporeidades, las Sensibilidades y las
Performatividades.*

MAESTRÍA ES ESTUDIOS ARTÍSTICOS
FACULTAD DE ARTES ASAB
UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO
JOSÉ DE CALDAS
Bogotá, 18 de febrero de 2019

Diseñado y diagramado por:
Michael Medellín Rodríguez
michael_medellin@hotmail.com



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



Facultad
de Artes-ASAB

Agradecimientos:

Agradezco a la fuerza de mi vientre por permitirme seguir existiendo.

A la maestra Sonia Castillo por mostrarme un camino de vida como una mujer poderosa.

A los integrantes y maestros de la línea de investigación por permitirme formarme como investigadora.

A mi compañera performer Maru Florencia por ser siempre luz en este proceso.

A Pasarela por permitirme performar: Elsy Rodríguez, Gilette Medellín, Natalia Amaya, Karen Díaz, Raimundo Villalba, Martha Noguera, Cheryl Benítez, Yenifer Sepúlveda, Angie Rodríguez, Darlyn Guerrero y Sebastián Piedrahita.

Agradezco a mi madre y mis hermanas por intentar entender a pesar de los hallazgos dolorosos.

A mis sobrinos por engrandecerme tanto.

A mis tías que sin saberlo me ayudaron a entender.

Agradezco a las parejas fallidas, a los amantes furtivos, a los amores... por permitirme ver.

Tabla de contenido

	Página
RESUMEN	13
1. INTRODUCCIÓN	15
1.1 Mi lugar de enunciación.....	16
1.2 Problema de investigación-creación.....	17
1.3 Pregunta de investigación-creación.....	17
1.4 Objetivo General.....	20
1.5 Objetivos Específicos.....	20
1.6 Fases de investigación-creación.....	20
1.7 Línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las performatividades.....	20
1.8 Los Estudios Artísticos.....	22
1.9 La investigación-creación.....	23
2. ANTECEDENTES	24
2.1 ¿Cómo inicio este camino?: mi infancia, las muñecas y las mujeres de mi familia.....	24
2.2 Mi primera pregunta por el cuerpo: Primer Encuentro Nacional de Investigaciones sobre el cuerpo: “El Giro Corporal	29

	Página
3. CAPÍTULO I: MARCO REFLEXIVO.....	33
3.1 Régimen bio-político de los cuerpos: perspectiva de la investigadora Zandra Pedraza.....	35
3.1.1 Sentirme gorda: ¿Cuándo comencé a sentirme una mujer gorda?.....	38
3.1.2 Contexto general de la gordura.....	41
3.1.3 Gordofobia y mi experiencia colectiva de sentirme una mujer gorda.....	49
3.2 La experiencia de ser “mí misma”: un acercamiento al auto- conocimiento.....	51
3.2.1 Arturo Rico Bovio y las dimensiones de la persona	54
3.2.2 Los aportes del Interaccionismo Simbólico: experiencia de ser mí misma.....	56
3.2.3 Mal-estar.....	57
3.2.4 El amor romántico vs la búsqueda del placer.....	59
3.2.5 Las violencias hacia mi cuerpo.....	62
3.2.6 Procurarme un buen vivir.....	63
3.3 Las inter-sensibilidades.....	64
4. CAPÍTULO II: PROCESOS DE RE-EXISTENCIA.....	67
4.1 Declaración metodológica: indagar para comprender.....	69
4.1.1 Corpo-grafía.....	70
4.1.2 Ejercicio Genealógico de mí familia.....	73
4.1.3 La Auto-etnografía.....	76
4.2 Herramientas metodológicas.....	77
4.3 Diario de notas: escritura auto-etnográfica.....	77
4.3.1 Ejercicio dibujístico “los nombres que me han dado”.....	78
4.3.2 Ejercicio dibujístico de comparación.....	78
4.3.3 Narraciones sobre experiencias de dolor.....	79
4.3.4 Construcción de una línea de tiempo para la auto-etnografía final.....	80

	Página
4.4 La fotografía performática.....	81
4.5 Lossueños.....	83
4.5.1 La comida.....	84
4.5.2 El espejo.....	85
4.6 La performance como ruta de investigación-creación.....	85
4.7 Performance para reconocer mi cuerpo desnudo.....	88
4.7.1 Pasarela “Muñecaviviente”	88
4.7.2 Antropofagia.....	90
4.8 Performance para el empoderamiento.....	91
4.8.1 Las otras que puedo ser.....	91
4.8.2 La bruja.....	91
4.8.3 Mi piel, mi carne, mi cuerpo.....	93
4.9 Performance para construir la fuerza.....	94
4.9.1 Conversación con mi sombra.....	94
4.9.2 Documental de creación ¿Cómo me habito hoy?.....	96
4.9.3 El banquete “los senos”	97
4.10 Performance para re-inventarme.....	99
4.10.1 Túnel de carne.....	99
5. CAPÍTULO III:.....	103
5.1 Modos de relación sintiente – Modelo Octádico.....	105
5.2 Inter-sensibilidades de la burla.....	110
5.2.1 Visualidades de la fagia.....	110
5.2.2 Burla por léxicas diminutivas.....	112
5.2.3 Burla por deseo exacerbado.....	113
5.2.4 Tactilidades prohibidas.....	115
5.3 Respondiendo a la pregunta de la investigación-creación: la performance como fuerza creativa de la existencia.....	116
5.3.1 Consciencia de la presencia.....	119
5.3.2 Consciencia de la antropofagia.....	121

	Página
5.3.3 Consciencia de la autofagia.....	122
5.3.4 Transformación escópica del sentir.....	123
5.3.5 Consciencia del trabajo colectivo.....	124
5.3.6 Consciencia de la presencia plural de mí misma.....	125
5.3.7 La consciencia de lo político de la tactilidad y de la tactilidad como política.....	126
6. CONCLUSIONES.....	131
7. SUSTENTACIÓN.....	135
8. ANEXOS.....	143
8.1 Mi auto-etnografía: Línea de tiempo para reconstruir mi experiencia en relación a la gordura y el mal-estar.....	145
8.1.1 ¿Por qué no uso vestidos? (10 años).....	146
8.1.2 Una cosa lleva a la otra: menstruación - senos - noviazgo - masturbación. (12 años).....	147
8.1.3 Culo de pato gordo. (15 años).....	150
8.1.4 Repuestica, Lechoncita, Redondita. (16 años).....	151
8.1.5 Mogolla. (16 años).....	153
8.1.6 Mi primera vez. (16 años).....	154
8.1.7 ¡No quiero es no quiero! (17 años).....	154
8.1.8 No me lo quiero poner (18-19 años).....	157
8.1.9 No me importa si un carro la atropella (20 años).....	159
8.1.10 El amor romántico: el re-encuentro. (23 años).....	160
8.1.11 Ser gorda y la familia. (24 años).....	161
8.1.12 Las redes sociales y ser gorda. (25 años).....	162
8.1.13 La dependencia. (26 años).....	163
8.1.14 ¿Cómo sería morirme? (27 años).....	164
8.1.15 ¿Cómo re-existir?: empoderamiento profesional, sexual y afectivo. (28 a 30 años).....	164
8.2 Los sueños.....	165
8.2.1 Los vestidos (parte 1, parte 2).....	166

	Página
8.2.2 El espejo.....	166
8.2.3 Dibujos animados.....	166
8.2.4 La comida.....	166
8.2.5 El banquete.....	167
8.2.6 Senos.....	167
8.2.7 Cuarto con manos.....	167
8.2.8 ¿Quién pidió pollo?.....	168
8.2.9 Cucarachas.....	168
8.2.10 La muerte.....	168
8.3 Registro de mi experiencia, en la performance Túnel de Carne	171
8.4 Registro de la experiencia de algunos participantes.....	171
8.5 Registro de mi experiencia en la performance Las otras que puedo ser.....	173
9. BIBLIOGRAFÍA.....	175

Resumen

Este proyecto de investigación-creación argumenta teórica, experiencial y creativamente, mi proceso de transformación de las experiencias de mal-estar presentes en mi vida relacionadas con burlas y vulneraciones hacia mi cuerpo por *ser una mujer gorda*. Me enuncio como una investigadora performer de los Estudios Artísticos la cual recurre a los procesos creativos auto-poiéticos para re-inventarse, me declaro como una hija, hermana, tía, mujer, atravesada por las ideas de amor romántico, de sexualidad, de ser una *buena mujer*, representadas por mi familia y mis relaciones socio-personales, por medio de prácticas de crianza y rechazo hacia mi cuerpo. Evidencio el mal-estar en todas las dimensiones de la experiencia de mí misma: *personal, física, energética, social, laboral, sexual...* y a partir de allí, formulo la siguiente pregunta de investigación: **¿Cómo transformar la experiencia de mí misma, en relación a la gordura a través de la performance?**

Este proyecto está adscrito a la *línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las*

performatividades, y tiene como declaración metodológica la posibilidad de indagar para comprender. Recojo la experiencia a través de herramientas metodológicas tales como la escritura de relatos auto-etnográficos, registro escritural de sueños, corpo-grafía personal y genealogía de mi familia y a partir de allí propongo prácticas de creación de performance con el Grupo de creación Pasarela, para reconocermme en la desnudez, en la carnalidad y procurarme **un mejor vivir**.

Cómo resultados finales, este proyecto presenta dos aportes al campo de los Estudios Artísticos, el primero la valoración de las inter-sensibilidades de la burla como mecanismos de vulneración al cuerpo y a la existencia de las personas y el segundo en respuesta a la pregunta, propone los momentos de la performance como fuerza creativa para la existencia.

Palabras clave: inter-sensibilidades, performance, mal-estar, gordura, buen vivir, burla.

1. Introducción

Este proyecto de investigación-creación lo realizo para optar al título de Magíster en Estudios Artísticos; parte de la indagación de mi propia experiencia de ser mujer en un contexto colombiano dónde he sido nombrada como *una mujer gorda*, ya sea en mis relaciones familiares, personales o sociales. Las exigencias hacia la forma del cuerpo de las mujeres que se han venido gestando a lo largo de la historia, han interpuesto unos cánones de belleza y unas nociones de estética que son en muchos casos irreales; las redes sociales, la familia como institución, los medios masivos de comunicación, han perpetuado estas exigencias contribuyendo a regímenes de violencia hacia el cuerpo y la existencia de las mujeres. He recibido violencias hacia mi cuerpo desde que era muy pequeña asociadas a la burla y a la naturalización del chiste.

Este primer ejercicio investigativo que realizo en la maestría y que declaro como mi primera indagación como investigadora de los Estudios Artísticos,

está inscrito en *la línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las performances*, a partir de las propuestas epistemológicas de esta línea inscribo este proceso como una indagación de las prácticas auto-poiéticas para procurarme un mejor vivir, también propongo procesos creativos conjuntos por ejemplo con el Grupo de creación en performance Pasarela.

Realizo también una indagación de la experiencia de mí misma en relación a la experiencia de sentirme una *mujer gorda*, con el fin de registrar por medio de herramientas metodológicas propias de los Estudios Artísticos experiencias de mal-estar, en la búsqueda de insumos para los procesos creativos de performance y como elementos para la valoración de las inter-sensibilidades presentes allí. Propongo finalmente modelos creativos desde la performance para empoderar, crear fuerza y así sobrevivir a los maltratos verbales y físicos que sufrimos las mujeres a diario.

1.1 Mi lugar de enunciación

Nací en una familia católica, de madre, padre y dos hermanas. Mi madre es actualmente pensionada y trabajó por más de 30 años en una empresa textil; mi padre ha sido constructor, mensa-

jero, conductor, almacenista, mesero, vendedor, actor de teatro y alcohólico en rehabilitación. Mis hermanas, una madre ama de casa con dos hijos y una Licenciada en Español, madre soltera también con dos hijos. Fui criada en medio de la idea de ser una “mujer hacendosa” que puede escalar obteniendo un carro, una casa o un esposo y que tiene como destino formar un hogar. He sido para mí familia por muchos años un referente de lo que para ellos es NO ser una “buena mujer”. Sin embargo, con el pasar del tiempo, las discusiones y la contrariedad, he ido transformando esa idea y convirtiéndola (no en su totalidad) en lo que para ellos es ser un ejemplo para los niños y niñas que conforman mi núcleo familiar y especialmente para mis cuatro sobrinos. Estoy atravesada por toda mi experiencia familiar la cual que me ha servido para entender las razones por las cuales siento constantemente un mal-estar hacia mi cuerpo y mi dimensión física.

Soy Licenciada en Educación Artística y fotógrafa profesional. Me inscribo en la Maestría en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes ASAB, con la intención de formarme como una investigadora-creadora que reconoce que es fundamental investigar sobre su práctica creativa. Durante el desarrollo de la maestría fui descubriendo la necesidad de crear para procurarme un mejor vivir y existir en el mundo; a través de los

procesos creativos he ido transformando mi experiencia de ser mí misma en relación al sentirme *una mujer gorda*. Reconozco que este proceso de transformación no está aún finalizado, sino por el contrario es un proceso inacabado que aún tiene mucho por trabajar. Intento aportar al campo de las inter-sensibilidades y al de los Estudios Artísticos evidenciando cómo mi práctica investigativa-creativa ha contribuido en una re-invencción de mí misma.

medio para la reflexión y la indagación auto-crítica de las subjetividades o de las dinámicas de la propia existencia con miras a procesos de re-existencia y re-creación” (Castillo, 2016)².

A partir de este problema de investigación-creación y de la identificación de los mal-estares presentes en las distintas dimensiones de mi vida, formulo la siguiente pregunta:

1.2 Problema de investigación-creación

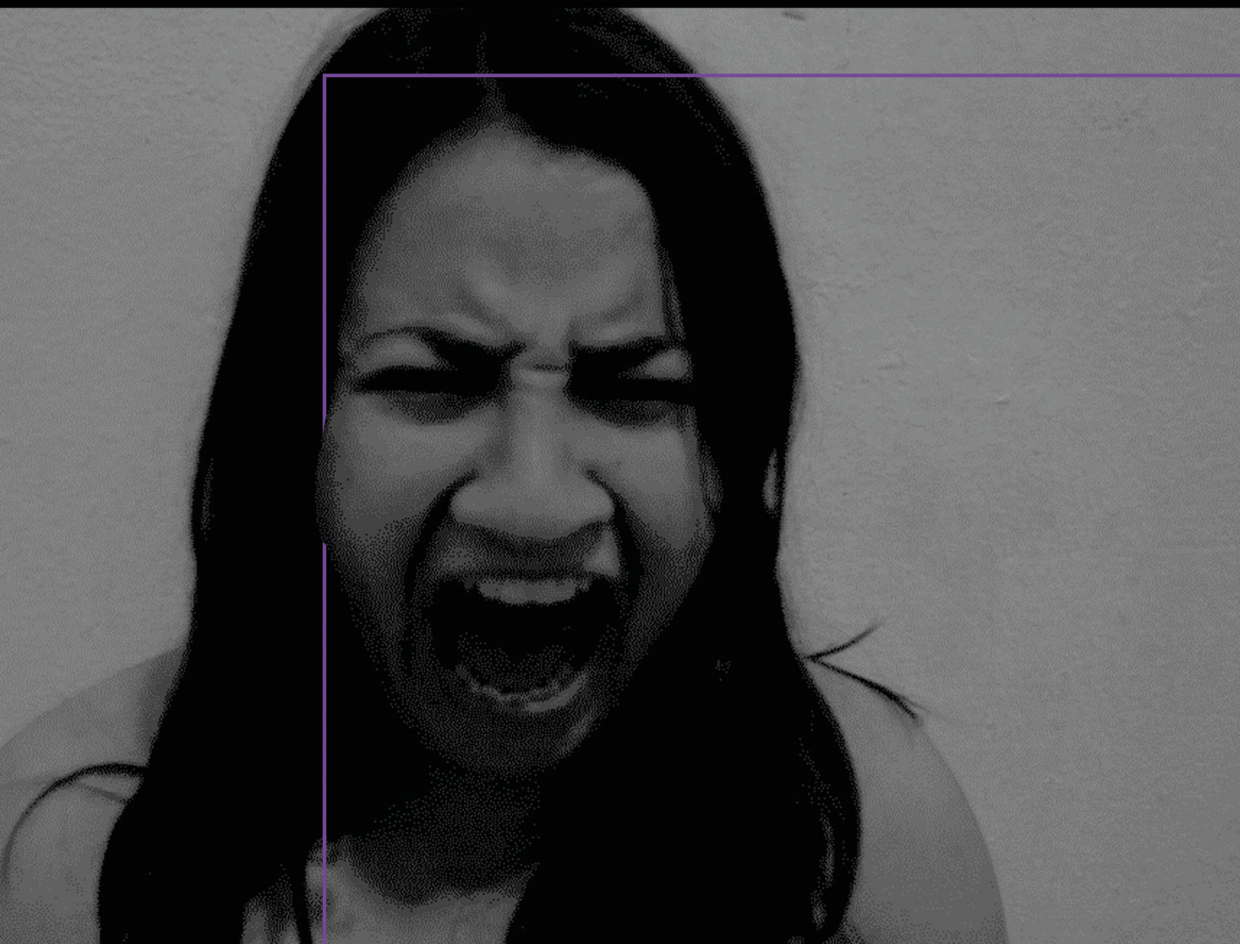
Este proceso de investigación-creación ha develado un mal-estar¹ en relación al sentirme una *mujer gorda*. Esta idea ha repercutido de manera negativa en todas las dimensiones de mi vida, tanto laborales como familiares, sexuales, afectivas, sociales y personales, afectando directamente mi estar en este mundo. A partir de este mal-estar este proyecto plantea el estudio de mí misma a través del desarrollo de prácticas auto-poiéticas que se definen como: “La actividad creativa en cualquiera de sus modalidades que constituye un

1.3 Pregunta de investigación

¿Cómo transformar la experiencia de mí misma en relación a la gordura, a través de la performance?

¹ El concepto de mal-estar lo defino y retomo en el Capítulo I: Marco Reflexivo.

² Documento de la Línea de investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades. Registro calificado del proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes ASAB, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Escrito por: Sonia Castillo Ballén.



1.4 Objetivo General

Realizar un proceso de auto-conocimiento y con el fin de transformar el mal-estar de la experiencia de mí misma.

1.5 Objetivos Específicos

1. Registrar la experiencia de vida por medio de recursos metodológicos propios de los Estudios Artísticos.
2. Proponer prácticas investigativas y creativas desde la performance para encontrar las experiencias de mal-estar.
3. Elaborar una valoración inter-sensible de lo encontrado tanto metodológica, como creativamente.

1.6 Fases de investigación-creación:

Primera fase: Recuperación de la experiencia de mal-estar vivida en relación a la gordura, a través de los procesos escriturales de la auto-etnografía y el registro de los sueños.

Segunda fase: Elaboración de una Corpografía personal y Genealogía de mi familia para reconocer las experiencias de mal-estar.

Tercera fase: Desarrollo de propuestas de performance y fotografía performática como rutas metodológicas de la investigación-creación y como prácticas resultado de procesos creativos.

Cuarta fase: Análisis y valoración de los procesos creativos y metodologías escriturales con el fin de responder a la pregunta de investigación.

Quinta fase: Escritura del documento final que da cuenta de las conclusiones y los hallazgos encontrados, como aportes a los Estudios Artísticos.

1.7 Línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las performatividades

Este proyecto de investigación-creación está adscrito a la *Línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las performatividades*, la cual nace en la Maestría en Estudios Artísticos y es transversal al proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos y programa de Arte Danzario de la Facultad de Artes ASAB y es dirigida por la Dra. Sonia Castillo Ballén.

La línea está concebida como un laboratorio de investigación-crea-

ción de perspectiva crítica, cuyo interés principal de indagación lo constituye el tejido social y político de las sensibilidades o inter-sensibilidades y de las estesis o modos del sentir, que se ponen en marcha tanto en prácticas artísticas como en prácticas creativas y estéticas de la vida diaria y de las culturas en Colombia. La línea propone una indagación crítica respecto de las implicaciones existenciales, políticas, éticas, estéticas, artísticas, cognitivas, pedagógicas, socio-personales y ambientales que ha tenido la comprensión de la condición corporal como manifestación de la vida, desde el énfasis histórico del régimen bio-político, con su consecuente ejercicio humano de las inter-sensibilidades, basado en las oposiciones entre humanidad y animalidad, naturaleza y cultura, cuerpo y mente, pensamiento y sentimiento, masculino y femenino, etc. (Tomado de Documento de la línea. Proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos, escrito por: Sonia Castillo Ballén).

Los tipos de proyectos con los que trabaja la línea son la **investigación-creación** y la **creación-investigación**. Los tipos de actividad creativa son la creación artística, la creación socio-cultural, las prácticas auto-poiéticas y la creación científica.

Este proyecto, al pertenecer a esta línea de investigación se inscribe en la investigación-creación abordada desde la **creación artística** y las **prácticas auto-poiéticas**. Además, está asociado a los **núcleos problémicos**: Experiencias y prácticas de creación en el campo artístico; Estudios críticos de las inter-sensibilidades artísticas y prosaicas; Estudios críticos de la performance, hacia la configuración de un teatro del sentir; Prácticas somato-políticas y arte terapia para el buen vivir e Historias, historiografías e historietas de mujer, femiñidades y masculinidades en el campo artístico colombiano.

Mi participación en esta línea de investigación ha sido fundamental para el desarrollo de este proyecto, dado que la línea funciona como un laboratorio de creación esto permite el encuentro entre sus investigadores y el aporte conjunto tanto teórico como procedimental en los distintos procesos llevados a cabo en las distintas tesis. Mi participación no solo ha sido como estudiante, sino también como **Asistente de Línea en el proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos**, con apoyo a las actividades transversales en los demás programas académicos a los que la línea pertenece. En calidad de asistente he trabajado alrededor de procesos de consolidación de la línea tales como:

- Apoyo en publicaciones: los participantes de la línea han consolidado li-

bro resultado de investigación sobre el estudio de las corporeidades, las sensibilidades y las performatividades; cuenta además con una Revista llamada *Corpo-grafías*³, una publicación anual cuyo objetivo es difundir los resultados de investigación-creación y los estudios críticos de y desde los cuerpos, en la que he apoyado como editora de contenido.

- Apoyo en eventos: la línea viene consolidando una Red de investigadores sobre cuerpo y performatividades, a partir del trabajo conjunto en encuentros de investigación-creación; el apoyo a estos eventos ha sido en calidad de organizadora, y he participado también cómo coordinadora de mesa, ponente y performer.

- Apoyo en la consolidación de los grupos de investigación que pertenecen a la línea: la línea está conformada por dos grupos de investigación (Investigación para la creación artística y Arte Danzario), estos dos grupos vienen realizando actividad investigativa y creativa alrededor del campo de los estudios del cuerpo.

- Apoyo en actividades transversales de la línea: esta línea de investigación en sus procesos de consolidación ha contado con la visita de invitados/as nacionales e internacionales, que trabajan

alrededor de los estudios del cuerpo, la investigación-creación, los estudios de la performance, el teatro aplicado, las intermedialidades, la teoría *queer*...

Participar como asistente de esta línea ha sido fundamental para mi formación como investigadora de los Estudios Artísticos, dado que este es un campo en construcción, considero que los pequeños aportes que he ofrecido hasta el momento son una suma al proceso que se lleva. Además, reconocermé como una profesional en formación hace parte de la transformación de la dimensión laboral y personal de la experiencia de mí misma.

1.8 Los Estudios Artísticos

Este proyecto se inscribe en los Estudios Artísticos como campo emergente para el país, el cual da respuesta a las necesidades del campo del arte de crear programas inter-disciplinares que aborden dinámicas de la vida cotidiana y social, y que no estén amparados solamente en la producción de obra y en la noción de la estética tradicional. La denominación de Estudios Artísticos, corresponde a las intenciones de la Universidad Distrital y de la Facultad de Artes ASAB de promover programas académicos que den

³ Página web de la revista: <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/CORPO>

cuenta de las transformaciones de los campos y prácticas del conocimiento.

Los Estudios Artísticos tienen su raíz fundamental en las artes, sin embargo, se pueden valer de otras ramas del conocimiento tales como: la educación, las ciencias sociales, la antropología, los estudios de género, los estudios visuales... entre otros, para argumentar y procurar procesos investigativos conjuntos; son un campo transdisciplinar que permite la convergencia de diversas disciplinas a través de campos de estudio similares. La designación de “estudios” es coherente con la naturaleza de cambio, saliéndose un poco de estructuras disciplinarias cerradas, es decir, no se adscriben a disciplinas formales, sino que por el contrario se dan en procesos investigativos y creativos transformadores que evolucionan con el devenir de la sociedad. Esta maestría por ejemplo, se presenta en un contexto globalizado en función de la necesidad de formación del país y también como una nueva propuesta del estudio de las sensibilidades, de los procesos de creación, de la formación de artistas investigadores y del aporte a la investigación-creación.

1.9 La investigación-creación

El campo de los Estudios Artísticos requiere del tratamiento de las interacciones humanas, por tal razón, es

necesaria la revisión de las prácticas de investigación y las formas de investigar que tradicionalmente han estado presentes en el medio académico y científico. De este mismo modo, se hace urgente la ampliación de la perspectiva de lo que hasta el momento se ha conocido cómo actividad de la creación. Las discusiones sobre investigación-creación en el terreno de las artes, son formulaciones que se han venido dando en el ámbito formativo universitario y en el ámbito académico nacional. Por un lado, la versión fragmentada de la investigación-creación a partir de su propia denominación, y por el otro, la investigación que se asume a partir de la especialización de los campos disciplinares.

Así, preguntarse por la investigación-creación con la intención de contribuir a la configuración del campo artístico y cultural –también como campo investigativo que indaga y revisa sus propios fundamentos, y con miras a la formación de artistas investigadores, partícipes, como agentes críticos, de la pervivencia del racionalismo estético, político– implica procurarnos otras posibles comprensiones, más integradoras y relacionales respecto del conocer y del sentir. Para tal efecto, en busca de poder interpretar integradamente investigación y creación o su fundamento, conocer y sentir, es pre-

ciso salirnos de las concepciones acostumbradas acerca de las dos acepciones. (Castillo, 2014)

Al nombrar la investigación-creación se ponen en tensión por un lado las formas de hacer de las personas, lo que experimentan, piensan, sienten, comprenden, y así mismo interactúan dinámicas de sus vidas en particular vinculadas al ejercicio de prácticas artísticas y prácticas culturales, y de otra parte, las perspectivas académicas para la investigación de dichas prácticas. Desde una visión ampliada sobre las formas de realizar la actividad creativa, comprendida desde sus posibilidades de: *creatividad artística, creatividad social-cultural, creación científica y creación auto-creativa*; y de otra parte, desde una visión holística acerca de las maneras propias de la actividad investigativa en su pluralidad de enfoques y paradigmas (Castillo, 2016). La línea de investigación a la que está adscrita este proyecto, se fundamenta en la valoración de la investigación-creación como una acción que exige dinámicas existenciales-creativas y búsquedas epistémicas que convergen en esta acción.

En consecuencia, podemos decir que en este proyecto de investigación-creación el componente creativo forma parte de los desarrollos reflexivos y metodológicos y también puede configurarse como uno de los resultados en las distintas modalidades de la creación.

Además, se presenta como un proyecto en busca de la interpretación integrada de estos dos conceptos y la reflexión crítica sobre las inter-sensibilidades y sus implicaciones sociales, éticas y políticas. Este proyecto también indaga sobre la vinculación de procesos integrados de investigación-creación, por ejemplo recursos de corte auto-etnográfico, narrativos, de performance social, reflexivos y creativos.

2. Antecedentes

2.1 ¿Cómo inicio este camino?: mi infancia, las muñecas y las mujeres de mi familia

En mi pregrado tuve mi primer acercamiento al campo de la investigación en artes a través del desarrollo de mi proyecto de investigación “Encuentros con Muñecas” para optar por el título de Licenciada en Educación Artística de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Proyecto que indaga sobre cómo el objeto de la muñeca había trascendido en mi historia familiar y en la forma en cómo nos relacionábamos entre abuelas, madres e hijas, a través del registro fotográfico, la búsqueda de imágenes del álbum familiar, relatos, conversaciones y entrevistas. Encontré que por medio de las muñecas, las mujeres de mi familia agenciaban modelos

de crianza a partir de representaciones y valoraciones que definían aspectos de sus vidas.



Fotografía de mi álbum familiar

Realicé un pequeño estudio de las muñecas en Colombia y en algunas partes del mundo buscando las formas de transformación a nivel histórico y simbólico de este objeto, encontrando sus significaciones a lo largo de muchas culturas; por ejemplo como objeto cultural de rito en la antigua Grecia del siglo VII, como una reliquia en festivales de la época clásica de la historia Japonesa, su evolución en Europa como objeto de Museo de la “alta sociedad”, como un objeto de representación de las labores de las mujeres en América (amas de casa, modelos, doctoras...) hasta llegar al objeto de juego y transición en las sociedades Colombianas.

Muñecas de Clavija

Debido a la crisis económica de la posguerra, las muñecas Grondentalis disminuyeron su producción y comenzaron a realizarse con el sistema de clavijas; eran muñecas de más baja calidad, pero aun así muy atractivos para las niñas de la época, puesto que permitía una gran jugabilidad.

Tenían brazos largos sin terminaciones en las manos, se pintaban sólo sus partes visibles y tenían la cara pintada con técnicas mas rudimentarias, al igual que los zapatos. Son muñecas que se consideran de un gran valor cultural, por su estilo primitivo.

Muñecas de composición

Éstos dos estilos de muñecas, hechos por diferentes fabricantes, presentan una curiosa diferencia. Por un lado el muñeco topsy, está realizado bajo el modelo de la raza blanca y pintado de negro, mientras que los muñecos de Heubach se realizaron pensando en la fisonomía propia de la raza negra.

Bebé “topsy” fabricado en 1930. Este fue un muñeco muy reproducido por varias empresas americanas.

Muñecos de Ernst Heubach, 1930

Muñecas contemporáneas

La Bild Lili fue la muñeca en la que se basó la empresa de juguetes Mattel, para realizar la actual barbie. Se diferencia de la barbie al ser más ancha y con detalles más estilizados.

Muñeca embarazada que lleva en su estómago dos muñequitos en miniatura representando dos bebés gemelos. Modelo de Mathiasen de 1995.

La primera barbie fue fabricada por Mattel en 1959. Sus facciones, accesorios y temáticas han ido cambiando con el pasar de los años, siendo ésta una de las muñecas más coleccionadas y adquiridas por las niñas. La muñeca de la imagen es de 1976.

Imágenes de registro del proyecto de grado: Encuentros con Muñecas

Como resultados finales de este proceso se hicieron prácticas de aula entorno al objeto de la muñeca y sus significaciones y se destacó la práctica de dos estudiantes llamada: *Muñeca Maltratada*, en donde intentaron reflejar por medio de la elaboración de su propia muñeca (usando por ejemplo materiales como alambre de púas) el maltrato al que habían sido sometidas las mujeres de sus familias.

También realicé una instalación fotográfica de las mujeres de mi familia y sus muñecas, intentando reflejar las prácticas de crianza que se habían evidenciado a lo largo del proyecto.



Muñeca maltratada
Autores: Kevin Carranza, Sebastián Quiroga



Instalación fotográfica: Encuentros con Muñecas "Cuándo tenga a mi hija Sarita, la vestiré y cuidaré como a mi propia muñeca"

Las conclusiones de este proyecto de pregrado fueron:

- Las madres de mi familia influyen en la crianza de sus hijas a través del objeto de la muñeca, para así lograr que emulen o no, prototipos de mujer que provienen por ejemplo de la publicidad.

- Las mujeres de mi familia heredan a sus hijas el gusto por cierto tipo de muñecas, de esta manera transmiten nociones estéticas e imaginarios de mujer.
- La acción de vestir muñecas tiene una importancia fundamental en mi familia. Aquí, al igual que en el “gusto heredado” también se evidencian valores estéticos.
- Jugar con una muñeca se asemeja a cuidar una hija. Este ejercicio constituye una “ritualización”, una preparación para la vida futura.
- Las mujeres madres de mi familia tienen la necesidad de jugar con muñecas en su vida adulta. Esto debido a la prohibición que tenían de jugar con muñecas en su infancia; dicha prohibición se refleja en un extremo cuidado hacia éstos objetos.

A partir de estas conclusiones inicié mi camino en la Maestría en Estudios Artísticos en donde comencé a indagar a profundidad en el como las formas de crianza de las mujeres de mi familia a través del objeto de la muñeca habían tenido una trascendencia sobre mi vida; específicamente en la valoración hacia mi cuerpo y mis condiciones como mujer. Encontré que en algunas ocasiones estas formas de crianza estaban direccionadas hacia el cuerpo perfecto, el cuerpo de la muñeca, la mujer del canon... conceptos que había incorporado en mi vida y que no correspondían a la

imagen que tenía a diario de mi cuerpo frente al espejo. Y es aquí, cuando **comienzo a indagar sobre el mal-estar que tengo constantemente hacia mi apariencia física**, hacia como me siento al levantarme respecto a mi condición corporal, a como me relaciono desde mi corporalidad con las personas que me rodean, a cómo dimensiono mi cuerpo en otros ámbitos de la vida por ejemplo el profesional, a cómo trato a mi cuerpo en mis relaciones amorosas, a cómo me habito y convivo conmigo misma en el día a día.

En un primer momento comencé trabajando con el **Grupo de investigación-creación en performance “Pasarela”** para indagar desde la performance aquellos mal-estares que había detectado al iniciar mi proceso en la maestría. Alrededor del trabajo de una pieza de creación grupal llamada *Pasarela*, indago sobre mi infancia y mi experiencia en relación a la muñeca con la pieza “Muñeca viviente”. Siendo esta pieza un proceso colectivo cada integrante del grupo abordaba algún aspecto de su condición corporal relacionado con sus procesos de investigación-creación en la maestría. La experiencia con el grupo Pasarela será abordada de manera más profunda en el capítulo II de este documento, ya que a partir del trabajo con este grupo es que encuentro los distintos detonantes para la formulación de la pregunta de investigación que atraviesa este proyecto.



Grupo pasarela en: Jornadas de estudio: "La escena colombiana actual: entre teatro y performance". Universidad de Toulouse, Francia, 2016.

Pasarela es un grupo de investigación-creación, que indaga acerca performance como metodología política para investigar críticamente el ejercicio de feminidades y masculinidades en Colombia. Actualmente está dirigido por la Dra. Sonia Castillo Ballén y cuenta con maestrantes y egresados de la Maestría en Estudios Artísticos y el Proyecto de Artes Plásticas y Visuales de la Facultad de Artes ASAB, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Es un grupo que nace en la *Línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las performatividades*, una línea de investigación transversal del Proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos, la Maestría en Estudios Artísticos y el Proyecto curricular de Arte Danzario de la Facultad de Artes ASAB.

También son un grupo de creación adscrito al *Grupo de Investigación para la Creación Artística*, sus resultados se han socializado en ámbitos académicos nacionales e internacionales que han tenido como campo de indagación los estudios sobre el cuerpo. **Los integrantes de este grupo son:** Natalia Amaya García, Gustavo Mantilla, Mónica Vanegas, Karen Díaz, Raimundo Villalba, Martha Judith Noguera, Gilette Medellín, Cheryl Benítez, Mary Andrade, Elsy Rodríguez, Damián Pinilla. **Fueron miembros de este grupo:** Martha Paola Chávez, Fredy González, Genesareth Valdéz. Son miembros nuevos de este grupo: Bibian Monroy, Darlyn Guerrero, Sebastián Piedrahita, Erika Ramos, Angie Rodríguez, Tatiana Ramos, Yenifer Sepúlveda.

Link blog virtual: <http://pasarelaperformati.wixsite.com/pasarela>

2.2 Mi primera pregunta por el cuerpo: Primer Encuentro Nacional de Investigaciones sobre el cuerpo: “El Giro Corporal”

En el año 2013 participé en la organización general y como proponente de una mesa de trabajo, en el “Primer Encuentro Nacional de Investigaciones sobre El cuerpo: el Giro Corporal”⁴, el cual contó con la contribución de académicos de los campos antropológicos, artísticos, culturales, históricos, de la comunicación, de la educación, de la pedagogía, de la literatura, de los estudios de género, de los estudios artísticos y de la educación física. En la organización de este encuentro me encargaba de administrar el blog virtual de divulgación de información de la convocatoria, de la comunicación con los coordinadores de mesa y sus mesas de trabajo, de la organización de la programación, los espacios, la publicidad, en conjunto con el equipo de trabajo de la Facultad de Artes ASAB y de otras universidades, liderado por la profesora Sonia Castillo Ballén. El objetivo principal de la convocatoria y del encuentro fue:

Reunir investigadores del cuerpo en Colombia, para conocer diversas posturas teóricas, metodológicas y hallazgos de investigación sobre el tema, así como rutas y abordajes que se han planteado para el estudio de distintos aspectos e intereses problémicos en relación con la condición corporal, tales como emociones, representaciones, agenciamientos, mentalidades, lenguajes, prácticas, técnicas, géneros, gestualidades, relaciones e interacciones, pedagogías, simbologías, etc. El encuentro apuntó al fortalecimiento de una red nacional interdisciplinar de estudios sobre el cuerpo desde donde se promuevan, se desarrollen y se divulguen investigaciones de este campo en nuestros contextos interculturales locales. El nombre del encuentro, “El Giro Corporal”, nos remite a entender el cuerpo como un organismo que es dinámico, cambiante y versátil. Esta denominación da cuenta de otras posibles rutas contemporáneas para la interpretación de la búsquedas, interrogantes y producciones permanentes que sobre “el cuerpo” se han venido realizando.

⁴ El encuentro fue auspiciado por la Universidad de los Andes y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas con la participación de investigadores de las Universidades de San Buenaventura, Autónoma de Occidente de Cali - Facultad de comunicación Social, Tecnológica del Choco Diego Luis Córdoba, Universidad Central, Pontificia Universidad Javeriana, del Tolima, de Medellín, de Antioquia, de los Llanos, Nacional de Colombia, Tecnológica de Tunja y de la Universidad Externado de Colombia. Link blog virtual del encuentro: <https://encuentronacionalg.wixsite.com/redcuerpocolombia>

do desde los ámbitos académicos, artísticos y culturales en consonancia con las tensiones sociales, epistemológicas económicas, políticas y ambientales que han caracterizado la reciente historia del siglo XX y lo que va corrido del actual siglo. (Tomado de: Convocatoria general Giro Corporal, 2013. Documento elaborado conjuntamente por el Comité Organizador del encuentro).

En este encuentro participé en la coordinación de la **Mesa 5: Experiencias de cuerpo y vida cotidiana**⁵, en donde se abordaron temas entorno a la condición política y humana de la mujer⁶, temáticas que me abrieron el espectro de investigación y que serían después conceptos a revisar dentro de mi trabajo de investigación y sobre todo nociones que necesitaba reconocer en mi propia vida y en la experiencia de *ser mí misma*⁷. Por ejemplo, se habló de las representaciones y control del cuerpo femenino en la época de la Colonia, donde se fomentaba el estereotipo de mujer asociado a la maternidad, a la virginidad y la visión de la misma como objeto sexual, estereotipos que aún en la actualidad vivimos a diario. Los roles

de cuidado que se asocian como una actividad expresamente femenina, y que pone a las mujeres en una condición de trabajo no remunerado que afecta sus vidas y sus cuerpos.

Mi experiencia en la organización de este encuentro fue fundamental para la ampliación del marco reflexivo del presente proyecto, pero también fue un detonante para pensarme como investigadora. Durante el pregrado jamás había reconocido mis capacidades de sistematización de la información, de comunicación con las personas, de gestión... las cuales (reconocerlas) han sido primordiales para mi vida, sobre todo cuando a lo largo de este proyecto enunció la problemática y pregunta encaminada al reconocimiento de *mí misma* y al autoconocimiento.

Todas estas tensiones vivenciadas en la mesa de trabajo que estuvieron mediadas por la pregunta: ¿Cuáles son las nociones de cuerpo en la cotidianidad?, me invitaron a problematizar “el cuerpo”, mi noción de cuerpo no solo a nivel teórico, sino también a nivel experiencial; atravesadas por nociones de raza, género, sexualidad. Para esto, dentro del mismo evento nacional, me

⁵ Ver memorias de este encuentro en el siguiente link: https://docs.wixstatic.com/ugd/66f5a9_6ab6787982d647bc989b8a2bb4d72c62.pdf [Revisar página 28]

⁶ Aunque en la mesa de trabajo se abordaron otras temáticas, retomo las más relevantes para este proceso investigativo.

⁷ Este concepto será retomado posteriormente a profundidad, cómo una de las recurrencias de este proyecto de investigación-creación.

encuentro con la conferencia inaugural de la maestra Zandra Pedraza⁸ la cual señala la necesidad de historiar la comprensión de “el cuerpo” en el país desde las formas modernas de gobierno del estado nación en el devenir social, destacando el papel que ha cumplido la educación en la regulación bio-política de los cuerpos.

Este proyecto de investigación-creación, presenta las temáticas de sus capítulos así:

El capítulo I, argumenta las recurrencias teóricas de este proyecto a partir del análisis reflexivo con autores del campo de los estudios del cuerpo, las inter-sensibilidades y la experiencia del sí mismo.

El capítulo II, presenta la declaración metodológica del proyecto como una indagación, usando herramientas metodológicas tales como la corpo-grafía, la genealogía, los relatos auto-etnográficos, el registro de los sueños, el diario de notas, la fotografía.

El capítulo III, presenta un análisis a través de los modelos de Modos de relación sintiente y Modelo Octádico,

que da como resultado las **inter-sensibilidades de la burla**: *visualidades de la fagia, burla por léxicas diminutivas, burla por deseo exacerbado y tactilidades prohibidas*, y finalmente, presenta los momentos de la **performance como fuerza creativa para la existencia**: *consciencia de la presencia, consciencia de la antropofagia, consciencia de la autofagia, transformación escópica del sentir, consciencia del trabajo colectivo, consciencia de la experiencia plural de mí misma y la consciencia de lo político de la tactilidad y de la tactilidad como política.*

A partir de los antecedentes ya enunciados y la anterior descripción de los capítulos, inicio el desarrollo reflexivo, metodológico y creativo como tratamiento a la pregunta de investigación-creación.

⁸ Antropóloga de la Universidad de los Andes y Doctora en Ciencias de la Educación y Antropología Histórica de la Freie Universität Berlin (1996). Profesora Asociada - Departamento de Lenguajes y Estudios Socioculturales (2010) (Cursos a cargo: Escuela, cuerpo y poder; Seminario de Investigación; Pensamiento y cultura en América Latina). Directora de la Maestría en Estudios Culturales. Directora del grupo de investigación Antropología Histórica (1997-2011). Áreas de trabajo: Antropología pedagógica, Cuerpo y biopolítica, Experiencia y conocimiento, Formación del sujeto moderno, Pensamiento antropológico latinoamericano.

Capítulo 1

A close-up photograph of a person's mouth. The person has red lipstick on their lips. A hand is visible on the right side of the frame, holding a yellow sponge and applying it to the skin around the mouth. The background is black.

3. Marco Reflexivo

3.1 Régimen bio-político de los cuerpos: perspectiva de la investigadora Zandra Pedraza

La experiencia del cuerpo ha sido abordada desde diversas escenas contemporáneas, desde las instituciones hasta la producción publicitaria y de mercado, y ha transitado por discursos y análisis variados a partir de distintos contextos y épocas. En Colombia son muchos los investigadores desde por ejemplo la educación física o la antropología⁹, que se han preguntado por la palabra “cuerpo” y sus conceptualizaciones (corporalidad, prácticas corporales, carnalidad, encarnación), los cuales han intentado descentralizar el cuerpo desde una perspectiva meramente biológica y natural o como un producto de la cultura; son también muchos campos los que han situado al cuerpo como un objeto de estudio, por ejemplo los estudios culturales y los estudios de género.

En la investigación publicada en el año 2014, “El cuerpo en Colombia: Estado del arte cuerpo y subjetividad¹⁰”, se recogen muchas de las investigaciones enunciadas anteriormente; se presenta un panorama muy amplio de las reflexiones elaboradas por investigadores, específicamente desde las producciones de las Facultades de Educación y en general del ámbito académico de las ciencias sociales y los estudios culturales. Analizan las tendencias teóricas del cuerpo y las tendencias del conocimiento producido en Colombia, muestran una perspectiva histórica del cuerpo desde el barroco colonial, pasando por la modernidad corporal republicana con conceptos como: higiene, ciudadanía, raza, mujeres, anormalidad, hasta el reconocimiento del cuerpo en la guerra,

⁹ Investigadores como por ejemplo: Elsa Muñoz, Nina Alejandra Cabra, Manuel Roberto Escobar, que han venido trabajando desde sus especialidades en la construcción de un estado del arte sobre el cuerpo en Colombia.

¹⁰ Cabra, N. Escobar, M. (2014). El cuerpo en Colombia. Estado del arte cuerpo y subjetividad. Universidad Central, IDEP. ISBN: 978-958-26-0207-9.

en las violencias personales, en la escuela, en la historia y en la educación. Es importante tener en cuenta que este campo ha sido un terreno emergente y en desarrollo que ha sido estudiado desde las ciencias sociales y desde distintas perspectivas disciplinarias, evidenciando cómo los humanos tenemos una condición carnal que es intrínseca a nuestra existencia a la cual hemos llamado “cuerpo” y está presente en todos nuestros ámbitos.

De la anterior investigación, se destaca la asesoría investigativa de la autora Zandra Pedraza, quién además de ser una guía para este trabajo, consolida por medio de un artículo constituyente de este compilado las nociones de por ejemplo raza, anormalidad, higiene... Destaco el trabajo de esta investigadora en este proyecto, ya que es impulsora en Colombia de los estudios del cuerpo como un campo importante para los estudios artísticos, la antropología y el país. Sus estudios no solo han contribuido al campo de las ciencias sociales y humanas, sino también al análisis de prácticas y representaciones sociales sobre la “tradición”, la “cultura” y el “arte”, que están enmarcadas en el estudio de lo corporal.

En este estudio Pedraza nos hace un recorrido que nos permite tener un panorama de la perspectiva histórica del cuerpo, retomo de esta autora el análisis sobre el cuerpo en cuanto a las diferencia de sexo, específicamente en

relación a las mujeres: “Entendemos cómo los estudios sobre la anatomía y fisiología humana han fortalecido una legitimación en las diferencias entre hombres y mujeres” (Pedraza, 2014), situando a estas últimas en un grado de inferioridad debido por ejemplo a las concepciones de fuerza y conformación de los huesos. A partir de estos estudios, que Pedraza nombra cómo: “endebles estudios anatómicos”¹¹, se comenzó a consolidar el lugar de la mujer en la maternidad dada la opción fisiológica del embarazo, situándolas como inferiores, débiles y necesitadas de cuidado.

Pedraza además devela un orden corporal trazado por un régimen bio-político de los cuerpos que se ha instalado en América Latina, entendiendo cómo el bio-poder¹² actúa sobre la subjetividad de las personas, imponiendo modelos de deseo que no les pertenecen propiamente y que les hacen desear un cuerpo específico dentro de la estética que impere. Por ejemplo, la rama de la medicina se nutre de estos modelos, y a partir de allí se ofertan cirugías estéticas y productos estéticos que inducen a llegar a este ideal de cuerpo.

¹¹ Pedraza, Z. (2009). Derivas Estéticas del cuerpo. *Desacatos*, núm. 30, mayo-agosto 2009, pp. 75-88.

¹² El bio-poder como un sistema de relaciones expresadas principalmente en el siglo XX, que ha emprendido estrategias para entender y controlar la condición humana a partir de los intereses de la educación del cuerpo, las tecnologías del yo, las intervenciones estéticas y el gobierno de sí.

La instalación de un régimen bio-político me remite a pensar en la construcción de imágenes corporales específicamente de la mujer, por ejemplo la idea instaurada por los medios de comunicación de los cuerpos delgados, que podría decirse son “cuerpos válidos” para el imaginario social. Observo un poder estético que recae sobre los cuerpos de las mujeres, generando prácticas de control del cuerpo femenino que se han naturalizado en la vida cotidiana de muchas de ellas.

Esta construcción de “cuerpos delgados” ha sido muy importante en mi vida, se ha presentado como una problemática que ha atravesado mi niñez y que aún se hace evidente. Desde muy pequeña he sido nombrada con diferentes apodos relacionados con la gordura: michelin, redondita, repuestica, gorda, barril, ballena... palabras que han estado en mi mente y que han direccionado el sentir sobre mi cuerpo.

Al fondo en el patio estaba mi abuela sentada en su habitual mecedora, tenía un saco de lana blanco y una ruana en las piernas. Mi abuela al verme se puso muy feliz y me dijo que estaba más grande y más linda; en ese momento una tía que estaba sentada también en el patio me dijo a mí y a mi abuela: ¡Está como repuestica NO!, le han sentado las vacaciones y me miró de arriba abajo. Toda la felicidad por saludar a mi abuela y que

me haya dicho que estaba linda se esfumó al escuchar a mi tía decir la palabra “repuestica”, para mí esa palabra era como si me hubiera dicho que era una gorda. (Párrafo extraído del relato auto-etnográfico No. 3: repuestica, lechoncita, redondita (16 años). Anexos, p.151)

Cada palabra ha atravesado las fibras de mi carne, y se ha instalado poco a poco como una constante, mirarme al espejo a diario es una lucha por intentar ver algo más allá que un cuerpo gordo. Con los estudios de Pedraza, entiendo cómo sobre mí cuerpo y por consiguiente sobre mí misma, recaen aquellos aspectos del bio-poder y de la concepción bio-política de los cuerpos, que aunque reconozco e identifico, han marcado mi vida y mis experiencias en relación a mi físico.

Por ejemplo, en los aspectos relacionados con sentirme una mujer gorda, en este caso “la idea” de sentirse gorda es también un concepto bio-político que recae sobre el cuerpo de las mujeres, evidenciando una jerarquía a partir de preceptos sociales.

3.1.1 Sentirme gorda: ¿Cuándo comencé a sentirme una mujer gorda?

Aunque como mujer en proceso de formación investigativa, reconozco que la gordura es un sistema de control heredado de la sociedad de consumo en donde predomina el rol de la “belleza y el cuidado”, es inevitable para mí no sentirme una *mujer gorda*. A lo largo de este proceso de investigación voy dilucidando un “mal-estar” que está directamente relacionado con el tema de la gordura pero que atraviesa muchos de los aspectos de mí misma: mi vida social, personal, profesional, afectiva, familiar... Este “mal-estar” es un sentir constante que adquiere fuerza en algunos aspectos más que en otros, y que en algunos momentos se ha convertido en un lugar de re-vindicación.

Levantarme a diario y verme ante el espejo es un reto conmigo misma, un reto para sentirme bien con mi cuerpo y olvidar las frases que me han dicho refiriéndose a él. ¿Cuál es entonces esa imagen que tengo sobre mí misma? Aunque en varias ocasiones siento que soy una mujer fuerte y con la capacidad de hacerlo todo, en otras todo mi sentir se reduce a mi cuerpo físico; a cómo me veo, pero sobre todo a cómo me ven los otros. La aprobación de mi cuerpo ante el otro ha sido sin duda una de las

principales fuentes de reconocimiento de mi “mal-estar”, lo que me dicen los otros, extraños por ejemplo en la calle puede calar tan fuerte en mí misma que puede afectar la actividad que procuro realizar.

El papel de las redes sociales como un dispositivo preponderante en la idea de sentirme gorda, han marcado un curso importante en el desarrollo de este proyecto, ya que muchos de los mensajes en estos medios están referidos al cuerpo gordo y aunque no son directamente hacia mí cuerpo si siento que lo traspasan. Siendo una mujer activa en redes he observado tres tipos de comentarios (basándome en publicaciones en: grupos de nutrición, grupos de ejercicio, muros de publicaciones personales, memes, grupos de estudiantes universitarios y grupos con temática sexual)¹³ que evidencian tres posiciones argumentativas ante la gordura, las cuáles se diferencian de los comentarios sobre obesidad, pero que no tienen un límite tan establecido.

El primero exalta a la mujer “gorda” llamándola por ejemplo: mujer con curvas, mujer entrada en carnes, mujer trosuda, aludiendo a que de esta forma debería ser el cuerpo de la mujer.

¹³ Por ejemplo:
<https://www.facebook.com/Memes-de-Gordos-376228992764379/>
<https://www.facebook.com/Grupos-De-Dietas-2043812945659325/>

El segundo es la postura que descalifica indicando que un cuerpo gordo no es más que un cuerpo enfermo que no puede producir ningún tipo de reacción erótica, que se ven mal, que se ven feas.

El tercero el cual considera que una mujer “un poco gorda” no está tan mal, siempre y cuando se vea sana, bonita, saludable y no se vea tan grande.

Observo también por redes sociales la recurrencia de la posición descalificatoria de la gordura por cuestiones de salud y bienestar con el cuerpo, diciendo que actualmente se está justificando la mala nutrición con el empoderamiento y aceptación del cuerpo por parte de algunas mujeres. Se califica a la mujer gorda como perezosa¹⁴ y se señala de histérica o feminazi¹⁵ a la mujer que se siente bien con su cuerpo gordo, más aún si esa mujer manifiesta sentirse sensual, erótica y deseada.

¿Cuándo comencé a sentirme gorda?

En una de las asesorías conjuntas de proyecto de investigación con mi tutora, analizamos junto con mis compañeros de línea de investigación¹⁶ algunas



Imagen de Twitter¹⁷

¹⁴ Vídeo de un entrenador fitness refiriéndose a las personas con sobrepeso. https://www.facebook.com/RutinaFitnesss/video/1543140805799879/UzpfSTEWMDAxNTQyMDE2NzcyMzoyOTk2MTA2NzA1NjI5MzY/?i-d=100015420167723&ref=pb&hc_location=profile_browser

¹⁵ Término peyorativo para referirse a mujeres feministas que han señalado como radicales extremas. La combinación de la palabra feminismo con nazi, alude a la intención que “supuestamente” tiene las mujeres de tratar a los hombres como los nazis trataban a los judíos. Ha sido un término muy criticado por considerarse incoherente y además contraproducente para las luchas feministas que son urgentes en este sistema patriarcal y machista.

¹⁶ Este proyecto de investigación-creación está adscrito a la línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las performatividades, en la cual se hacen procesos de tutoría conjuntos entre los integrantes de la línea, permitiendo encontrar de manera colectiva aspectos comunes así como recurrencias, preguntas y conclusiones.

¹⁷ Recuperado de: <http://hotsta.net/riendocomoloco> [en línea] [Consultado el 24 de octubre de 2018] *Imágenes de libre acceso.*

fotografías de mi infancia y adolescencia dónde yo manifestaba comencé a sentirme como una mujer gorda. Identificamos que fue aproximadamente a mis 20 años que se hizo más reiterativa esta idea, sin embargo, antes de esta edad ya manifestaba indicios de este

sentimiento. Situamos las imágenes de la más delgada, a la más gorda, basándonos exclusivamente en la idea de sentirme gorda más no en la apariencia que tenía en la foto, dando como resultado esta línea de imágenes.



Carlitos
@RojoUno1



+ Seguir

-Cariño ¿con este vestido se me ve gorda?
-Claro, mi amor, no es un vestido mágico.



RETWEETS
2.735

FAVORITOS
1.948



9:05 - 22 de jul. de 2014

Imagen de Twitter¹⁸

¹⁸ Recuperado de: <http://patadaaseguir.blogspot.com.co/2014/11/cari-este-vestido-me-hace-gorda.html> [en línea] [Consultado el 24 de octubre de 2018] *Imágenes de libre acceso.*



Las fotografías muestran de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo la línea de tiempo del sentirme una mujer gorda. Desde la secundaria en décimo grado, hasta mis 25 años aproximadamente.

3.1.2 Contexto general de la gordura

Aunque son muchísimos los referentes encontrados acerca de la reflexión sobre la gordura, destaco el estudio

realizado por Cristina Suárez García, llamado: *Gordofobia: Un tránsito entre la enfermedad y la cosificación del cuerpo femenino*¹⁹, un trabajo que propone

¹⁹ Suárez, C. (2017). Gordofobia: Un tránsito entre la enfermedad y la cosificación del cuerpo femenino. Trabajo de grado, Facultad de Educación, Universidad de la Laguna.

por medio de una revisión bibliográfica un análisis de los procesos sociales que existen para que las personas gordas sufran opresiones y exclusiones, así como las razones que lo fundamentan.

En primer lugar, la autora evidencia que ser gorda está mucho más estigmatizado en mujeres que en hombres, de hecho para ellos se ha viralizado redes el término “fofi-sanos” aludiendo a una persona “fofa-gorda” pero que es sana. En las mujeres se ha evidenciado el término “gordibuenas” aludiendo a una mujer que es gorda, pero que está buena, el término buena para referirse a una mujer que cumple con unos rasgos físicos en su mayoría voluptuosos y que pueden generar placer en el otro. Se agrega el “buena” porque se entiende ya por ende, que el ser gorda está relacionado con ser feo, mostrando cómo la gordura estará siempre direccionada a la noción de belleza.

La gordura y la delgadez están entonces atravesados por el concepto de canon de belleza, el cual supone características físicas que las sociedades han acuñado con base en su cultura y que se transforman debido al tiempo y las modas del momento. Por ejemplo, en la antigua Grecia el ideal de belleza estaba asociado a la gordura, a las personas anchas y de caderas grandes, las más voluminosas eran consideradas las más bellas, además eran símbolos de fertilidad. En África por ejemplo, ser una persona gorda era sinónimo de riqueza,

dado que existen sectores con un alto nivel de pobreza, ser gordo es un privilegio. En Europa en cambio la mujer delgada es sinónimo de elegancia y belleza. En América Latina, más que la gordura se observa un ideal de cuerpos voluptuosos con senos y culo grande, cintura delgada y el famoso 90, 60, 90; mujeres para inspirar en los hombres deseo sexual.

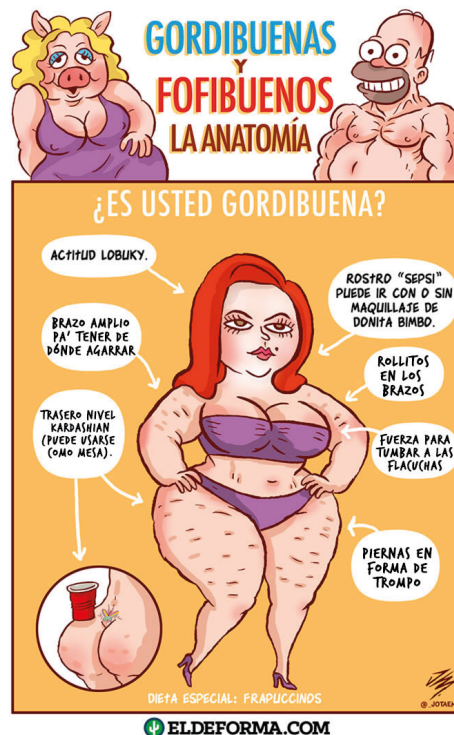
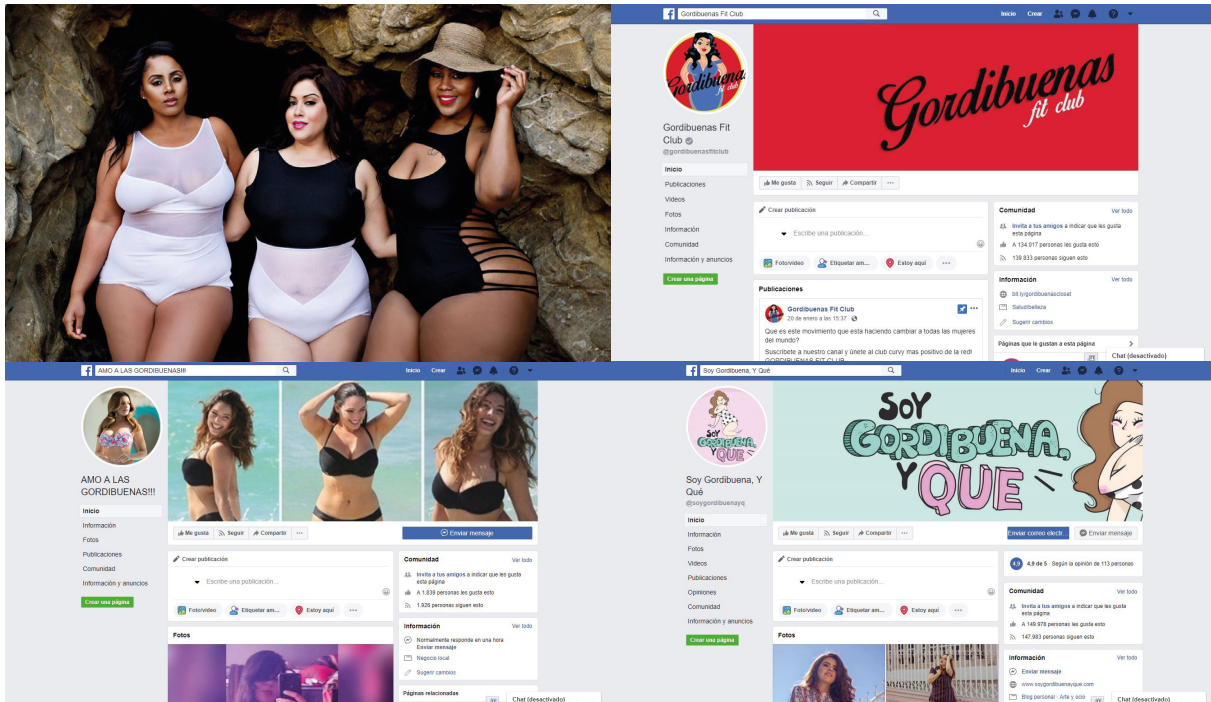


Imagen referente a las "gordibuenas"²⁰

²⁰ Recuperado de: <http://eldeforma.com/2017/05/01/16-cosas-esenciales-que-hace-atractivos-las-gordibuenas-y-los-fofibuenos/> https://www.elespanol.com/corazon/estilo/20160114/94490611_0.html [en línea] [Consultado el 24 de octubre de 2018] *Imágenes de libre acceso.*



Imágenes referentes a las "gordibuenas"²¹

La evolución de los cánones de belleza varía con el tiempo y los lugares, y aunque en algunos sectores la gordura es sinónimo de belleza, se observa sin embargo un rechazo generalizado hacia la misma, esta fobia a los gordos y gordas tiene sus fundamentos a partir de distintas perspectivas. Por un lado encontramos el discurso médico, que indica que no siempre las personas que se consideran gordas desean estarlo, en muchas ocasiones obedece a factores genéticos como por ejemplo trastornos

de conducta alimenticia como la anorexia, la bulimia, la vigorexia... y en algunos casos la propia obesidad. Por otro lado las políticas del marketing alimenticio, el cual fomenta la venta de productos no saludables a precios mucho más accesibles y que te ofrecerán más placer en su sabor. La estrategia más reconocida, es la de aumentar el valor de los productos más sanos para el cuerpo biológico. En este estudio, encontraron también como las personas con menos recursos económicos y acceso a la edu-

²¹ Recuperado de: <http://eldeforma.com/2017/05/01/16-cosas-esenciales-que-hace-atractivos-las-gordibuenas-y-los-fofibuenos/> https://www.elespanol.com/corazon/estilo/20160114/94490611_0.html [en línea] [Consultado el 24 de octubre de 2018] *Imágenes de libre acceso.*

cación, eran los principales consumidores de por ejemplo comida chatarra, influían los precios, las largas jornadas laborales que reducían el tiempo, el no acceso a alimentos variados que no encontraban en sus tiendas más cercanas.

La gordura y la voluminosidad están directamente relacionadas con el concepto de salud, economía y por consiguiente educación, este último concepto para explicar como los malos hábitos alimenticios son costumbres que se pueden transmitir. A partir de esta relación, han comenzado a surgir las prácticas de las dietas y el auge de los gimnasios, aunque hay una noción de salud y bienestar en estas prácticas, es también sabido que pueden convertirse en un problema para muchas mujeres. En el ámbito médico se comienzan a crear planes alimenticios que en muchas ocasiones son complicados para las personas, no solo por el costo que esto puede generar, sino por el proceso que implica el acondicionamiento a nuevos hábitos. Cuando las personas no cumplen con los requisitos del cuerpo basado en la perfección; las dietas y gimnasios comienzan a perder su norte y a transformarse en el monstruo de algunas mujeres.

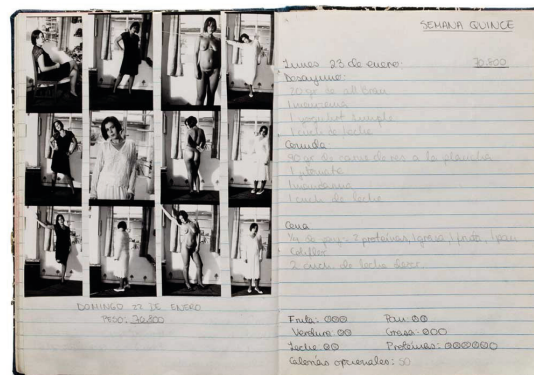
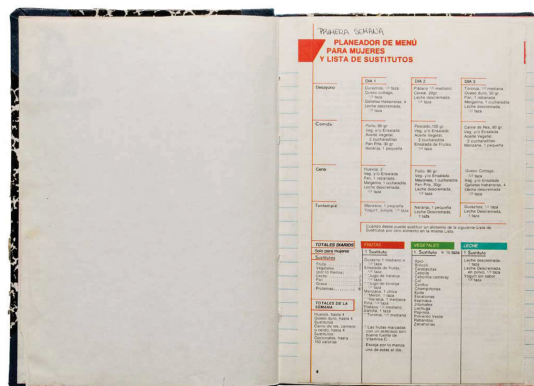
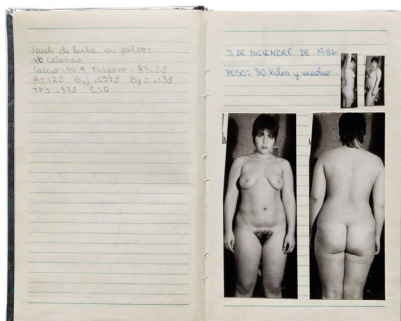
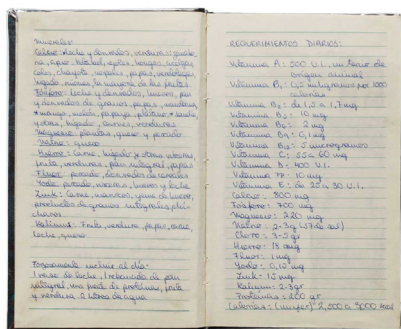
Traigo a colación en este punto los Cuadernos de dieta²² de la artista Ana Casas Broda²³, un registro que recoge escritos y anotaciones de las comidas (especificando cantidades y formas de preparación) peso, dietas y fotografías a manera de autorretratos de su cuerpo desnudo, entre 1986 y 1994. La autora decide posteriormente dar a conocer este trabajo, ya que en un principio solo los realizó como una forma de autococonocimiento y de necesidad de construcción de su imagen propia.

Empecé el primero a los veintiún años. Durante ocho años anoté absolutamente todo lo que comía y me tomaba fotos con regularidad. Estas fotos no fueron hechas para ser mostradas, son el resultado de un proceso íntimo, cerrado. Las tomaba guiada por la necesidad de mirarme, verificar los mínimos cambios que lograba con las dietas, explorar mi cuerpo desnudo desde ángulos que no me daba el espejo. Dan cuenta de la fisura entre mi cuerpo y su reflejo, de la profunda necesidad de construir una imagen de mi misma. Y al mostrarlas, me permiten convertirme en observadora de esa grieta y transformarla en el tema de la

²² Se pueden consultar completos en: <http://www.anacasasbroda.com/cuadernos-de-dieta> [en línea]

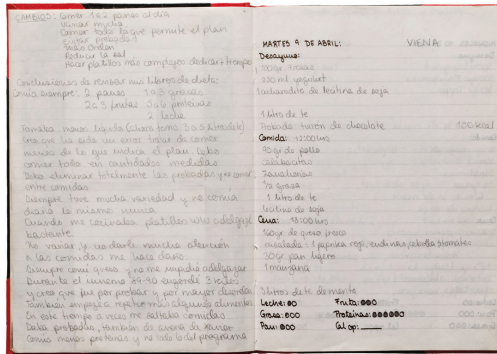
²³ Fotógrafa, escritora, gestora, docente, editora y curadora Española, radicada en México desde 1974. Su obra gira entorno a su autobiografía y la construcción de identidad. Los principales temas en su trabajo son la memoria, el cuerpo, la familia, el archivo, la genealogía, y la maternidad. Es autora de dos libros: Álbum (2000) y Kinderwunsch (2013). Página web: <http://www.anacasasbroda.com/>

obra. Estos cuadernos abren preguntas sobre la disociación entre la imagen y la experiencia, la perturbadora e inasible relación entre la fotografía y la realidad. (Tomado de Cuadernos de dieta, Ana Casas Borda).



Cuaderno dieta México 1986

Cuaderno dieta México 1988



Cuaderno dieta Viena 1992

Al encontrarme con el trabajo tan sistemático y personal de esta artista no puede evitar recordar las veces que he realizado una dieta, las muchas citas a los nutricionistas para salir en mis manos con programas alimenticios siempre diferentes. La dieta de agua de piña, el consumo de agua de limón en ayunas, no comer nada (realizar una sola comida al día), la dieta del metabolismo acelerado, las pastillas para bajar

de peso: Delagrass, Sibutramina, Gacina Cambogia, PhenQ... entre muchas otras... que mi cuerpo ha consumido y que han dejado muchos efectos secundarios sobre él, como por ejemplo: más sobrepeso, efecto de rebote, disminución excesiva de peso que ha generado cansancio, problemas de apnea del sueño, periodos menstruales irregulares, acné y piel grasa, acumulación de grasa en piernas y brazos, mareos, diarrea, vómitos... Se podría decir que de mis 18 a mis 25 años, he atravesado por muchos programas, medicamentos e intentos para bajar de peso; acompañados además de periodos de resistencia y consumo excesivo de chocolate, grasas y comida chatarra. Todos también han estado asistidos de rutinas de ejercicio sin instrucción, clases de natación, clases de zumba, jornadas de ejercicio excesivo. Que ha funcionado para aumentar mi resistencia corporal, pero que no han sido supervisados y por lo tanto no han generado resultados contundentes y solo inducen a la deserción.

El último intento lo realicé en el año 2016 cuando comencé con un programa de ejercicio virtual llamado: *Cambiando el juego*²⁴, que consistía en un grupo de Facebook supervisado por un entrenador personal y tenía como objetivo un reto de 30 días con un programa elaborado por el instructor, tanto alimenticio como de ejercicio.

²⁴ Grupo de entrenamiento virtual <https://www.facebook.com/groups/722571751183601/> - <http://cambiandoel-juego.com/grupos-de-entrenamiento-virtual/> [en línea]

Tuve una asesoría personalizada a partir de mi peso, talla, complejión, índice de masa muscular, porcentaje de grasa, gasto basal, actividades diarias, edad, medición de cada una de mis partes corporales y hasta valoración psicológica. Este programa virtual aunque me enseñó muchas cosas como por ejemplo alimentarme mejor y sobre todo entender que ningún medicamento es totalmen-

te efectivo, sino que por el contrario el peso está directamente relacionado con tu esfuerzo en la actividad física y en la alimentación y que además me permitió tener varios días productivos y con mucha energía, a pesar de esto, renuncié; era un programa que requería de mucho tiempo y con el pasar de los días aunque inicié muy entusiasmada desistí.

CEREALES

kg de carbohidrato	energía	proteína	grasa	kg de carbohidrato	energía	proteína	grasa
Arroz cocido	58	1/3 tza	16	Cruetón	106	3 pzas	13
Avena hojalata	27	1/3 tza	17	Chabacano	126	4 pzas	14
Avena cocida	165	3/4 tza	12	Chabac. desid.	25	7 pzas	15
Bogalé	24	1/3 pza	12	Durazno	53	2 pzas	17
Batillo	20	1/3 pza	13	Fresas	190	1 tza	13
Bollo hamburg.	25	1/3 pza	12	Cajón naranja	150	1 tza	17
Corn Flakes	30	3/4 tza	20	Cusuyoba	83	2 pzas	10
Cheerios	30	3/4 tza	22	Jugo naranja	120	1/2 tza	13
Elote entero	210	3/4 pza	17	Kiwi	114	1/2 pza	17
Elote granos	75	1/2 tza	16	Morrey	85	1/3 pza	13
Epogueti cdo.	47	1/3 tza	13	Mandarina	128	2 pzas	15
Fideos	20	1/2 tza	15	Mango manila	145	1 pza	16
Gall. animéltos	15	6 pzas	11	Manzana	106	1 pza	16
Collitas maris.	20	4 pzas	13	Manz. desid.	25	4 pzas	16
Gall. para sopa	20	15 pzas	13	Papaya	102	2/3 tza	11
Galletas saladas	16	4 pzas	11	Pera	83	1/2 pza	10
Granola	18	3 cdo	14	Piña picada	117	3/4 tza	14
Hot cake chico	50	1 pza	13	Plátano	80	1/2 pza	14
Maiz pozolero	55	1/3 tza	13	Plátano desid.	20	1/4 tza	12
Medea noche	22	1/2 pza	10	Sandía picada	160	1 tza	11
Puffins de pan	18	3 pzas	12	Tuna	138	2 pzas	14
Pulmonitos	18	2 1/2 tza	14	Uva verde	100	2/3 pzas	17
Pan integral	25	1 rbn	12	Zarzamora	108	3/4 tza	14
Pan tostado	25	1 rbn	11				
Papa cocida	75	1/2 pza	18				
Pure de papa	70	1/3 tza	12				
Tortillo harina	25	1 pza	12				
Tortillo maíz	30	1 pza	13				
Tostada	24	2 pzas	21				

CEREALES CON

kg de carbohidrato	energía	proteína	grasa
Barra granola	30	1 pza	16
Cuemitto	28	1/2 pza	11
Hojaldrá	28	1/3 pza	13
Pappas fritas	35	7 pzas	11
Tamal	38	1/4 pza	8

FRUTAS

LEGUMINOSAS

LECHE

VERDURAS

P. ORIGEN ANIMAL

GRASAS

CEREALES CON

EVITA:

- Cereales refinados como panes blancos
- Zufos, azúcares y mermeladas
- Frutos refinados con margarina
- Leche entera o azucarada
- Coccol deshidratado con sal, vegetales, preparaciones congeladas o fritas
- Carnes con mucha grasa, frita, caramelizada o empanizada
- Grasas saturadas de origen animal como manteca o mermelada

PREFIERE:

- Cereales y frutos enteros, integrales, con fibra y a tu gusto
- Frutas frescas enteras y con cáscara
- Frutos enteros de la casa con poca azúcar
- Leche descremada
- Verduras crudas o con poco de aceite, al vapor, cocidas, asadas o a la parrilla
- Carnes magras, asadas, al horno o a la parrilla
- Grasas mono o polinsaturadas de origen vegetal como aceite de oliva, canola, girasol o aguacate

CAMBIANDO EL JUEGO

Tabla según grupo de alimentos. Programa Cambiando el juego. Este fue uno de los últimos programas alimenticios que intenté seguir



Plan nutrimental (1200kcal)

Alimentos		Totales	Desayuno	Colación 1	Comida	Colación 2	Cena
Grupo	Tipo						
VERDURAS	Todas	4			1	1	2
FRUTAS	Todas	2	1	1			
CEREALES Y TUBERCULOS	Sin grasa	6	2	2	1	1	
	Con Grasa	0					
ALIMENTOS DE ORIGEN ANIMAL	Muy Baja Grasa	8	2	2	2		2
	Baja Grasa	0					
	Moderada Grasa	0					
	Alta Grasa	0					
LECHE	Descremada	1	1				
	Semidescremada	0					
	Entera	0					
	Con Azucar	0					
ACEITES Y GRASAS	Sin Proteina	2			1		1
	Con Proteina	2				2	
Total =		25					

www.cambiandoeljuego.com
 [emmanuel.navarrobarcenaa](https://www.facebook.com/emmanuel.navarrobarcenaa)

Plan nutricional de consumo de (1200kcal)
 Este fue uno de los últimos planes alimenticios que intenté seguir

3.1.3 Gordofobia y mi experiencia colectiva de sentirme una mujer gorda

Después de mi último intento de dieta, muy cansada ya del tema de la gordura conozco a través de mis compañeras de maestría una colectiva de mujeres feministas llamada: “Gordas sin chaqueta”²⁵, la cual ha venido trabajando alrededor del tema de la gordura. Lo primero que me llamó la atención fue su nombre, recordé que como mujer “gorda” he tenido temor en quitarme la chaqueta, por eso siempre cubro mis popularmente llamadas llantas, carnes, gordos... es una práctica que realizo con frecuencia, e inmediatamente pensé que la razón de su nombre se debía a una experiencia parecida. Revisando en internet encuentro que efectivamente sí, el colectivo y sus participantes también habían vivido esta práctica que yo creía era solo mía.

Son mujeres, son colombianas y decidieron quitarse la chaqueta para siempre. Esa que las oprime, que las esconde. Las chaquetas

*anchas y grandes para tapar la barriga que usaban por más calor que hubiera en el lugar que estuvieran. (Pagola, 2016)*²⁶

Me acerqué a esta colectiva a través de las redes sociales, observé que eran un grupo que propiciaban espacios de inclusión y de empoderamiento para mujeres “gordas”, y que sobre todo usaban eso que tanto les molesta a muchas personas inmersas en un sistema del control del cuerpo femenino, que las mujeres gordas se destapen y muestren sus carnes desnudas. Posteriormente decidí asistir a la convocatoria de talleres para mujeres llamada: “Para ser una gorda rebelde hay que venir al sur”, me inscribí y a los pocos días recibí el lugar de realización, fechas, horarios, y lo que debía llevar: fotografías representativas de mi vida, comida para compartir y menaje para el almuerzo (plato y vaso), los talleres no tenían ningún costo.

Llegó el día de los talleres y estaba muy ansiosa por conocer su trabajo. Primero hubo presentaciones de todas las asistentes, muchas ya se conocían entre sí porque se dedicaban a trabajar

²⁵ Nace como un espacio de reivindicación de la gordura como acto político, libremente elegido y construido que le resiste a un sistema machista y patriarcal que oprime los cuerpos de las mujeres. La colectiva es un espacio de reflexión, sanación y transformación de aquellas imágenes violentas que se construyen sobre los cuerpos de las mujeres desde una perspectiva crítica para la generación de productos visuales, artísticos y culturales que transformen el discurso sexista que comunica ideas sobre los cuerpos de las mujeres. Recuperado de: <http://unradio.unal.edu.co/nc/detalle/article/gordas-sin-chaqueta.html> Se pueden encontrar en redes sociales en el siguiente link: <https://www.facebook.com/GordaSinChaqueta/>

²⁶ Recuperado de: <https://distintaslatitudes.net/gordas-sin-chaqueta-una-critica-desde-colombia> [en línea]

en movimientos, corporaciones, colectivas feministas... otras estábamos por primera vez en el espacio. Conocimos nuestras historias y miedos a partir de la gordura, historias que no compartiré con nombres ni detalles por respeto a las vidas personales de cada una de ellas, historias de vida muy profundas, muchas vivencias que compartía, otras que me desgarraron el alma y que me hicieron pensar que las mías no eran absolutamente nada. Siempre se escuchaba atentamente, era muy importante lo que la otra persona tenía por decir, se enunciaba al cuerpo como “la cuerpa”, nuestra cuerpa que nos pertenece. Me encantó poder usar este término, aunque me costaba acostumbrarme al nombrarme como una cuerpa, me hacía sentir infinitamente feliz.

Por primera vez en mucho tiempo sentía empatía por mis experiencias, sentía que ellas habían sentido vivido lo mismo, sabían que era mirarse a un espejo y no gustarles lo que ven, acá no le estaba contando a mis amigas de siempre que son catalogadas como delgadas, o a mis compañeras de maestría que también lo son; en este espacio sentía que le contaba a personas con mis mismas inquietudes, aunque sé que muchas mujeres pasamos por esta misma experiencia y que es casi un sistema generalizado. Realizamos actividades a partir del recuerdo con las fotografías, escribimos nuestras experiencias, armamos un móvil, compartimos música, comida e historias.

Tuvimos un acercamiento corporal anterior que nos permitió conocernos más, almorzamos juntas y realizamos finalmente un ejercicio de meditación conjunta con velas y olores que nos unió más en la fraternidad. Solamente pude asistir a tres de los talleres del encuentro, no pude culminar mi proceso, pero puedo decir que las actividades a las que pude asistir (quemar nuestros temores, baile gordo conjunto, estaciones de reconocimiento, la gorda salvaje), fueron muy importantes en ese momento de mi vida, florecieron como un respiro para sentirme más a gusto con mi cuerpo.

Gordas sin Chaqueta, cuenta con un grupo líder de investigadoras relacionadas directamente con el campo de las artes. Marcela Salas, es trabajadora social y activista feminista y LGBT, Diana Pulido es antropóloga, July Rosero es psicóloga, y Cristina Uribe, comunicadora social. De la fundación de la colectiva también participaron Paola Guiza y Ángela Quiceno. Todas activistas de diferentes causas y ámbitos. Dentro de sus trabajos más reconocidos está el documental MUJERES CON LOS GORDOS BIEN PUESTOS: “una apuesta colectiva por el cambio y la eliminación de las violencias hacia los cuerpos que históricamente han sido controlados. Por medio de talleres participativos estas gordas rebeldes construyen un espacio de transformación y resistencia. Aquí se devela los procesos íntimos de las participantes de los talleres que sin

esperarlo inician siendo unas y terminan siendo otras” (Recuperado del tráiler en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=trVw7KvqCxY>)

En esta colectiva escuché con frecuencia el término “gordofobia”, aunque ya lo había referenciado anteriormente, pude entenderlo un poco más.

El incremento de las personas gordas en las sociedades occidentales, unido al culto de belleza de la delgadez, ha generado conductas y acciones de discriminación, apareciendo el término gordofobia, entendida como aquella discriminación hacia toda persona que es gorda a través de burlas, chistes, insultos, rechazos y que ha aparecido en las dos últimas décadas (Gaby, 2016).

Un ejemplo de la extensión de la gordofobia se dio en el año 2016 de nuevo a través de las redes sociales y los medios de comunicación. En twitter por medio del hashtag #GordasNoPuedenSerFelices el cual muchísimos usuarios utilizaron acompañados de publicaciones de burlas hacia mujeres gordas, refiriéndose a ellas como personas infelices que escondían su baja autoestima detrás del muro “soy gorda y me siento feliz”. Desafortunadamente el twit se convirtió en *trending topic (tendencia)* a nivel mundial y es importante anotar que la mayoría de imágenes de burla eran hacia el cuerpo femenino.

En contraposición ha nacido también por medio de redes sociales grupos de denuncia ante estas acciones, por ejemplo el movimiento #WeareVioleta en alianza con marcas de ropa reconocidas, quiénes han creado líneas de tallas más grandes del “promedio” estandarizado por el mercado, y han producido colecciones para mujeres más grandes facilitando el acceso a nuevas piezas de ropa. Este tipo de campañas tienen como objetivo principal las ventas y el marketing.

Reconozco en este punto que la *Gordofobia* ha estado presente en mi vida a través de las distintas frases y apodosos que me han dicho en distintos espacios, los cuáles he registrado a manera de relatos en la auto-etnografía que será valorada más adelante en este documento. Por medio del ataque hacia mi cuerpo, casi siempre desde la risa y la burla se ha manifestado esta fobia hacia los cuerpos gordos o más bien hacia los cuerpos que algunas personas ven como gordos.

3.2 La experiencia de ser “mí misma”: un acercamiento al auto-conocimiento

Durante este proceso de investigación-creación mi concepción de la gordura ha estado íntimamente relacionada con muchos aspectos de mi vida,

tanto profesionales, como familiares, personales, sociales. En este punto quisiera retomar dos de estos ámbitos, los cuáles han sido cruciales para el entendimiento de mi propio “mal-estar”. **Por un lado, las relaciones afectivas de pareja y por el otro las nociones de gordura en mis relaciones familiares.** En la auto-etnografía que presento como documento anexo en este proyecto, evidencio en muchos de los relatos como estos dos espacios en mi vida se han convertido en problemáticos y en aspectos que debo documentar, revisar y re-dimensionar, en procura de un mejor vivir y evidentemente de un empoderamiento como mujer.

Iniciando mí proceso en la Maestría en Estudios Artísticos fue para mí crucial darme cuenta que aunque mi proyecto de pregrado estaba muy relacionado con lo que quería desarrollar, no correspondía principalmente a mis experiencias de vida del momento, que eran en ese instante transversales a mi construcción como persona. Después de una ruptura amorosa a mis 26 años **(revisar auto-etnografía No. 13. La dependencia, p. 163)**, que desencadenó en experiencias dolorosas muy intensas, decido en un momento de desesperación y angustia, atentar contra mi vida **(revisar auto-etnografía No. 14. ¿Cómo sería morirme?, p. 164)**.

Cada día que pasaba sentía que no podía vivir sin él, que depen-

día de él para estar bien y feliz. Comienzo a faltar a mi trabajo, a enfermarme, a estar encerrada, a no comer, a no salir. Mi familia está en estado de alerta e intentan apoyarme dándome ánimos. Lo que más me hacía sentir en ese estado de depresión, era la ausencia de su presencia, de su olor... el sentirme sola. (Tomado de auto-etnografía No. 13. La dependencia, p. 163).

Aunque no estaba del todo segura de hacerlo me atreví a tomar en exceso unos medicamentos y disponerme a dormir. La experiencia fue muy complicada para mi familia, mi sobrina de cuatro años en ese entonces me encuentra dormida profundamente y al no poder despertarme llama a mi madre, quién asustada me lleva a un centro médico. Después de un lavado desintoxicante me remiten a una sala de recuperación, el procedimiento fue muy rápido y los medicamentos consumidos fueron detectados a tiempo sin generar mayor peligro físico. El proceso posterior de remisión a psiquiatría fue muy difícil para mí y también muy corto; en ese momento era profesora de artes de un colegio, tenía muchos niños a mi cargo, informar de esta situación en mi entorno laboral fue algo que manejé con mucha discreción.

Empiezo a sentir que las paredes me ahogan, que el cuarto es cada

vez más pequeño. Llega a mí la sensación de querer morirme, empiezo a pensar en que sería un descanso para mi cabeza, para mis padres que me veían desde hace dos meses muy deprimida, pensaba que ya podría estar en paz y tranquila. (Tomado de auto-etnografía No. 14. ¿Cómo sería morirme?, p. 164).

El proceso de recuperación indicaba terapia cognitiva y terapia dirigida, procesos que buscaban llegar a las bases de lo que había hecho, los motivos más profundos. Los eventos posteriores a este hecho, fueron los que definitivamente más me aportaron en mi proceso de redescubrimiento y amor propio, los cuales estuvieron encaminados a enfocarme en el desarrollo de la maestría, mis procesos de formación como investigadora y sobre todo los procesos creativos desde la fotografía performática y la performance que presentaré más adelante como rutas metodológicas y como resultados de creación.

Por esos días, aunque aún me sentía triste, comienzo a experimentar una sensación de agradecimiento por estar viva, unas ganas enormes por vivir y un arrepentimiento muy grande por todo lo sucedido. (Tomado de auto-etnografía No. 14. ¿Cómo sería morirme?, p. 164).

La ruptura amorosa había evidenciado como me relacionaba con mis parejas

desde la dependencia y desde el permitir que cualquier cosa sucedida en este ámbito me afectara de forma negativa. Develo un ideal de “amor romántico” que tengo incorporado en mi forma de vida. Además, de relaciones profundamente tóxicas que en vez de construir en conjunto, me hundían más y más en un abismo del que no podía salir; afectaba mi autoestima, mi forma de verme ante el espejo, lo que los otros pensaban de mí, me convertían en una persona débil, insegura, que no dimensionaba sus propias capacidades.

Por otro lado, el ámbito familiar que debo reconocer se ha presentado de dos formas en mi vida, como un lugar de apoyo y de preocupación de lo que represento para mis familiares más cercanos como hija, hermana, tía, y también como un lugar de caos en donde las ideas que tienen sobre mi cuerpo, sobre mi futuro, sobre mi concepción de mujer, son muchas veces cuestionamientos que no aportan sino que por el contrario destruyen. Por ejemplo, en relación a la gordura, mi madre y especialmente mis tías más cercanas todo el tiempo se refieren a mí para hablarme de una dieta, de una rutina de ejercicios, o de lo bonita que me veía cuando era más delgada. Mi madre, aunque intenta no demostrarlo demasiado se siente muy afectada porque ya no tengo el mismo cuerpo de mis 15 años, por eso arma programas alimenticios que ella sigue conmigo para invitarme a bajar de peso.

Mi hermana mayor me recuerda casi que a diario que debo cuidar mi figura, se compara constantemente conmigo porque ella era antes, como ella se dice así misma: “una antigua mujer gorda” pero que ahora entrena a diario y hace jornadas de ejercicio largas y ha bajado de peso, por consiguiente, me sugiere que yo puedo hacer lo mismo. (Tomado de auto-etnografía No. 11. Ser gorda y la familia, p. 162).

Recuerdo muchos paseos familiares sintiendo sus miradas incisivas sobre mis piernas, comparándome cómo cuándo tenía 15 años y no tenía las piernas “tan gordas”, el temor de salir en vestido de baño a las piscinas en los paseos familiares, de ponerme vestidos o pantalonetas que mostraban mis piernas... recuerdo las miles de dietas o productos que me ofrecían en las reuniones familiares. (Tomado de auto-etnografía No. 11. Ser gorda y la familia, p. 162).

Reconozco que las dimensiones afectivas de pareja y familiares son definitivamente las situaciones más problemáticas en mi vida y han develado inseguridades y sobre todo la necesidad

de mirarme a mí misma. Fueron estas dos dimensiones por las que decidí trabajar en este proyecto de investigación-creación con mi experiencia propia como **un estudio caso** de las prácticas de discriminación y burla en relación a la gordura. Trabajar sobre mí misma no es una tarea fácil, es de hecho un proceso complejo de re-descubrimiento y sobre todo difícil si pones sobre la mesa públicamente tú propia existencia.

3.2.1 Arturo Rico Bovio y las dimensiones de la persona

En este punto es importante para mí el acercamiento al autor Arturo Rico Bovio²⁷, un teórico relevante para los estudios del cuerpo. Este autor me mostró que el cuerpo no es concebido desde una única forma, que existen lo que él llama “valencias” las cuáles nos permiten entendernos en el auto-conocimiento, en el tomar consciencia, en el darse cuenta de... *las valencias son posicionarías de nuestra naturaleza corpórea, fluyen de nuestras necesidades y capacidades, mostrando que el cuerpo no debe ser concebido desde una sola*

²⁷ Es un filósofo, editorialista, escritor, académico y abogado Mexicano, autor de la teoría latinoamericana de la filosofía del cuerpo. La trayectoria del pensamiento de Arturo Rico Bovio se mueve entre las áreas humanistas fundamentales como son las artes, la filosofía y el derecho; centrado fundamentalmente en el concepto de cuerpo.

perspectiva, sino que por el contrario es importante dimensionarlo desde una matriz personal y social que está en constante cambio (Bovio, 1998).

El término Valencias, apropiado por Bovio es tomado de la Química para hablar de aquellas relaciones que sitúan las diversas posibilidades de concebir la corporalidad. Se generan desde las necesidades y capacidades personales, a partir de los intercambios con la exterioridad y las propiedades intrínsecas que tenemos como seres naturales. **Identificamos lo biogénico, lo soogénico y lo noogénico. Y derivamos hacia las categorías de lo mental, lo personal, lo social, lo energético, lo físico y lo espiritual.**

Con Bovio, encuentro la urgencia de percatarme de “mí misma” de auto-contemplarme y del cuidado propio para conducir mi vida. Evidencio de nuevo el “mal-estar” que afecta todas las dimensiones de mi vida, y que puedo intuir por el momento son experiencias que no son solo mías, sino que también han vivido muchas mujeres, convirtiéndose en procesos políticos de resistencia y de posicionamiento de la mujer por lo menos en el ámbito colombiano.

Dentro de éstas valencias abordadas por Bovio, considero que iniciando mi proceso de indagación me situó en una necesidad de cambiar o satisfacer mi

ser **físico**, en redimensionar las ideas que tengo sobre mí misma y reevaluar qué quiero transformar. Sin embargo, es necesario revisar las otras dimensiones sobre todo las referidas a lo **mental, lo personal y lo social**, las cuales son fundantes en este proyecto y que anteriormente enuncié se presentaban en las experiencias relacionadas con mi familia y con mis parejas afectivas. Todas estas categorías están relacionadas también con un aspecto que se va volviendo recurrente en mi auto-etnografía y es el tema de mi **sexualidad**, la cual ha tenido un proceso de transformación del miedo a sentirme desnuda, a ser tocada, mirada, hasta un reconocimiento a profundidad de mi ser sexual y carnal. Reconocimiento que ha sido fundamental en los distintos procesos investigativos-creativos que he realizado desde la performance y la fotografía performática y que sobre todo me han ayudado a deslocalizar las ideas de amor romántico que me han sido instaurados en mi contexto social.

El estudio de las valencias desde este autor se fue convirtiendo en un hallazgo más tangible cuándo en clase de Taller de Investigación-Creación I, asignatura de la maestría realizamos un primer ejercicio llamado Corpo-grafías propuesto por la maestra Sonia Castillo. En este ejercicio que es explicado en el capítulo II de este documento (procesos de re-existencia), tomamos como base el concepto de “Toda consciencia es

corporal, somos los únicos seres capaces de auto-contemplarse y reconocerse en la necesidad de dirigir nuestras vidas” (Bovio, 1998), para ir encontrando las marcas que sobre nuestro cuerpo habían dejado las experiencias, en mi caso intentando recordar en qué partes de mi cuerpo han sido instaladas las ideas de gordura y especialmente éstas que han producido a manera de huellas, dolores, sentimientos, cicatrices...

Por medio del trazado de nuestra figura sobre el piso e intentando traducir el material (papeles, marcadores, hojas) en un sentimiento, encontré muchos de los mal-estares que he identificado en este proyecto y cómo estos están inmersos en mis dimensiones, sobre todo la mental, la personal, la física y la social.

3.2.2 Los aportes del Interaccionismo Simbólico: experiencia de *ser mí misma*

Durante el transcurso de la maestría fue frecuente el preguntarme si el estudio sobre *mí misma*, podría considerarse un primer ejercicio de investigación-creación, y aunque en el desarrollo de los distintos seminarios, coloquios, talleres, tutorías, se recalca la importancia del estudio de las prácticas auto-poiéticas como actividades creativas de los Estudios Artísticos, sin embargo pensaba

constantemente en el aporte más allá de la “experiencia personal-creativa” de este proyecto, no solamente como un estudio de caso, sino también cómo un referente para la vivencia de la gordura en la vida de muchas mujeres.

En este punto me encuentro con el **Interaccionismo Simbólico** propuesto por Herbert Blumer, una perspectiva metodológica que busca ser congruente con la naturaleza del mundo empírico. Es decir, no enfatiza en una concepción estática del mundo, sino que por el contrario es cambiante y se transforma al igual que las realidades humanas. La naturaleza de la interacción simbólica se da a partir del análisis de tres premisas. **La primera**, el ser humano orienta su vida y sus actos en función de lo que las cosas (objetos, personas, instituciones) significan para él. **La segunda**, los significados se transforman y surgen en consecuencia de la interacción con los otros. **La tercera**, los significados se modifican mediante el proceso interpretativo desarrollado por las personas al enfrentarse a cosas que hayan pasado. A partir de estas premisas, para el interaccionismo simbólico: “El significado de las cosas es para el ser humano, un elemento constituyente y central en sí mismo” (Blumer, 1982).

Esta perspectiva enuncia que las cosas pueden tener un significado diferente, uno que no emana de las cosas ni de la fusión de elementos psicológicos de

la persona, sino que por el contrario es fruto del proceso de la interacción entre individuos. Estas interacciones son evidenciadas por medio de la interacción social, del ser humano como agente, de la inter-conexión de las líneas de acción, de involucrar personas en las acciones.

Para el interaccionismo el ser humano es capaz de responder a los demás a un nivel simbólico (interpretando los diferentes actos) o no simbólico (sin interpretar los actos). Estas respuestas se pueden dar en las vivencias de las personas, porque poseen lo que Blumer llama “el sí mismo” y que ya habían declarado autores como George Herbert Mead. Un individuo en la interacción puede ser objeto de sus propios actos y además, ser un objeto que se constituye entre sí. Este “sí mismo”, no es una forma psicológica dual, o el ideal del ego de Freud, es un concepto de índole social, en donde un individuo es capaz de entablar una relación social consigo mismo, formulándose preguntas y respondiendo a las mismas. Este *sí mismo*, transforma la experiencia de su relación con el mundo, permitiendo interpretarse a sí mismo.

El proceso de la interacción consigo mismo no se limita a situar al ser humano en el mundo, sino que lo confronta con él; le exige hacerle frente y manipularlo mediante un proceso definitorio, el lugar de limitarse a responder, y lo obliga

no sólo a llevar a cabo sino acción, sino a elaborarla. Este es el tipo de organismo activo que es el hombre tal como Mead lo ve, y ello es debido a que posee un “sí mismo”. (Blumer, 1982, p.46)

Con los planteamientos de esta perspectiva encuentro que mi experiencia personal sobre *mí misma*, es también una experiencia colectiva. Es decir, lo que yo pienso sobre lo que soy, ha sido constituido sobre lo que otros piensen de mí y yo incorporo. Ser *sí misma* se da en constante relación con la sociedad y los distintos convencionalismos sociales que la preceden.

3.2.3 Mal-estar

Utilizo a lo largo de esta investigación-creación el concepto de *mal-estar*, ya que considero es la mejor forma de expresar como me he sentido *una mujer gorda*. No es el malestar sin guion, el cual se define como una *sensación física de indisposición y molestia*, este mal-estar es un concepto y una sensación más compleja. Podría describirlo como: no sentirme bien en el mundo, estar des-ubicada, incómoda, ansiosa, con miedo, con tristeza profunda, con temor a mirarme al espejo, a tocarme... un mal-sentir, mal-habitar, mal-reconocerse, mal-vivir.

El mal-estar lo he ido identificando a través del registro escritural de la auto-etnografía, herramienta metodológica abordada en el capítulo II, además del uso de la corpo-grafía personal, la genealogía de mi familia, el registro de los sueños y el análisis inter-sensible.

Este mal-estar se ha evidenciado en las siguientes dimensiones:

- **Dimensión física:** no sentirme bien con mi cuerpo.
- **Dimensión personal:** sensación de tristeza y depresión a raíz de la vivencia de experiencias de dolor.
- **Dimensión afectiva:** dependencia e ideas de amor romántico en las relaciones de pareja.
- **Dimensión familiar:** lo que mis familiares dicen sobre mi cuerpo afecta mi corporalidad.
- **Dimensión social:** la afectación de la burla de otros hacia mi cuerpo.
- **Dimensión laboral:** las repercusiones de la depresión en mi ámbito laboral.
- **Dimensión sexual:** el sentirme una mujer gorda afecta el buen desarrollo de mi sexualidad.
- **Dimensión energética:** La afectación de todas las dimensiones anteriores, repercute sobre mi estado de ánimo.

De estas dimensiones encontradas en el mal-estar identifiqué algunas palabras o “apodos” que las personas han dado a mi cuerpo a lo largo de mi vida. Palabras que serán relevantes como insu-

mos para los procesos creativos y para el posterior análisis y valoración. También están las palabras de orden personal, que aunque no se refieren directamente a mi cuerpo si actúan sobre mi condición de mujer, por ejemplo:

- **Perra**
- **Puta**
- **Malparida**
- **Estúpida**
- **Bruta**
- **Pendeja**
- **Zorra**
- **Zunga**
- **Tonta**
- **Babosa**
- **Sapa**
- **Fea**
- **Mocosa**
- **Güevona**
- **Lambona**
- **Greñuda**



3.2.4 El amor romántico vs la búsqueda del placer

El amor y el placer son dos conceptos que se han ido transformando a lo largo de mis experiencias de vida; por un lado, **las ideas de amor en mis relaciones de pareja y por otro la sexualidad en busca del placer.** La búsqueda de este placer configurado a través de en-

cuentros sexuales carnales y como un insumo para los procesos creativos y el empoderamiento; han sido dos aristas fundamentales que me han permitido refutar mis propias ideas de amor romántico a partir de la estrategia de la búsqueda del placer propio.

El amor visto desde una perspectiva comunicativa entre la vida cotidiana y social, “El amor romántico tanto por su conceptualización como por la educación y experiencias amorosas que promueve, forma parte intrínseca de la subordinación social de las mujeres con respecto a los hombres. Este patrón de amor entre parejas heterosexuales responde a una construcción social patriarcal propia de Occidente en los últimos siglos, que jerarquiza la estructura social en función del sistema sexo-género, convirtiendo a las mujeres en objetos de amor resultantes de esta relación de poder” (Martínez, 2012, p. 3).

A partir de este amor romántico la mujer en nuestros contextos, es formada y educada para que tenga resistencia hacia sí misma, a que se vea como “una menor de edad” que necesita de la protección y los cuidados de un hombre. Esta cadena de dominación se da a partir de la disminución, inicia por el padre o la madre y luego se traslada a hermanas(os), tías (os), primas(os), etc. El jefe tras el héroe masculino del amor romántico que se presenta en la idea de la princesa débil con el permanente miedo a la desolación y al abandono, creando así relaciones posteriores de dependencia de algunas mujeres con sus parejas afectivas en la adolescencia, la adultez y la vejez.

Algunas de mis relaciones de pareja se han reproducido dentro de esta estructura social, proyectando relaciones de

dependencia y desconfianza. Butler lo reafirma cuándo nos habla de aquellos mecanismos que tenemos instaurados y que nos traspasan, por ejemplo las condiciones del género, “El género es el aparato a través del cual, tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino, junto con las formas hormonales, cromosómicas, psíquicas y performativas que el género asume” (Butler, 1993, p. 70).

Preciado (2002), también nos habla de aquellos mecanismos instaurados que se han convertido en sistemas bio-políticos para el control de los cuerpos, espacios dónde los encarcelaban, pero que ahora están habitados por ellos, esto sin decir que los espacios de control bio-político hayan desaparecido, sino que se han transformado, es decir: “masculino, femenino, mujer, hombre, homosexual, heterosexual son ficciones políticas, por cuanto, están vivas, encarnadas y tienen las cualidades de sus cuerpos. Al igual que la raza, el género también es un instrumento de naturalización de la opresión colonial que se vende como verdad absoluta e irrefutable”.

El control de los cuerpos se puede reconocer a partir de dos premisas fundamentales, por un lado “uniformar” y por el otro “exterminar”. Uniformar los cuerpos y desechar lo que no esté dentro de esa apariencia uniforme, es aquí cuándo por ejemplo los cuerpos gordos son anulados y fundidos en las etiquetas

clasificadoras y normativas. La anulación del placer de estos cuerpos dentro de este sistema de control se evidencia por ejemplo en él cómo el cuerpo y el placer a lo largo de la historia han estado bajo los designios impuestos por la iglesia, el estado, el mercado, la medicina, los medios de comunicación, la publicidad.

El placer restringido a la mujer en contextos cristianos, donde está mal visto “sentir” desde lo carnal y se crea una especie de jurisprudencia divina de los propios genitales. Las extirpaciones de clítoris a las mujeres en algunas culturas, la penalización del orgasmo de la mujer a partir de la señalización de la histeria; lo veíamos en la película británica *Hysteria* (2011) de Tanya Wexler donde se mitificaba el placer femenino desde la enfermedad, la masturbación como un acto patológico. **El sexo y el placer son en este punto, tecnologías de dominación heterosocial.**

La reflexión entorno el amor romántico y el placer, le ha venido haciendo a partir del acercamiento a los estudios feministas, que reconozco es un campo que estoy aún estudiando y reconociendo.

Por un lado, vivía la fascinación de conocer las teorías feministas, de tener compañeras de estudio y maestras en el movimiento, estaba emocionada de ver la visibilización del feminismo a través de organizaciones, corporaciones, fundaciones y grupos de mujeres que

crecían a gran escala, conocerlo, me invitaba a re-pensarme y sobre todo a re-pensar mis relaciones familiares, personales, profesionales y afectivas. (Tomado del relato auto-etnográfico No. 11. Las redes sociales y ser gorda, p. 162)

En la búsqueda del placer, encuentro que es necesario revisar mi sexualidad, aflorar mis raíces más carnales, ya sea desde el gusto por mi cuerpo desnudo, hasta el fortalecimiento de mi yo salvaje. La energía femenina salvaje, la energía de la loba, cómo la enuncia Clarissa Plinkola en su libro: “Mujeres que corren con los lobos”, la loba hábil, sigilosa, seductora, que canta con tal intensidad que el suelo del desierto se estremece. Indagando sobre esta energía, encuentro que uno de los elementos más importantes en esta búsqueda es el amor por mi propio cuerpo.

Lo voy encontrando empezando por el deseo hacia mis propios senos, mis senos como una parte importante de mi sexualidad y también cómo una parte de mi cuerpo disfrutable para mí y para el otro; la energía salvaje que se manifiesta cuando los uso como elemento provocador y seductor. Intento redimensionar las veces que se han referido a ellos de una forma violenta, ya sea desde el deseo o el tacto no consentido, y empiezo a desearlos desde mi propia energía salvaje. El placer en este proyecto ha sido también un insumo para mi empoderamiento como mujer, un recurso creativo del que merecemos percatarnos.

3.2.5 Las violencias hacia mi cuerpo

Al hablar anteriormente de mal-estar que evidencio en mis experiencias de vida en relación a la gordura, encuentro cómo las designaciones peyorativas hacia mi cuerpo han instaurado unas violencias reiterativas que se presentan como un *continuum* sobre los cuerpos de las mujeres y sobre mi cuerpo: *balle-na, redondita, lechoncita, mogolla, gorda, repuestica, chiquita, morcilla...* han sido algunas de las palabras que han usado para referirse a mí y a mi cuerpo. Muchas de ellas las utilizan en el contexto del “humor negro” y del “chiste”, intentando naturalizar las violencias, mostrándolas en términos de diminutivos y en entornos que son aparentemente graciosos e inofensivos.

La experiencia de ser mujer colombiana ha estado marcada a lo largo del tiempo por cánones hegemónicos, mayormente masculinos y patriarcales, instaurados en las familias católicas, en los sistemas educativos mediados por los medios masivos de comunicación y las relaciones de poder. Un ejemplo de esto es el conocido “piropo”, frases no consentidas que se dicen frente al cuerpo de las mujeres para expresar deseo exacerbado y control sobre el cuerpo que se desea. En mi contexto familiar, personal y académico, no he conocido aún alguna mujer que no haya sufrido

algún tipo de violencia hacia su cuerpo, ya sea desde el “piropo”, hasta la violencia sexual penalizable. Violencias vividas en sus entornos familiares, laborales, sociales, en relaciones de pareja; tanto verbales cómo físicas. “De lo que se trata es de un *continuum* de violencia contra las mujeres, que permite observar y analizar que la experiencia de vida de todas las mujeres en el mundo está atravesada por la convivencia con la violencia misma o con la amenaza de violencia en la cotidianidad, por el hecho de ser mujeres” (Liz Kelly, 1998). “Es así, que el cuerpo de las mujeres siempre ha sido un territorio en disputa que ha acompañado el triunfo o la derrota de las diversas luchas por el poder” (Segato, 2014).

Por lo tanto, el cuerpo de la mujer ha sido un dispositivo hegemónico dotado de ciertos atributos, “Mujer no es un sexo o una vagina, mujer es un aparato discursivo que reproduce el sistema” (Esguerra, 2015). Es decir, que *sentirse mujer* va a dotar a la persona de dispositivos de discurso y prácticas corporales enmarcadas por ejemplo en estereotipos y señalamientos al cuerpo, es aquí cuándo sabemos que aunque el género se presenta como una representación, esto no quiere decir, que no tenga implicaciones concretas reales, tanto sociales como subjetivas para la vida material de los individuos. (Lauretis, 1989).

Es importante señalar que la experiencia de ser mujer debe ser leída en un marco amplio de un sistema de sexo-género, en este punto, cuándo hablo de la experiencia de *sentirme una mujer gorda*, de la experiencia de *mí misma*, lo hago en total consciencia de las limitaciones de las definiciones de “mujer” y “mí misma”, esto dado que en mi propia realidad y práctica de vida no he superado esta categoría, es aún un concepto permeado por tecnologías, dispositivos, habitus y representaciones.

3.2.6 Procurarme un buen vivir

A partir de las reflexiones anteriores se hace evidente la necesidad de crear transformaciones vitales, las cuales se han presentado como uno de los objetivos principales de este proyecto de investigación-creación, por ejemplo la intención de procurarme “un buen vivir”; este concepto lo retomo como una propuesta paradigmática que nace en el mundo indígena y se extiende al pensamiento crítico latinoamericano en el marco de los Estudios Culturales. El buen vivir cómo una práctica que busca resistir a las múltiples crisis del mundo globalizado. Los movimientos indígenas del Abya Yala emergen desde la histórica resistencia ante la colonización y el modelo neoliberal, para esto, proponen nuevas formas de vida alternativas al modelo económico imperante y a la devastación sistemática de la natura-

leza. El Buen Vivir es un principio constitucional basado en el ‘Sumak Kaw-say’, que recoge una visión del mundo centrada en el ser humano, como parte de un entorno natural y social.

La existencia de una cosmovisión, filosofía y en general forma de vida distinta a la occidental, ha sido una reivindicación histórica de los pueblos originarios, por ello el Buen Vivir se encuentra en la esencia de la resistencia a la asimilación cultural de los indígenas, aunque su conceptualización como paradigma se haya desarrollado en el siglo XXI. El Buen Vivir es la formulación más antigua de la resistencia indígena frente a la colonialidad del poder (Quijano, 2011) y la reafirmación de la existencia de un modo de vida diferente al occidental. En este sentido, los textos más antiguos que se conocen en la actualidad y que incluyen alguna referencia al Buen Vivir remiten al siglo XVII, con la Nueva crónica y buen gobierno” (1615), obra del cronista indio Guamán de Poma. (Rodríguez y Unce-ta, 2016).

Este concepto, aunque se deriva de lo expuesto anteriormente lo retomo para este proyecto como una propuesta para el mejoramiento de mi calidad de vida en cuánto a un mal-estar que repercute en mi propia existencia. El Buen Vivir es acá una propuesta para:

La satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte digna, el florecimiento saludable de todos y todas, en paz con la naturaleza y la prolongación indefinida de las culturas humanas. El Buen Vivir supone tener tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos se amplíen y florezcan de modo que permitan lograr simultáneamente aquello que la sociedad, los territorios, las diversas identidades colectivas y cada uno -visto como un ser humano universal y particular a la vez- valora como objetivo de vida deseable, tanto material como subjetivamente y sin producir ningún tipo de dominación a un otro. (Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013).²⁸

3.3 Las inter-sensibilidades

Interrogarme por el buen vivir a partir de mi propia existencia de mal-estar me ha llevado a entender que en las raíces de éste se evidencian los intercambios sensibles; las maneras como soy nombrada y tocada bajo la representación de ser gorda. La inter-sensibilidad es entonces lo vivido a través de los sentidos, lo que le otorga sentido a

la experiencia; es además una posibilidad que nos permite sentir, intercambiar y constituir identidades colectivas en la experiencia vivida, por ende la relación sintiente posibilita comprender lo vivido. (Castillo, 2016).

El estudio de las inter-sensibilidades se deriva de las propuestas investigativas de la autora Katya Mandoki, quién propone las “esthesis” o “sensibilidades” de la vida cotidiana (poéticas y prosaicas) de las cuales forman parte las dimensiones: escópicas (referidas a las estrategias de visibilidad en un contexto cultural, de género y social), léxicas (referidas al uso del lenguaje), acústicas (referidas al estudio de las sonoridades), somáticas (referidas a las distancias corporales que establecemos frente a los otros).

Las investigaciones de Mandoki, han arrojado los estudios de la estética más allá de ser una característica intrínseca al arte y a lo bello ha denominado las prosaicas como estéticas de la vida cotidiana y como categorías preponderantes del estudio de lo estético; argumentando que todo individuo tiene el potencial de la comunicación estética ejerciéndola en las condiciones sociales y culturales en las que está inmerso.

Para esta línea de investigación el estudio de las inter-sensibilidades es uno

²⁸ Recuperado de: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/03/19/ecuador-que-es-el-buen-vivir/> [en línea]

de sus propósitos; cada una de las tesis y proyectos de investigación-creación que se han desarrollado dentro de la misma han contribuido a este campo desde perspectivas y especialidades diferentes. Por ejemplo, la investigadora Martha Noguera con las Inter-sensibilidades en el Recreo; Natalia Amaya García con las Inter-sensibilidades en la construcción de las representaciones de mujer y la fémina; Alexander Aldana con un análisis visual de las Inter-sensibilidades de la conversa en un contexto de violencia; Raimundo Villalba y su aporte con los Corporrelatos como ejercicios inter-sensibles; Karen Díaz con las Inter-sensibilidades en la performance de la celebración; Gilette Medellín con las Inter-sensibilidades en las Tactilidades Solidarias; Mary Andrade con las performance del tejer como una propuesta de su empoderamiento de ser mujer... entre otros.

Para este proyecto de investigación-creación, es importante aportar desde el encuentro de lo que llamaremos más adelante inter-sensibilidades de la burla en las experiencias de mal-estar vividas en relación al sentirme una mujer gorda.

Finalizando este primer capítulo de reflexión rescato entonces que las recurrencias que se presentan en este proyecto de investigación-creación, las cuáles he podido encontrar también a partir de los relatos auto-etnográficos, son las siguientes:

- **La Experiencia de ser “Mí misma”:** comprendida como: la experiencia de sentir y estar en el mundo, de auto-conocerme; relacionada con las vivencias de mi entorno familiar, personal, laboral, social y afectivo.
- **La Gordura:** vista en este proyecto desde un sistema bio-político que recae sobre el cuerpo de las mujeres, según cánones de belleza.
- **El mal-estar:** el mal- habitarme desde la indisposición y molestia. Estar des-ubicada, incómoda, ansiosa, con miedo, con tristeza profunda, con temor a mirarme al espejo, a tocarme... un mal-sentir, mal-reconocerme, mal-vivir.
- **Las inter-sensibilidades:** definidas como el intercambio de las sensibilidades que ocurren en las prácticas sociales, poéticas y prosaicas.
- **La performance:** para éste proyecto es una ruta para la indagación de ámbitos y prácticas culturales, la cual tiene la posibilidad de generar y transmitir conocimientos sensibles a través del cuerpo y de la experiencia de ser seres corporales y sus implicaciones políticas.

Capítulo II



4. Procesos de re-existencia

4.1 Declaración metodológica: indagar para comprender

Los procesos metodológicos que propongo en este proyecto de investigación-creación, considero son fructíferos para el campo de los Estudios Artísticos como **rutas metodológicas para la indagación y valoración de experiencias de vida en relación a las inter-sensibilidades y a las corporalidades**. Todos estos procesos están amparados en la Investigación basada en las Artes (IBA), la cual resalta la participación activa del investigador en el proceso e indaga sobre los procesos creativos, apreciando diferentes manifestaciones y expresiones artísticas. Valora las experiencias que no están situadas dentro de una modalidad “paradigmática”, que aborda el fenómeno desde la prueba lógica, el análisis razonado y la observación estructurada. Por el contrario, propone otras maneras de observar y representar los fenómenos, utilizando elementos artísticos y estéticos.

Es un proyecto declarado dentro de la perspectiva de **indagar para comprender**, la cual retomo de las posturas de la autora Ana María Fernández quien en

su texto *Las Lógicas Colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, nos habla del proceso investigativo como una posibilidad de indagación que se propone pensar problemas más que aplicar sistemas teóricos. Habilita ese pensar como una experiencia de elucidación. Propone un diálogo con los autores, más que un sistema de citas textuales en donde los aportes teóricos se ven desde la perspectiva de una **caja de herramientas** en permanente construcción y no el concepto de por ejemplo un “marco teórico”.

Esta forma de indagación está muy acorde con mi proyecto y con el campo en el que se inscribe, ya que los Estudios Artísticos buscan nuevas formas de apropiación del conocimiento que no se enfoquen solamente en una estructura determinada por las ciencias, sino que busque otras maneras de posicionarse en los distintos espacios, en la búsqueda de la validación de la investigación-creación y del ejercicio del artista cómo investigador.

4.1.1 Corpo-grafía

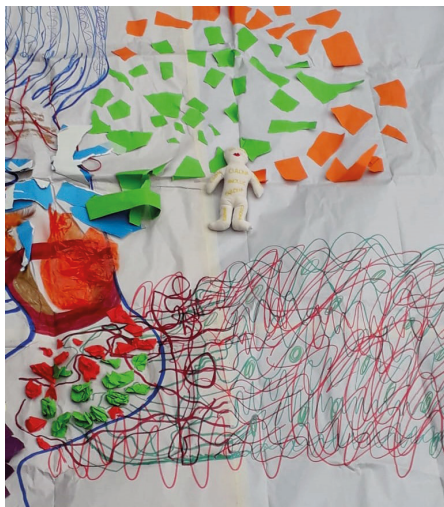


Corpo-grafía completa de mí misma

Uno de los primeros ejercicios que realizo en la clase de Taller de Investigación I, dirigido por la maestra Sonia Castillo es la creación de mi propia Corpo-grafía²⁹. El ejercicio que la maestra propone consiste en recostarme sobre una superficie de papel y dibujar mi figura;

a través de materiales como marcadores, papeles, cintas, lanas, colores... etc., inicio un proceso de **reconocimiento de mi figura corporal**; intento plasmar mis dolores físicos, las huellas que han dejado el sentirme *una mujer gorda* sobre mi piel. Las frases que me han

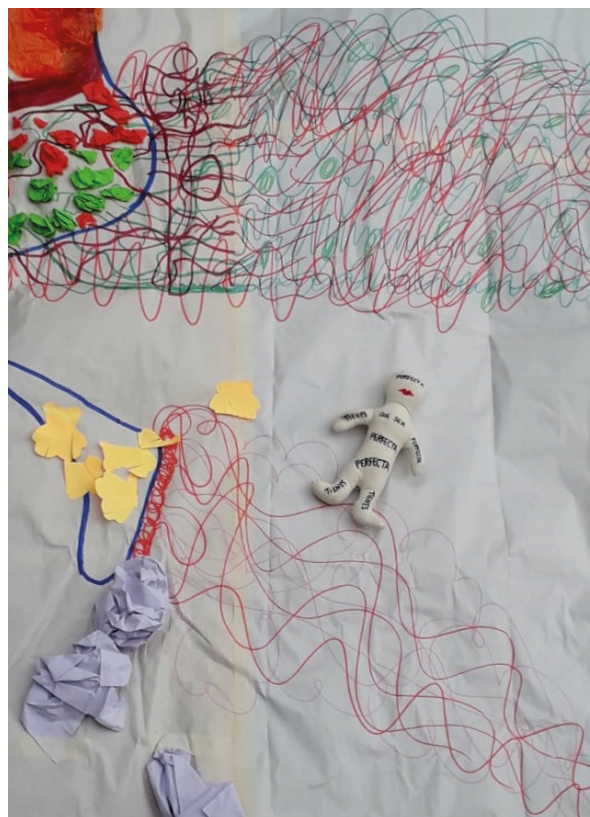
²⁹ Este ejercicio de corpo-grafía hace parte de la investigación: Corpo-grafías: registros de etnografías performativas, propuesto por la maestra Sonia Castillo



dicho las personas referentes a mi cuerpo y las sensaciones y sentimientos que todas esas experiencias me producen. **Intento con el material traducir mis sentimientos.**

En la valoración de mi corpo-grafía³⁰ realizada en uno de los encuentros de tutoría conjuntos de la línea de investigación a la cual pertenezco, encontramos las siguientes connotaciones entre mi cuerpo y las experiencias sobre mí misma en relación al sentirme una *mu-
jer gorda*:

- Se evidencia un énfasis en las partes de mi cuerpo de los **senos** y la **cola**: se observan unas líneas largas de colores (en la parte de la



³⁰ La corpo-grafía es una herramienta muy utilizada en campos como la educación y la psicología para el reconocimiento sensible y corporal. Es una forma de dar palabra al cuerpo.

cola) y unas líneas desordenadas y en caos (en la parte de los senos). Estas dos expresiones de la imagen las relaciono con tres experiencias: la primera, las miradas lascivas que siento al salir a la calle en estas dos partes de mi cuerpo que en algunos casos se traducen en palabras, otros en miradas y muchas veces también en el contacto; la segunda, me recuerda leer en redes sociales que si tienes “tetas” y “culo” grande no importa que seas gorda; la tercera, la importancia de estas dos partes de mi cuerpo en el re-descubrimiento de mi sexualidad.

- Se evidencia un cansancio reiterativo en mis **rodillas** y **piernas**: intento expresarlo a través de líneas ensortijadas a manera de trenzas y papeles grandes y desordenados. Este cansancio lo relaciono con las muchas veces que el médico me ha dicho que debo bajar de peso para que dejen de dolerme.

- Se evidencia una fuerza importante en **vientre** y **cabeza**: esta fuerza intenté expresarla usando colores como el naranja y el verde. En el vientre está el dibujo de un círculo rojo relleno de papel naranja, esta forma circular es para mí la sensación de poder que siento por ejemplo durante una performance; con las líneas alrededor de este círculo quise

mostrar que **una de las partes de mi cuerpo en donde me siento mucho más gorda, es en el vientre**, el cual cubro con cojines por ejemplo cuando estoy sentada y el que más evito me toquen en mis relaciones sexuales. Los papeles cuadrados que salen volando de mi cabeza, intentan transmitir la fuerza de mis capacidades intelectuales, capacidades que muchas veces no noto en mí misma.

- Se evidencia la necesidad de hacer en las **manos** con el dibujo de unas líneas abiertas; una carga pesada que siento siempre en mi **espalda** que la relaciono con la necesidad de valoración y aceptación de los otros hacia mí.

- Mi **rostro** fue una de las partes que más me costó dibujar, no sabía qué expresar ni que sensaciones estaban allí.

- Mis **piernas** y mis **brazos** se presentan también cómo dos partes de mi cuerpo que busco esconder, porque creo son demasiado gordas. Las piernas por ejemplo no usando faldas ni pantalones cortos en lugares públicos y los brazos evitando el uso de blusas de manga sisa. **Recuerdo como me molesta saludar a la distancia, que mi brazo se mueva y se burlen de mí gritando el popular dicho: “tiene brazo de tía”.**

4.1.2 Ejercicio Genealógico de mí familia

Se entiende el ejercicio genealógico como un método técnico que permite al investigador analizar las conexiones familiares a partir de la recolección de datos por medio de recursos como las entrevistas. El ejercicio de genealogía que presento a continuación, se realizó a través de conversaciones no estructuradas con algunos miembros de mi familia. Este segundo ejercicio metodológico lo desarrollé con el fin de darme cuenta de, como un planteamiento desde el auto-conocimiento propuesto Bovio que lo define como el darse cuenta para conducir la vida.

A partir de la Genealogía en este caso un seguimiento a mi núcleo familiar base, me permito darme cuenta de las valoraciones de mujer que tiene mi familia y como su nivel educativo y su contexto cultural inciden en ellas; este ejercicio me sirvió además para comprender como lo anterior también afecta las apreciaciones e ideas que ellos tienen sobre mi cuerpo y esto como ha influenciado en el mal-estar de sentirme una mujer gorda.

Encuentro los siguientes aspectos más relevantes en los miembros de mi familia que participaron en este ejercicio:

- Madre: desde el afecto siempre me sugiere dietas y remedios “milagrosos” para bajar de peso y recuperar el cuerpo de mi adolescencia. (nivel educativo: primaria) - (contexto: vino del campo a la ciudad).
- Padre: el miedo a que mi padre nos abandonara en mi infancia cuándo se alcoholizaba, es el mismo miedo que siento al abandono en mis relaciones de afectivas de pareja. (nivel educativo: tres grados de bachillerato cursados) - (contexto: vino del pueblo a la ciudad).
- Mabel (hermana): desde el afecto me dice que al igual que ella lo hizo yo también puedo bajar de peso. (nivel educativo: bachillerato) - (contexto: ama de casa y madre).
- Ingrid (hermana): busca mi apoyo emocional y siempre me pone de ejemplo a sus hijos. (nivel educativo: pregrado) - (contexto: maestra de español y madre).
- Sobrinos: soy para ellos un ejemplo de surgimiento profesional.
- Abuela materna: no tuvo educación, simplemente aprendió a escribir. Vivió en el campo y trabajó de ama de casa, vendiendo cacao y melcochas durante toda su vida para dejarle una casa a sus hijas y una labranza en el campo a sus hijos.

- Abuelo materno: no tuvo educación, solamente aprendió a escribir. Vivió en el campo donde trabajó cómo recolector de cacao. Tomaba alcohol casi que a diario.

- Abuelo paterno: Vive actualmente en Agua de Dios con su hija mayor, ya muy enfermo. Se trajo del campo al pueblo a mi abuela cuándo era muy joven. Maltrató a mi padre cuándo era muy pequeño. Trabajó en construcción antes de enfermar.

- Abuela paterna: Es la única abuela que ha sido cercana a mi vida. Participó en mi proyecto de pregrado y murió a sus 82 años. Mi abuelo se la llevó muy joven del campo al pueblo y vivió toda su vida de ama de casa y vendiendo helados caseros.

- Tías maternas: Todas mis tías maternas vivían de pequeñas en el campo y llegando a la adolescencia se trasladaron a la ciudad. Ninguna terminó el bachillerato completo, todas tienen hijos e hijas y tienen el imaginario de familia con un esposo, casa e hijos.

- Tías paternas: Mis dos días por vía paterna terminaron una carrera profesional. Una vive en la ciudad y es pensionada cómo maestra y la otra ejerce cómo maestra distrital en un pueblo. Ambas tienen la idea de la familia nuclear.

- Primos por vía materna: Todos tienen una carrera técnica o profesional. Algunos están casados(as) y tienen hijos(as).

- Primos por vía paterna: Todos tienen una carrera técnica o profesional. Algunos están casados(as) y tienen hijos(as).

Resumen del ejercicio genealógico:

Abuela materna

Muere a los 80 años
Campoalegre, Huila

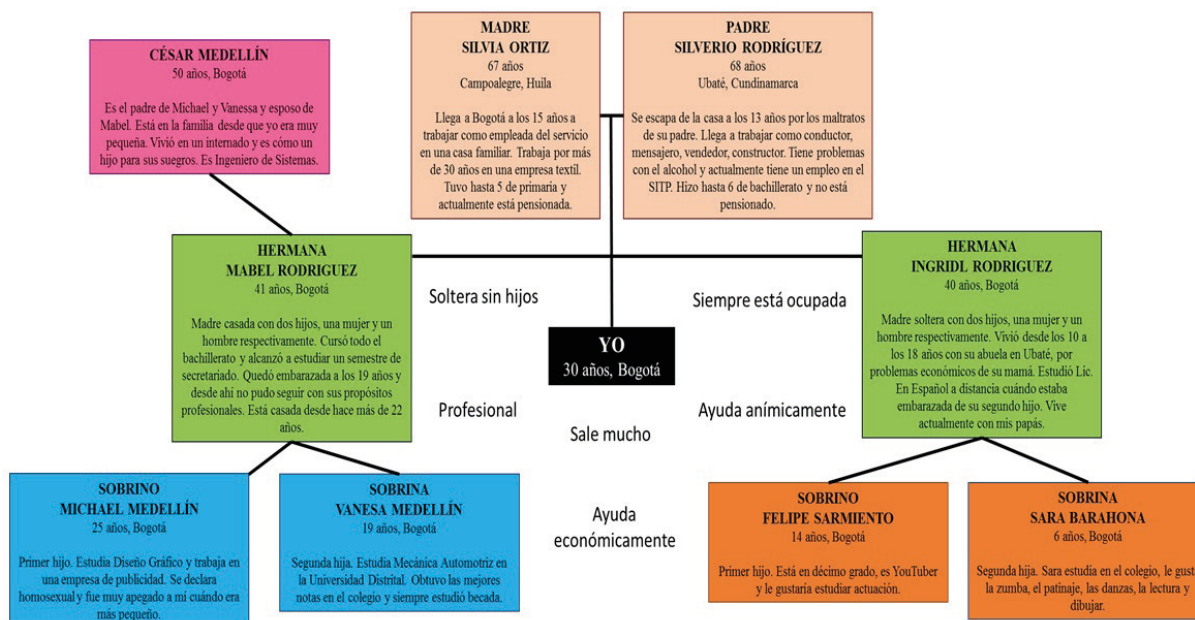
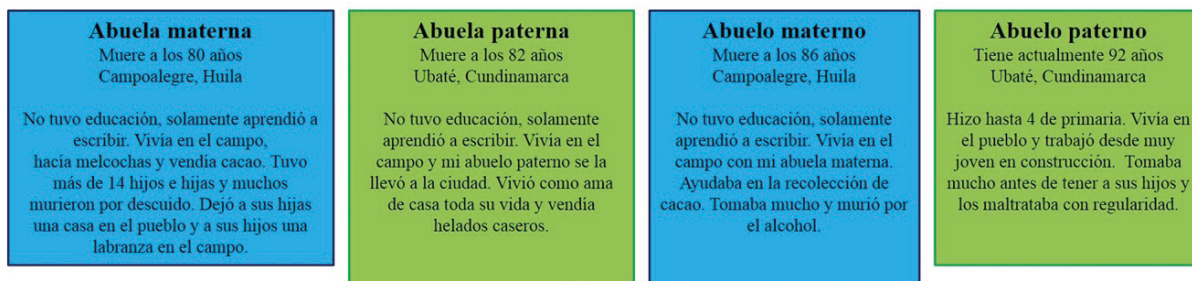
No tuvo educación, solamente aprendió a escribir. Vivía en el campo, hacía melcochas y vendía cacao. Tuvo más de 14 hijos e hijas y muchos murieron por descuido. Dejó a sus hijas una casa en el pueblo y a sus hijos una labranza en el campo.

PADRE

SILVERIO RODRÍGUEZ

68 años
Ubaté, Cundinamarca

Se escapa de la casa a los 13 años por los maltratos de su padre. Llega a trabajar como conductor, mensajero, vendedor, constructor. Tiene problemas con el alcohol y actualmente tiene un empleo en el SITP. Hizo hasta 6 de bachillerato y no está pensionado.



Resumen del árbol genealógico. Tomado del diario de notas.

A partir de lo anterior, evidencio que el papel de las mujeres en mi familia se ha definido por los siguientes aspectos: vida campesina, nivel de escolaridad bajo en las mujeres de mayor edad, escaso nivel de escritura, dedicación a la crianza y trabajos esporádicos para

mantener la familia. En el caso de abuelos y abuelas: bajo nivel de escritura, encargados algunas veces del sostenimiento de la familia, maltrato hacia sus esposas, problemas con el alcohol, escaso nivel educativo.

Las mujeres de mi generación cuentan con un mayor nivel de escolaridad, en algunos casos profesionales y otras con bachillerato. Soy la primera mujer de mi núcleo familiar que alcanza el nivel de posgrado. Rompo con la recurrencia de tener hijos y un esposo y a partir de mí todos mis sobrinos están iniciando su proceso educativo, el mayor ya con un pregrado, la siguiente en proceso de graduarse y los otros dos formándose con buenos desempeños académicos. Finalmente, se evidencia que soy la única con una formación artes.

4.1.3 Auto-etnografía

La auto-etnografía es una forma de investigación inscrita en la **etnografía performativa** que se sustenta en la idea de que el investigador en situación de pertenencia al contexto social, es a su vez un actor social del mismo. Permite a la estructura de la investigación recurrir a la propia experiencia del investigador desde la práctica biográfica y la reconstrucción de las experiencias vividas. La Investigación basada en las Artes IBA, indica que la auto-etnografía y la etnografía performativa “ayudan a conectar abstracciones ideológicas con situaciones específicas, al utilizar elementos personales y colectivos de la experiencia cultural” (Hernández, 2008).

La auto-etnografía como recurso metodológico, da cuenta de la enunciación

de la experiencia sensible del investigador, en relación al contexto social en el que se encuentre, sus condiciones de raza, género... es una herramienta muy fructífera para la investigación-creación, ya que no solamente describe lo que sucede narrativamente, sino que brinda una perspectiva inter-sensible y corporal de las experiencias como insumos para los procesos creativos.

Desde hace décadas la investigación cualitativa no sólo ha venido llevándose a cabo en buena parte del mundo occidental sino que, pareciera, su validez y sus aportes ya no requieren de grandes defensas provenientes de la academia. Sin embargo, dado que lo que ahora puede ser aceptado como la vertiente cualitativa de la investigación social no conforma un campo único ni homogéneo, todavía existen facetas de este prisma que siguen siendo descalificadas por la ciencia normativa. Afortunadamente, hay voces provenientes tanto del mundo anglosajón (Flaherty, 2002) como de posiciones más cercanas a América Latina (de Souza, 2003) que, aunque reconocen que en buena medida sigue predominando un modelo global occidental de racionalidad científica —si bien afirman que está en crisis—, se pronuncian totalmente a favor de “otras formas de conocer marginadas, suprimidas y desacreditadas

por la ciencia moderna” (2003: 27). En este encuadre es posible considerar a la **auto-etnografía** como uno de esos enfoques alternativos para la generación de conocimientos cuyo abordaje lleva a hacer de forma previa algunas referencias a la **etnografía más tradicional de la cual, en primera instancia, deriva**. (Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/628/62824428004.pdf> [en línea])

La etnografía performativa es también una forma de **etnografía crítica** en la cual quien investiga valora la situación problémica a partir de su propia experiencia. Reconoce que no hay una verdad sobre la población estudiada, sino solo interpretaciones; por ende se valora la experiencia de lo vivido por quien lo vive. El registro de lo observado se realiza usando por ejemplo la auto-etnografía (si la población estudiada es en este caso el propio investigador), o también se rastrea a través del cuerpo y de recursos como la performance que permite evidenciar el cambio de la performatividad de lo estudiado; el estudio de las performatividades de género son un claro ejemplo. Con una ética centrada en la performatividad, provee material para la reflexión crítica acerca de las prácticas educativas democráticas radicales” (Denzin, 2015).

4.2 Herramientas metodológicas

Las herramientas metodológicas utilizadas en este proyecto son propicias para la investigación-creación como instrumentos para el registro inter-sensible de las experiencias de mal-estar en relación al sentirme una *mujer gorda*. Cada una de ellas fue muy importante para el proceso de análisis y valoración realizado posteriormente.

4.3 Diario de notas: escritura auto-etnográfica

El **diario de notas** es un recurso investigativo-creativo que me permitió narrar espontáneamente mis experiencias de mal-estar por medio del registro de: recuerdos, sensaciones, emociones, historias y sueños. A partir de este primer ejercicio de escritura a mano, se redactaron posteriormente los 15 relatos auto-etnográficos que están consignados en los anexos y que son transversales a este proyecto.

4.3.1 Ejercicio dibujístico “los nombres que me han dado”

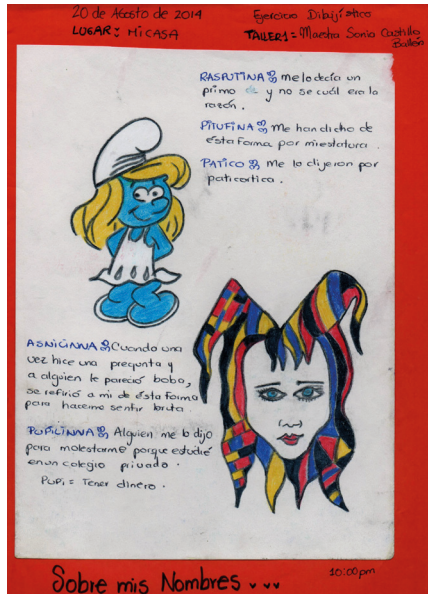


Figura 1

En este ejercicio se consignaron distintos “apodos” que me han dicho, algunos desde el afecto y muchos otros se han referido de una forma peyorativa a mi apariencia física (peso, estatura, figura): mogolla, repuestica, lechoncita, michelin, culo de pato gordo, rellenita, apretadita, redondita, morcilla, pitufina, sapina, asnilinna. (Ver figura 1 y 2).

También se registraron algunas frases que me dicen cuándo camino por la calle a manera de “piropo”:

- Si la grasa fuera oro, tú serías mi tesoro.
- No es que seas gorda, es que coleccionas kilos.
- Cuando miro al mar, me acuerdo de ti, no por tu cara de sirena, sino por tu culo de ballena.

4.3.2 Ejercicio dibujístico de comparación

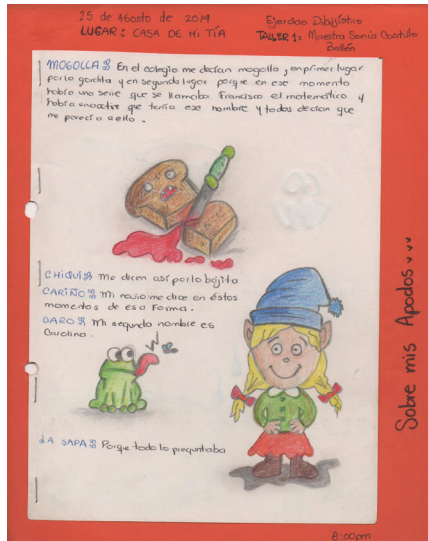


Figura 2



Figura 3

Abordando el tema de la ruptura amorosa (relato auto-etnográfico No. 13. La dependencia, p.163) y lo que ésta había afectado en mí, realicé un ejercicio de dibujo en el que plasmaba la figura de mi ex pareja y la mía intentando expresar la idea que tenía sobre nuestros cuerpos. (Ver figura 3 y 4).

Señalo las partes que no me gustan de mi cuerpo y marco las que me gustaban de él. Encuentro en este ejercicio una valoración desde la **fascinación por el cuerpo del otro, y desde el desprecio por el mío.**

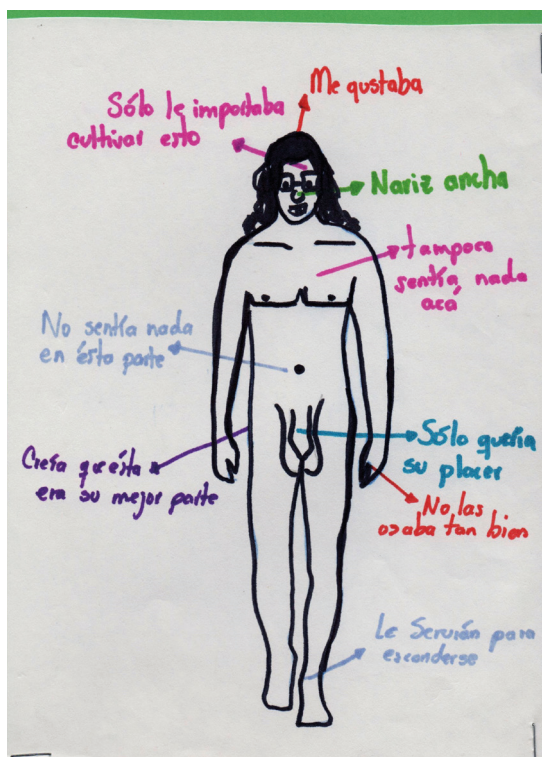


Figura 4

4.3.3 Narraciones sobre experiencias de dolor

Relaté por algunas semanas mis vivencias a nivel afectivo y sexual, algunas una vez acabada de vivir la experiencia y otras a partir del recuerdo del pasado. Con estas narraciones encontré la necesidad de percatarme de mi dimensión sexual y de revisar las ideas que tengo sobre mi cuerpo. (Ver figura 5 y 6).

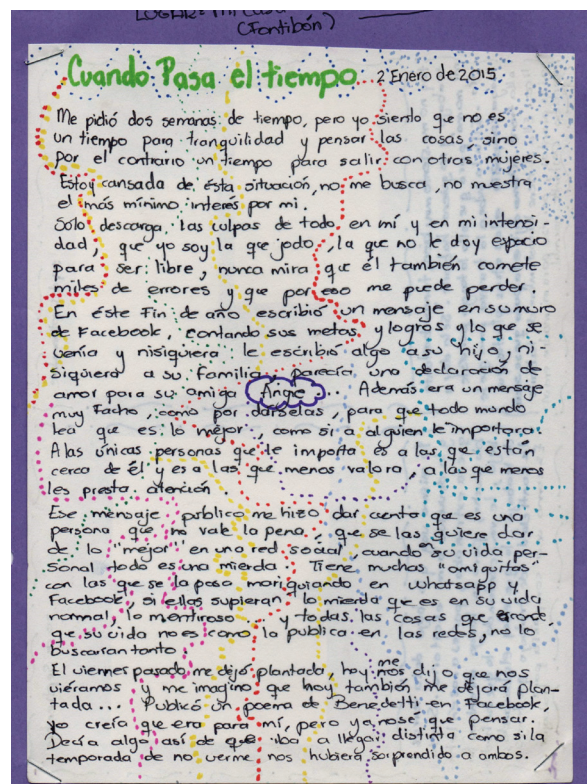


Figura 5

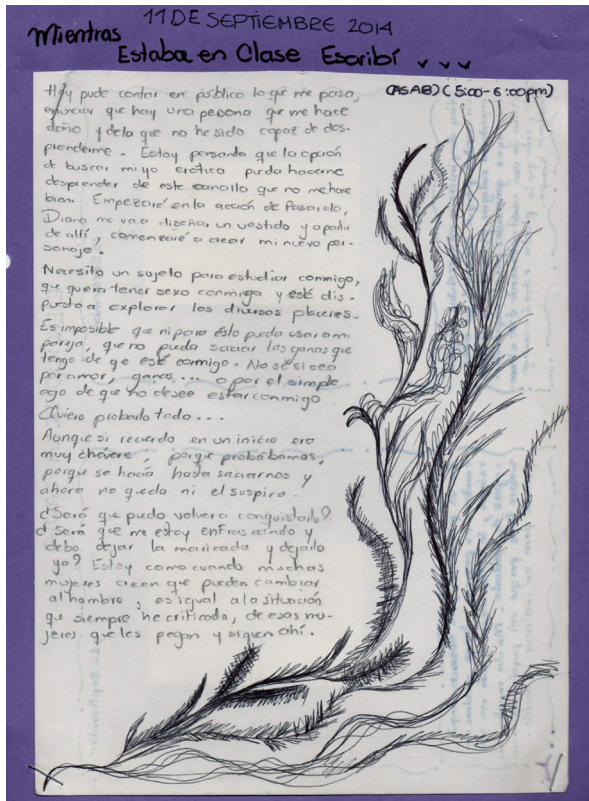


Figura 6

4.3.4 Construcción de una línea de tiempo para la auto-etnografía final:

Antes de registrar los 15 relatos auto-etnográficos que se consignan en los anexos, escribí aproximadamente 30 historias para de allí elegir las más cercanas a las experiencias de mal-estar abordadas en este proyecto. Fue necesario para mí la escritura a mano, la

cual me permite narrar la experiencia en el momento de sentirla o recordarla. (Ver figura 7, 8 y 9).

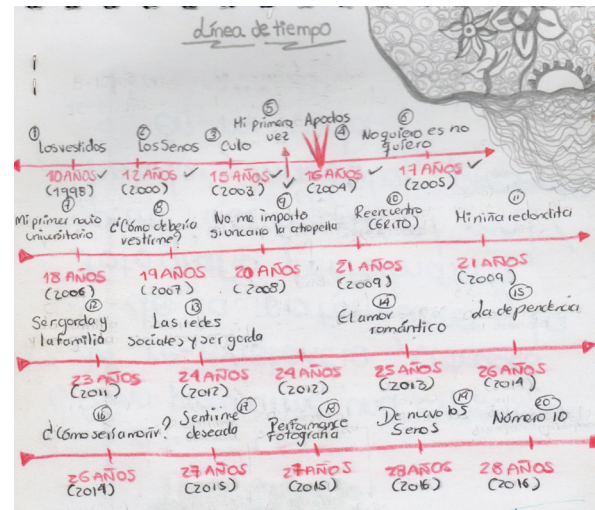


Figura 7

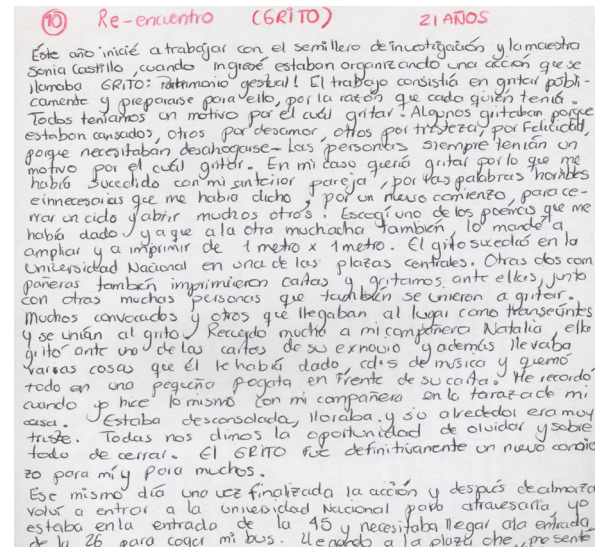


Figura 8

Sherman, una de las fotografías más importantes de la fotografía de posguerra en Nueva York. Sherman, giraba su cámara hacia ella y jugaba a manera de crítica con el papel de la mujer y el papel de la artista. Hizo parte de la ola de artistas que consideraba que “lo personal es político”, por tal razón construía sus auto-retratos cómo críticas al sistema masculino y a una sociedad gobernada por hombres.



Fui formada como fotógrafa profesional en la Escuela de Cine y Televisión Zona Cinco en Bogotá, allí logré profundizar en conceptos técnicos propios de la fotografía. Esta formación ha ayudado a mi proceso de investigación-creación aportando bases técnicas para el buen manejo del oficio, sin embargo, este proyecto se inscribe dentro de prácticas auto-poéticas, a través de por ejemplo

el registro de la performance identificando mis propias alteraciones, **no como modelo, no como fotógrafa, sino como investigadora de procesos creativos y como mujer que se para frente a una cámara para performar.** Los conceptos aprendidos son útiles, pero he tenido que **aprender a “desaprenderlos”.**

La fotografía performática se trata de un registro verdadero de las situaciones que vivencia tanto el fotógrafo, como el fotografiado, un encuentro en donde la



Registros fotográficos de la artista Cindy Sherman. Recuperado de: <http://www.cindysherman.com/> [en línea] [Consultado el 4 de enero de 2019] Imágenes de libre acceso.

cámara no sea una intrusa, en donde no solo se haga registro documental sino que también sea posible el encuentro sensorial que permitirá una imagen contundente.

4.5 Los sueños

Desde que comencé a sufrir de trastornos del sueño, aproximadamente en el año 2014 comenzaron a aflorar sueños recurrentes todas las noches relacionados frecuentemente con la gordura y la comida; antes soñaba de vez en cuando y al levantarme no recordaba nada, ahora podía registrar recién me despertaba todo lo que soñaba.

Después de iniciar los tratamientos de respiración y control para el trastorno del sueño comencé a soñar casi todas las noches recordando varios detalles. Estos sueños han sido insumos importantes para los distintos procesos creativos, de algunos de ellos, he extraído imágenes, sonidos, materiales, olores, sabores... para los posteriores ejercicios de performance o de fotografía performática.

Algunos de ellos los he plasmado en dibujos y otros los he intentado reproducir en formato audiovisual.; esta última forma es mucho más compleja, ya que muchos de los sueños tienen situaciones casi irreales, podría decirse de corte surrealista, y se han convertido

en un reto o en un imposible para representar; tendría que recurrir quizás a la animación para poder plasmarlos de la manera más precisa.

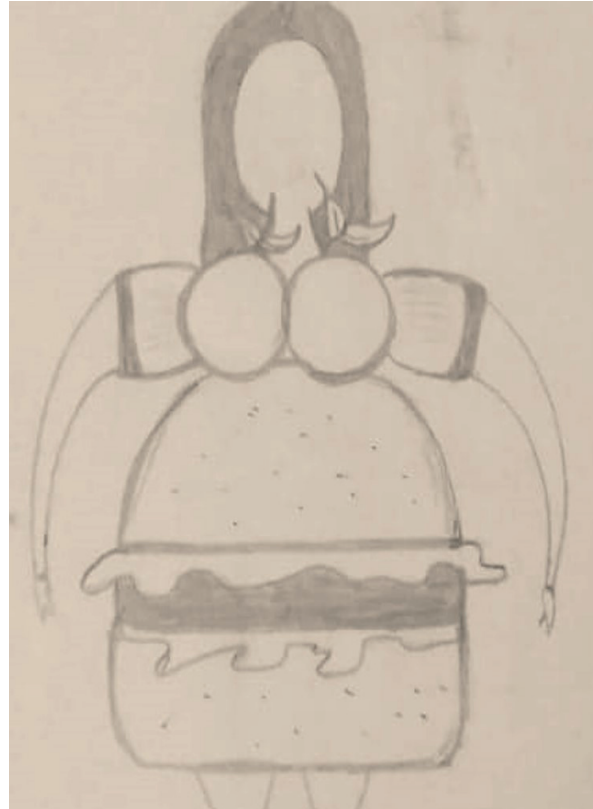
En la categoría del sueño no quise introducirme teóricamente, ya que no quería entrar en teorías de la psicología o el psicoanálisis por ser campos que desconozco. En este proyecto los sueños son solamente insumos creativos y de registro.

Algunos ejemplos de sueños registrados:

4.5.1 La comida

Estaba caminando por la calle entre muchas cuadras de la ciudad de Bogotá, no tenía muy claro por cuáles calles iba pero tenía claro que era Bogotá, hacía mucho frío, eran aproximadamente las 11 de la noche solo se veían las luces de la calle, no había gente, ni carros ni ruidos solo sonaban de vez en cuando algunos gatos. Tenía mucha hambre y busca algo de comer, no había nada, todo estaba desolado, hasta que al final al fondo de la calle veo un MC-Donalds con un letrero reluciente, la letra M muy brillante iluminando toda la calle.

En la puerta había un hombre vestido con un disfraz de oso que repartía volantes, no sé a quién se los repartía, no había nadie. Entro al local y veo al fondo una sola mujer que atiende, pido



Dibujo del diario de notas.
Autora: Linna Rodríguez

una cajita feliz (que es un combo de hamburguesa con papas y gaseosa pero para niños), era una cajita de colores con muñequitos pintados, la abro y saco de adentro una muñeca de plástico de juguete, tenía mi cara y su cuerpo era una hamburguesa, con queso, carne y lechuga, tenía el pelo lacio y castaño como el mío... comencé a oprimirla y sonaba como esos muñecos que tienen pito. La hice sonar unas tres veces y me desperté.

4.5.2 El espejo

Me levantaba de mi cama veía mis pies y me ponía unas chanclas rosadas de peluche; sentía mucha energía, me estiraba, bostezaba, me miraba en un espejo que estaba al lado de mi cama, todo mi cuarto tenía un estilo actual, cama, armario, mesa de escritorio. Sin embargo, el espejo tenía un estilo antiguo, era alto con bordes dorados y muchos detalles, dos parales o patas doradas y pesadas. El espejo era muy distinto a todas las cosas que estaban en el cuarto, parecía traído de otra época, la parte de arriba del espejo tenía una especie de arandelas color plateado.

Al mirarme al espejo tenía la sensación que olía a libro viejo, por más que intentaba verme de cuerpo completo no lo logro, solo veo partes de mi cuerpo... lo extraño es que el espejo es suficientemente grande como para verme entera. De un momento a otro el espejo comienza a recogerse de los lados y a cerrarse al centro, mi estómago comienza a verse apretado, sentía sofocación pero notaba que yo no me estaba estrujando, solo era la imagen del espejo. El espejo estrujaba y estrujaba haciéndome más delgada y la sofocación era cada vez más insoportable; el espejo comienza a retorcerse y me despierto.



Dibujo del diario de notas.
Autora: Linna Rodríguez

4.6 La performance como ruta de investigación-creación

La performance en este proyecto se presenta como una ruta transversal, por un lado como proceso metodológico para la indagación de ámbitos y prácticas culturales y por el otro como resultado creativo. La performance es además la posibilidad de cambio, es una manera de generar y transmitir conocimientos sensibles a través del cuerpo, de la acción y del comportamiento social. Ha sido a lo largo de los años, una forma de insertar el cuerpo en el quehacer artístico; en Latinoamé-

rica la performance es arte de acción, es un hacer algo hecho. *La performance o el performance, no es solo un acto, o una acción, es una opción existencial.* (Gómez, P. 2012).

La performance que es un término en sí mismo difícil de definir y requiere de múltiples miradas para facilitar su comprensión, denota que «los performances funcionan como actos vitales de transferencia de saber social, memoria y sentido de identidad, a través de acciones reiteradas» (Taylor, 2007, p.20).

El *grupo de creación en performance pasarela*, al cual pertenezco, ha venido adoptando una perspectiva de la performance liderada por la directora Sonia Castillo, la cual dice que la performance es una “metodología política crítica para la re-existencia”. La performance resulta ser entonces una especie de ruta metodológica política propiamente artística para la indagación de la experiencia del existir en tanto cuerpo, desde la dimensión personal, la colectiva, la histórica y la ambiental. La performance permite vivenciar al unísono la experiencia de ser seres corporales y las implicaciones políticas de dicha condición corporal, hecho que además agrieta la pretendida distancia entre quien crea (performer) y quien asiste (público), pues la performance crea y evidencia un ámbito de relaciones solidarias de la carne in-corporadas por todos, las cuales entretejen los aparen-

tes polos opuestos o distantes, siendo así el espectador/a un co-creador de la experiencia. (Castillo, 2018).

La performance que nace como una forma de respuesta para manifestar las inconformidades que las personas tenían con el mundo, tienen un auge muy importante en las artistas mujeres, sobre todo con la aparición de los estudios feministas. A partir de la unión de movimientos entre lo político, lo artístico y cultural, comenzaron a surgir mujeres artistas que utilizaban la performance para denunciar o para auto-ficcionalarse. Fueron referentes de este proyecto las siguientes:

Marina Abramovic:



Basta con pensar
Marina Abramovic, 1977. Recuperado de:
<https://medium.com/@cheribibi.plane-t/%E9%96%8B%E5%BA%97%E7%AC%A-C585%E5%A4%A9-bc07791e348e> [en línea] [Consultado el 9 de enero de 2019]
Imagen de libre acceso

Una de las artistas Serbias performer más reconocidas en la escena del arte, inicia su carrera en los años 70 con sus primeras performances las cuáles confluyen en los límites de la experiencia del dolor físico y psíquico. Con Abramovic, encuentro la posibilidad de la performer de utilizar el “sí misma” como un elemento que aporta interpretaciones simbólicas a la estructura de la obra; no se hablan ya de las imágenes en sí mismas, sino de las secuencias representativas del cuerpo.

Angélica Lidell:



Versión "La letra escarlata"
Angélica Lidell. Recuperado de: <https://twitter.com/hashtag/whoismpasolini> [en línea] [Consultado el 9 de enero de 2019] *Imagen de libre acceso*

Es una actriz Española que presenta sus obras entre los límites de la performance y el teatro. Sus obras presentan la relación entre el sacrificio y lo poético en su práctica creativa. Lleva al extremo

el recurso de la violencia ahondando en lo más profundo de la condición humana. Con Lidell encuentro el recurso de la belleza de lo “feo”, de lo abyecto.

Orlan:



Orlan, cirugía en vivo. Recuperado de: <https://saraagustina.wordpress.com/2014/02/18/orlan/> [en línea] [Consultado el 9 de enero de 2019] *Imagen de libre acceso*

Es una artista Francesa del performance que recurre a intervenciones quirúrgicas sobre cuerpo las cuáles trasmite en vivo en espacios como galerías o museos. Sus performances han sido una contra-respuesta a las nociones de identidad fémica que se dan por ejemplo en la iconografía cristiana.

Patricia Ariza:



Fotografía por: Crithian Avila.
 Recuperado de: <https://hemisphericinstitute.org/pt/enc09-urban-interventions/item/121-09-patricia-ariza.html> [en línea] [Consultado el 9 de enero de 2019] *Imagen de libre acceso*. Performance presentado en el Encuentro Hemisférico, 2019.

Artista reconocida por su quehacer político a través de la escena por hacer más de 40 años en Colombia, situando a la performance como un ejercicio transdisciplinario y transfronterizo, ya que se escapa del teatro y de los rituales de las movilizaciones políticas para transformar los espacios y los cuerpos. (Ariza, 2015).

4.7 Performance para reconocer mi cuerpo desnudo

Los siguientes ejercicios performáticos los clasifiqué dentro de las prácticas de creación para reconocer mi cuerpo desnudo. Fueron mis primeras performances las cuáles me permitieron iniciar a adentrarme en esta práctica.

4.7.1 Pasarela: “Muñeca viviente”

Con el grupo *Pasarela* iniciamos trabajando alrededor de la performance a partir del año 2011. Comenzamos con la pieza conjunta llamada “Pasarela” un performance crítico, respecto de representaciones sociales de feminidades y masculinidades frecuentes en el contexto colombiano, por el predominio del régimen bio-político de los cuerpos. En el formato de una pasarela todos los performers indagan desde sus procesos creadores críticos la acción del vestir como acción primordial de la experiencia humana, con implicaciones de orden político, estético, y emocional, para la configuración de subjetividades en el intercambio inter-sensible.

Mi acción en el grupo se llamaba “*muñeca viviente*” y consistía en la transformación de mi apariencia en una de las muñecas con las que había jugado en mi infancia. Elaboré un vestido ancho con apliques de vestidos de mi infancia

y los de mis muñecas; caminaba lentamente al paso del sonido de una cajita musical, llevaba una canasta en el brazo y repartía muñecas elaboradas en trapo con letreros como: puta, tienes que ser perfecta, estás muy gorda... entre otras. El público al recibir las muñecas y leer lo que estaba escrito, no reaccionaban muy bien, algunos se reían y otros se molestaban. **Esta acción buscaba recordar las transferencias de crianza que las mujeres de mi familia tenían entre sus hijas y sus muñecas.**



Performance Pasarela, acción Muñeca viviente
Fotografía de registro del encuentro

Mientras pasaba por la pasarela, el grupo a manera de coro decía el siguiente texto:

Jugar el juego de las muñecas,
aprender a ser muñeca
A las muñecas se les visten y se les
desvisten
A las muñecas se les visten de caricias,
de insultos, de olvidos y desprecios
No hay nada que un buen traje de
muñeca no compre
A las muñecas se les invisten con la
carne perfecta, el uniforme del canon
Muñecas para inflar o castigar,
muñecas para armar y desarmar

Todos: Muñecas santas, muñecas putas,
muñecas madres, muñecas amas de
casa, muñecas profesionales, muñecas
amantes perfectas, muñecas ideales,
muñecas siempre bellas...

¡Debes oler rico! - ¡Tienes que ser
perfecta!
¡Tienes que adelgazar! - ¡Todo el día
maquillándote!
¡Horas y horas peinándote! - ¡Tez
impecable!
¡Ojos seductores! - ¡Labios carnosos!
¡Curvas torneadas!

El video completo de esta performance se puede observar en el DVD anexo, archivo con el nombre: Performance Pasarela.

La performance Pasarela ha sido presentada en ámbitos nacionales e internacionales: Festival Grado Cero: Teatralidades Expandidas, 2012 / Primer Encuentro Nacional Giro Corporal: Investigaciones sobre el cuerpo, 2013, Bogotá / Jornadas de Performance-Investigación: “Hacia una reflexión socio-cultural de y desde los cuerpos”, Buenos Aires, Argentina, 2014.

4.7.2 Antropofagia



Ejercicio presentado en la electiva Imagen visual, dirigida por el profesor Oscar Monrroy. Fotografía: Ivonne Merchán

Antropofagia, fue un ejercicio performático en el cual me desnudaba y me disponía sobre una mesa con los ojos cerrados; esparcido sobre mi cuerpo había galletas, dulces, duraznos, fresas, chocolate, bananos... para que los asistentes comieran. Usé el recurso de la antropofagia (acto de incluir carne y otros tejidos en la alimentación) como

una metáfora de comer de mi cuerpo. Trabajé a partir de la experiencia de salir a la calle y que algunos hombres casi me coman con la mirada, para así exponer mi cuerpo a ser “comido” de una forma literal.

Mis compañeros de clase se mostraban nerviosos por tocar mi cuerpo, manifestaban que “debían” ser respetuosos por estar en un espacio académico, así que comían más que todo de mis piernas, mi abdomen, mis senos y mis brazos... y dejaban de lado partes como mi entrepierna, mis pies, mi ombligo y mi cola. Este ejercicio me permitió sentirme segura al desnudarme a pesar de estar expuesta, fue una de las primeras manifestaciones de la fuerza de la performance presente en mi cuerpo.

La primera antropofagia en la que participo y es la que me permite proponer este ejercicio en clase, lo realicé con el semillero Dos Cuerpos, dirigido por la maestra Leyla Castillo.

4.8 Performance para el empoderamiento

4.8.1 Las otras que puedo ser



Fotografía por: Elsy Rodríguez. Maquillaje Oscar Rodríguez

- *Me siento nerviosa, no quiero exponer mi cuerpo a la cámara y menos a que todos lo vean.*
- *Ya logré desnudarme, pusimos música fuerte que me diera fuerza.*
- *Ahora el problema ya no es mi cuerpo, es el sentimiento que albergo de demostrar con la mirada que puedo traspasar la gente.*
- *Mi cuerpo caído, agachado, es ahora un cuerpo erguido y fuerte.*
- *Siento que puedo hacerlo todo, siento reivindicación.*
- *Me maquillo, me transformo como un camaleón.*

Las otras que puedo ser, es un ejercicio de fotografía performática que realicé

en la clase de Taller de Investigación dirigido por la maestra Sonia Castillo.

Es secuencia fotográfica manera de stop motion, en donde me registré a mí misma en un momento crucial de este proceso y fue unos meses después de mi intento de suicidio. Decidí registrar mi cuerpo desnudo y poco a poco realizar una transformación por medio del maquillaje y el vestuario, a una idea de “mujer gótica” que es recurrente en muchos videos musicales que suelo ver. En esos momentos recurrí a esta “idea de mujer” por su apariencia de fuerza, reto y posicionamiento; una actitud que quería apropiar en ese instante de mi vida. *Vestirme a la otra, vestirme una idea, vestirme una sensación, llamar a la fuerza interna.*

4.8.2 La bruja³¹

La bruja, es una performance conjunta realizada con mi compañera performer Maru Florecida. En este ejercicio usamos las metáforas del cuerpo monstruo, el cuerpo glorioso, la idea de la muerte, el silencio y sobre todo el cuerpo como juego, para hablar de nuestra condición sexual y nuestras ataduras.

Utilizamos materiales como la harina, la greda, la carne, la tierra... como simbolizadores de experiencias sensibles.

³¹ Para ver el video completo de la performance ir a DVD anexo, archivo: Performance La Bruja.



Ejercicio performático presentado en la clase de Coloquio, dirigida por el profesor Juan Fernando Cáceres

Tomamos, cantamos, jugamos, bailamos, nos bañamos, enterramos nuestras historias, recuerdos y expusimos nuestros torsos desnudos a manera de juego y de silencio, cerrando nuestro ciclo sexual y relacionándolo con nuestra carnalidad.

¿Qué enterramos? Enterramos ropa de nuestro pasado, enterramos la pena por nuestros cuerpos, los reclamamos... enterramos lo que nos unía: *la falta de amor*

propio, y en una avalancha de materiales y fluidos fuimos llegando al clímax de la acción. Beber, fue un detonante para sentirnos un poco más desinhibidas, beber en su cierta medida. La carne como representación de nuestros cuerpos, la tierra y la greda como ciclos menstruales, el trago como felicidad, el agua y la harina como las ganas de seguir viviendo.

4.8.3 Mi piel, mi carne, mi cuerpo

Mi piel, mi carne, mi cuerpo, es un ejercicio conjunto de fotografía performática realizado con mi compañera performer Maru Florecida, el cual tuvo como objetivo encontrarnos en el desnudo, sentirnos a gusto desnudas ante la cámara.

Algunas imágenes aludían a la “espontaneidad” del momento, otras se referían al proceso de estrujar la piel, estrujar los gordos, estrujar la carne... acción que repetiré posteriormente en otras performances.



Imagen seleccionada para la portada de la Revista Corpo-grafías, Vol. 2, No. 2, 2015.



Ejercicio presentado en la clase de Taller de Investigación III dirigida por el profesor Alejandro Gamboa

4.9 Performance para construir la fuerza

4.9.1 Conversación con mi sombra

*Conversación con mi sombra*³², es una performance colectiva del **Grupo de creación en performance Pasarela**, convocada y dirigida por la maestra Sonia Castillo Ballén, la cual reúne procesos de investigación-creación, a partir de la comprensión de las artes como metodologías políticas para la re-existencia. Por medio de la etnografía performativa y las narrativas de género, las mujeres que participan en este proceso, indagan, escudriñan y cuestionan sus propias existencias como mujeres, para develar de manera crítica modos de concepción, valoración y representación respecto de lo femenino, los cuales caracterizan desde el dolor, la experiencia de ser mujer aún hoy en ámbitos con-



Performance Conversación con mi sombra
Fotografías: Karen Díaz

³² Esta performance (en sus tres versiones) ha sido presentada en ámbitos nacionales e internacionales tales como: II Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre cuerpo y corporalidades en las culturas, Bogotá, 2015. Jornadas de estudio: "La escena colombiana actual: entre teatro y performance", Universidad de Toulouse, Francia, 2016. XXVI Festival de Mujeres en Escena por la paz. Corporación Colombiana de Teatro, Bogotá, 2017. Para ver el video completo de la performance ir a DVD anexo. archivo: Performance Conservación con mi sombra.

temporáneos de la vida cotidiana. (Castillo. S, 2018). La acción que llevo cabo en ésta performance tiene por nombre “**Sombras brujas**”, una acción conjunta realizada con mi compañera performer Maru Florecida.

La acción inicia en total oscuridad, al fondo, empieza a sonar la canción La bruja de Lila Down, ambas entramos al escenario cantando esta canción.

Hay que bonito es volar... y a las 2 de la mañana, y a las 2 de la mañana, hay que bonito es volar hay mamá, volarse y dejarse caer, en los brazos de tú hermana... en los brazos de tú hermana, hay que bonito es volar...

Se empieza a encender una luz sobre nuestros cuerpos, comenzamos a caminar en el escenario, llevamos en nuestras manos pedazos de carne, empezamos a lanzarlos a la pared mientras gritamos las siguientes palabras: **perra, puta, bruta, tonta, sudaca, ¿vomita-ba sangre?, déjeme en paz, greñuda, lambona, babosa, sapa, sucia, zunga, pendeja, malparida, fea, güevona, chiquitica, repuestica, mocosa**; retomamos el material de la carne en alusión a la pieza de la bruja, en dónde se nos presentó cómo representación de nuestra carnalidad y de nuestro cuerpo. La acción comienza a hacerse cada vez

más rápida hasta llegar a un punto muy alto dónde ya ambas nos cansamos y bajamos el ritmo. Me dirijo hacia el público, proyectan una luz tenue sobre mi rostro, digo el siguiente poema, el cual se refiere a mi cuerpo y a mi carne. **Mientras lo recito, voy estrujando muy fuerte mi cuerpo, aprieto mi estómago, mis piernas, mis senos, mis brazos... muy fuertemente, estrujando mi carne y mi piel.**

Carne mía,
Carne de mi misma,
Carne de los besos recibidos,
Amada, despreciada, herida.
Carne de mí misma que me envuelves
que me habitas como otra sombra mía.
Carne linda, puta, tierna carne mía.
Carne de mi dolor, de mi silencio y de
mi melancolía.
Me interrogo en ti carne mía ¿Por
qué mis ojos de sangre lloran hoy mis
huesos?
¿Por qué mis pechos y mis pies y mi
piel? que es tuya y que es mía.
¿Por qué tanto, tanto, tanto? para sentir
y doler, y vivir y doler. ¿Por qué tanto,
tanto, tanto, tanto?...³³

Al finalizar el poema inicio lo que llamamos en el grupo Pasarela: **la pequeña muerte**, un ejercicio de performance el cual se deriva de la Danza Butoh y consiste en respirar profundamente conteniendo la

³³ Este poema fue escrito por la maestra Sonia Castillo Ballén como parte de la dramaturgia de esta performance.

respiración el mayor tiempo posible. Esta contención comienza a generar una sensación de imposibilidad de respirar y de estar en el momento... por un instante te vas del espacio, comienzas a temblar, tus pies se ponen fríos, y cuándo ya sueltas el aire todos los sentidos se recomponen y tienes una sensación de paz y tranquilidad indescriptible. Este ejercicio en particular siempre hace que mi cuerpo se acurruque inconscientemente hasta el piso.

Se han realizado tres versiones de esta performance, en la tercera versión el momento de la pequeña muerte fue más profundo... estaba unido a la presión de mis manos sobre mi cuerpo y sobre mis carnes, estrujaba mis gordos, estrujaba mis senos, mis piernas, mis brazos, mi cola... Añadirle el contacto con mi piel fue fundamental para entender que ese momento es para mí, la capacidad de “morir metafóricamente” es mi capacidad de vivir.

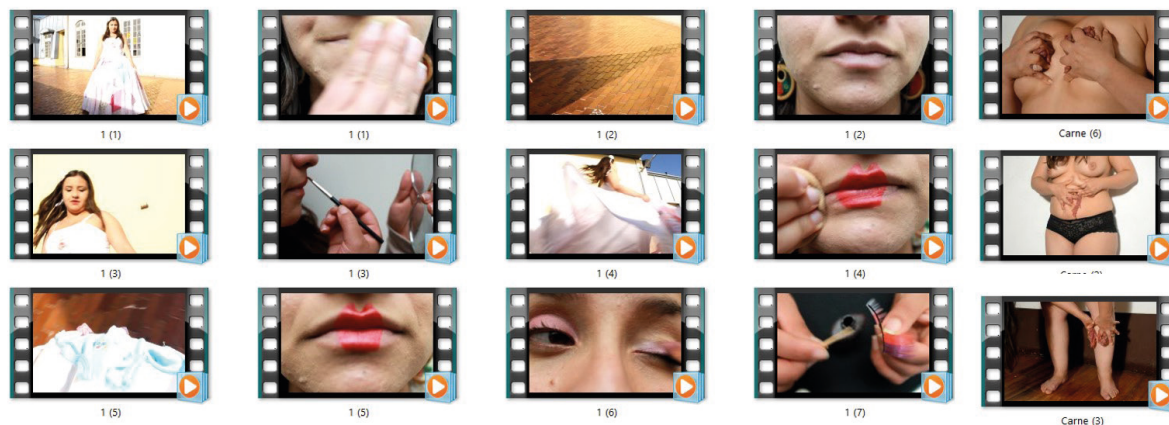
La sensación de vida se manifiesta en la consciencia de la sangre desde mis pies hasta mi cabeza, la consciencia de sentir una fuerza que arde en mi vientre, que se expande por todo mi cuerpo, que saca la voz, que enfatiza la mirada, que me hace importante en el momento preciso de mi presencia. Esta performance es trascendental en este proyecto, y ha sido una de

las propuestas más cercanas a la construcción de la fuerza en el vientre, de la fuerza de la performance para vivir. Aunque está enfocada en las experiencias de dolor y en el mal-estar de mis experiencias de vida, te deja al final con una sensación de tranquilidad y desahogo que solo la performance me ha permitido.

4.9.2 Documental de creación ¿Cómo me habito hoy?³⁴

¿Cómo me habito hoy?, es un documental de creación, realizado en la electiva de Documental dirigida por el profesor Francisco Ramos. Tuvo como objetivo hacer un recorrido por todas las propuestas creativas, tanto de performance como de fotografía performática de este proyecto de investigación-creación, creando una línea narrativa que diera cuenta del proceso llevado a cabo hasta el momento en el proyecto y evidenciando la transformación de las experiencias de vida relacionadas con el mal-estar.

³⁴ Para ver el documental completo ir a DVD anexo, archivo: ¿Cómo me habito hoy?



Muestra de una de las secuencias audiovisuales del documental

4.9.3 El banquete: “los senos”

El banquete³⁵, es una performance audiovisual creada a partir de uno de los sueños registrados en este proyecto, la cual tuvo como objetivo intentar plasmar de la manera más cercana uno de mis sueños más recurrentes, en este caso relacionado con la significación de los “senos” en la experiencia de mí misma.

A lo largo de mi vida he tenido sueños repetitivos con mis senos: comiéndolos, chupándolos, limpiando cosas con ellos... una vez soñé que mi cabeza era un seno. Normalmente son mucho más grandes que los míos, a veces son tan

grandes que pueden tapar una ciudad, a travesar un río, limpiar de un solo paso una carretera.

Mis senos también ha sido una parte de mi cuerpo que llama la atención en la calle, los miran incisivamente, intenten rozarlos por ejemplo en el transporte público... a mis trece años, cuando llegó mi menstruación comienzan a crecer y con ellos crece la intriga de mis compañeros por tocarlos, recuerdo que jamás dejé que un hombre me los tocara (a esa edad), pero si recuerdo cómo con mis amigas nos escondíamos en los baños del colegio y de las casas para tocarnos. **Los han llamado en las calles magumbos, peras,**

³⁵ Para ver la performance audiovisual completa ir a DVD anexo, archivo: El banquete.

naranjas, y hasta me han dicho que quieren pasar su lengua por ellos. A veces, he tenido la sensación de que desaparecen, o las ganas de que desaparezcan por ejemplo cuándo hago ejercicio.

Sueño El banquete: “los senos”

Estaba en una larga mesa de madera y alrededor había solo paredes blancas. Sobre la mesa había dos bananos, un tarro lleno de chocolate líquido, una especie de dulce de fresas y varias galletas de esas de sal. Quería prepararme algo de comer, tenía mucha hambre pero sobre todo ganas de comer dulce. ¡El dulce siempre me hace feliz! ¡Me emociona comer chocolate! Estaba sentada frente a la mesa y solo veía mi torso desnudo y mi cabello suelto. Había una luz tenue como de color amarillo y se alcanzaba a ver un poco de mi sombra contra la pared. Mis senos caían sobre la mesa y eran demasiado grandes. Comencé a quitarle la cáscara al banano, lo partí en varias partes. Con mis senos empecé a aplastarlos, mis senos eran tan grandes que con sólo soltarlos aplastaba totalmente el banano. Aplasté unos 6 pedazos de banano y los dispuse en un plato del que no recuerdo su color. Luego, abrí el tarro del dulce de fresas y con un cuchillo comencé a esparcirlo por mis senos, untaba las galletas con el dulce y las disponía en un plato.



Usaba mis dos senos pero siempre hacía énfasis en mi seno izquierdo.

Aún recuerdo el sabor del dulce y el sonido crujiente de las galletas. Abrí después un tarro con chocolate líquido, era un chocolate muy oloroso y demasiado pegajoso. Tenía muchas ansias de comerlo, lo esparcía por mis senos y comenzaba a chuparlos.

Me encantaba el sabor, pero no era suficiente, quería comerme mis senos, morder mi carne. Mordía las galletas, chupaba mis senos untados de dulce y de chocolate, los chupaba, lamía y disfrutaba. Finalmente, terminé mordiendo mi carne (no salía sangre) solo se veía el color de mi piel como si mordiera pollo. Y como película un círculo de ensueño fue cerrando la imagen.

4.10 Performance para re-inventarme

4.10.1 Túnel de carne

El túnel de carne, es una performance participativa del Grupo de creación en performance Pasarela, la cual presento en este proyecto como una práctica de creación para re-inventarme.

Esta performance ya no nace del dolor de las experiencias vividas, sino del poder y de la transformación que he venido experimentando a lo largo de la realización de este proyecto y de la maestría. **Es una acción en la cual ya no siento miedo, por el contrario me siento fuerte, y empoderada.** La acción inicia en un recinto oscuro de forma rectangular y larga, los performers se ubican en el espacio en dos filas mirándose de frente, dejando un espacio considerable para que por el medio transiten los espectadores.

En la puerta del recinto está una performer que cierra o cubre los ojos de los participantes y los invita a seguir y pasar por el camino. Cada asistente va transitando uno a uno y va experimentando en el trayecto sensaciones a partir del tacto, de la voz susurrada, del olor, del contacto de las manos y

los cuerpos de los performers con la piel. Cada performer susurra al oído una frase: *está cómo repuestica no; papacito, ya las tengo más grandes ¡te gustan!, parir, amar, amantar... entre otras.*³⁶

Algunos participantes disponen sin miedo todo su cuerpo para la acción, otros se cierran totalmente con temor. Al finalizar el túnel uno de los performers invita al espectador a abrir lentamente sus ojos y ubicarse en una de las líneas, ahora éste hará parte de la acción. Poco a poco se va formando un túnel muy grande hasta terminar con el último participante. Una vez todos han pasado, (en tras escena me desnudo totalmente) me ubico en la punta del túnel y paso por el medio para ser tocada. ¡El público se asombra, pero me recibe!

³⁶ Estas frases, hacen parte de los procesos investigativo-creativos de los performers de pasarela.





Performance Túnel de Carne. Fotografías por:
Salvador Batalla
Presentada en las Jornadas de performan-
ce investigación, organizadas por la Red de
Antropología de y desde los cuerpos, Buenos
Aires, Argentina, 2017.

Capítulo III



5.1 Modos de relación sintiente – Modelo Octádico

Después de hacer un recorrido por las experiencias de mal-estar en relación al sentirme *una mujer gorda* apoyándome en propuestas teóricas desde los estudios del cuerpo, los estudios de la experiencia del sí mismo, la investigación-creación, las inter-sensibilidades

Muestro entonces en el Capítulo II una ruta metodológica a partir de la etnografía performativa, la auto-etnografía, la fotografía performática y la performance, éstas dos últimas propias de los Estudios Artísticos, para finalmente realizar un ejercicio de recuperación de la información recogida hasta el momento con el fin de valorar e interpretar en la intención de responder a la pregunta de investigación-creación.

Para esto, recurriré al modelo **Modos de relación sintiente** propuesto por la Sonia Castillo Ballén como un recurso propicio para la valoración de lo *sensible-sintiente* y como una herramienta eficaz para el estudio de las inter-sensibilidades. Este modelo propone a través de las dinámicas de concepción, **dinámicas de valoración y dinámicas de representación**, analizar la experiencia sensible a profundidad; tiene como antecedente la configuración del **Modelo Octádico** propuesto por la mexicana Katya Mandoki, el cuál es importante para indagar dinámicas específicas de los intercambios del orden *sensible-sintiente*, a través de la dimensión retórica y sus cuatro registros (**lo léxico, lo acústico, lo quinésico y lo icónico**) y la dimensión dramática y sus cuatro modalidades (**la proxémica, la cinética, la somática y la escópica**).

El modelo octádico de Mandoki se basa en la propuesta de la autora de las estéticas de la vida cotidiana, las cuáles buscan repensar el estudio de las estéticas como un concepto propiamente de las artes; es decir, la dimensión estética concierne no solo a los casos extraordinarios de expresión artística que han captado la atención de prácticamente toda la teoría estética, sino a fenómenos cotidianos, de la vida diaria. (Mandoki, 2006).

La estética de lo cotidiano ha sido una actividad relegada al oficio de la mujer y por ello ha compartido el mismo sentido de exclusión.

El modelo de Mandoki evidencia una interpretación en riesgo de fragmentación de la experiencia, que puede llevar al análisis de contenidos por sí solos. En consecuencia, Castillo propone un modelo que permite valorar e interpretar la condición corporal como condición sensible-sintiente. Lo *Sensible*, en cuanto la condición de receptividad y porosidad, que a la vez está condicionada a la mediación psicofísica de la membrana sintiente, la cual, tal como ya lo señaló Didier Anziu (2001) en su *Yo Piel*, se concreta en la piel como gran membrana u órgano madre de la percepción, tanto para los seres humanos como para los demás seres vivos; destacando el papel que tiene lo *sentido* en la construcción de las principales funciones psíquicas.

Modos de relación sintiente evidencia la necesidad política de proponer maneras de indagar los conocimientos sensibles o estéticos que se dan en los procesos creadores de las artes, los cuales no concluyen solamente en las lógicas y propósitos de la creación de obra, sino también incluyen las aportaciones que hoy las artes pueden hacer respecto de otros modos posibles del ejercicio de las inter-sensibilidades. (Castillo, 2015).

Para Castillo (2015), la performance es por ejemplo una ruta y no tan solo un método investigativo porque valora la auto-observación a partir de los registros inter-sensibles que “asumen la

condición corporal como contingencia política de la existencia”.

Es decir, en la performance se genera un conocimiento estésico en el que las experiencias corporales son “siempre experiencias políticamente encarnadas, situadas y contextualizadas”. Por consiguiente, lo que la performance exterioriza, son todas las consecuencias de las lógicas bio-políticas y jerarquizadas en el ordenamiento de los cuerpos.

En la aplicación de estos dos modelos, **fueron insumos para el análisis** los 15 relatos auto-etnográficos registrados a manera de línea de tiempo, la escritura de los sueños, las propuestas de prácticas de creación a partir de la fotografía performática y la performance como ruta metodológica y creativa así como las distintas herramientas metodológicas usadas en el proceso: corpo-grafía personal, genealogía de la familia y diario de notas.

Esta valoración estuvo dirigida por la maestra Sonia Castillo y participaron con sus aportes en tutorías conjuntas estudiantes integrantes de la línea de investigación a la que está adscrita este proyecto.

Valoración a partir de los modelos: Modos de relación sintiente y Modelo Octádico.

MODOS DE RELACIÓN SINTIENTE: Propuesto por: Dra. Sonia Castillo Ballén MODELO OCTÁDICO: Propuesto por: Katya Mandoki			
Pregunta de investigación: ¿Cómo transformar la experiencia de mí misma en relación a la gordura, a través de la performance?			
Dinámicas de la vida personal	Dinámicas de concepción	Dinámicas de valoración	Dinámicas de representación
Desarrollo físico a temprana edad	Tener caderas grandes significa que ya tuviste relaciones sexuales	Recibía burlas por mi desarrollo temprano	La voluptuosidad es una característica de una mujer fácil
Inicio mis relaciones sexuales con un gran complejo por desnudarme	No importa si tienes senos o <u>cola</u> grandes, si eres gorda, eres fea	Los niños creían <u>que</u> porque ya me habían crecido los senos, tenían derecho a mirarlos y tocarlos	Culo de pato gordo, rellenita, repuestica, redondita, apretadita, morcillita
Las tallas que se usan en las tiendas no me quedan Yo era una niña demasiado gruesa para un vestido como el del mostrador	Las <i>gordibuenas</i> son una nueva tendencia que no es más que una excusa para ser gorda y tener mala alimentación	Ser <i>gordibuenas</i> significa que estás buena para el sexo, que eres aceptable	Quería usar un vestido de colores blanco y lila como la muñeca de mi cajita musical, sin embargo, de ese tipo de vestidos no había mi talla
Tengo sueños recurrentes con mis senos, tocándolos, chupándolos, aplastando cosas con ellos	Muchos de mis compañeros en el colegio querían tocar mis senos cuando me crecieron.	Si tienes senos grandes debes cuidarte de que no te los toquen en la calle	Abro mi cuaderno en clase y encuentro dibujos de mi cuerpo con los senos en forma de balón o de naranja

MODOS DE RELACIÓN SENTIENTE: Propuesto por: Dra. Sonia Castillo Ballén

MODELO OCTÁDICO: Propuesto por: Katya Mandoki

Pregunta de investigación: ¿Cómo transformar la experiencia de mí misma en relación a la gordura, a través de la performance?		Dinámicas de concepción	Dinámicas de valoración	Dinámicas de representación
Dinámicas de la vida personal Me sentía devastada, no quería comer, salir, trabajar... solo pensaba en él, en su ausencia	Las relaciones afectivas se convierten en relaciones de dependencia	En la calle son constantes las referencias a mi cuerpo a manera de "piropos": no consensuados	Se usa el piropo como una estrategia de poder sobre el otro cuerpo	Miraba todo el tiempo el celular para ver si estaba conectado, los buscaba, le rogaba
Estaba en una fila pagando un recibo cuando un hombre detrás mío me dice: ¡uy, es que tienes un culo de pato gordo!	En la calle se convierte en una continuidad de la violencia vivida en el entorno familiar y en los medios de comunicación	Salir a la calle se convierte en una continuidad de la violencia vivida en el entorno familiar y en los medios de comunicación	Se usa el piropo como una necesidad de comer el cuerpo del otro	La mayoría de piropos y frases ofensivas, se relacionan con animales o comida
Iba caminando por la calle y me dice que quiere comerse mi papaya	Se refieren desde el afecto, usando diminutivos ofensivos	Existente la idea que para conseguir a un hombre hay que estar delgada, por consiguiente, es obligatorio tener un hombre a su lado	Para realizarse como mujer, hay que estar delgada y tener un buen hombre	La mayoría de piropos y frases ofensivas, se relacionan con animales o comida
Muchas de mis tías de mi familia me observan y me dicen: ¡está poniéndose como repuestica no! ¡A los hombres no les agradan las lechoncitas!	Desde la escuela se perpetúan prácticas de violencia desde el chiste	Se usa el lenguaje diminutivo para normalizar la violencia	Se recurre a la comparación con cosas, animales o alimentos, para incurrir en la naturalización del chiste machista	Para realizarse como mujer, hay que estar delgada y tener un buen hombre
En el chismógrafo que se llevaba en grado noveno a mí me dibujaban como una morcillita	Relaciones sexuales no consentidas bajo los efectos del alcohol	Se cree que porque hay una relación afectiva, es obligatorio el sexo en el momento que se desea	Abuso sexual dentro de las relaciones de pareja	Se recurre a la comparación con cosas, animales o alimentos, para incurrir en la naturalización del chiste machista
Me llevó a un motel a escondidas, así todos le dijeron que estaba borracha	Mal-estar hacia mi apariencia física	Autodestruirse con las concepciones del otro	Aplicar en mí misma las mismas palabras ofensivas que me han dicho	Abuso sexual dentro de las relaciones de pareja
Tengo miedo a mostrar mis piernas en público, por temor a sentirme fea. Sentir que mis piernas parecen dos "morcillas" andando	Para la familia ser "alguien" en la vida es sinónimo de tener cosas materiales	Relaciones de pareja direccionadas a la idea de tener un hogar, una casa, hijos y familia nuclear	En el caso de ser mujer y de llegar a ser hacendosa, en el caso de ser hombre de conseguir una mujer con esas características	Aplicar en mí misma las mismas palabras ofensivas que me han dicho
Presión familiar por tener un cuerpo delgado	Representaciones de mujer hacendosa reproducidas por las mujeres e impuestas a los hijos	Representaciones de mujer en el ámbito familiar: ser delgada, ser bella, tener cosas materiales, tener hijos, delgadez igual a matrimonio, tener casa, esposo, ser fiel...		Representaciones de mujer en el ámbito familiar: ser delgada, ser bella, tener cosas materiales, tener hijos, delgadez igual a matrimonio, tener casa, esposo, ser fiel...
Presión familiar por ser hacendosa				

A partir de este ejercicio de análisis conjunto, se intentaron retomar algunas frases relevantes (dinámicas de la vida personal), para valorar las **distintas dinámicas de concepción, valoración y representación**, referidas a las experiencias de mal-estar en relación a la gordura que atraviesan otras ideas cómo: el amor, las relaciones familiares, la representaciones estereotipadas de la mujer, el machismo y la influencia del patriarcado en mi cuerpo, la procura de un buen vivir, el papel de los medios en el forjamiento de mi idea de ser gorda, la sexualidad como medio de escape pero también como encarcelamiento, la gordofobia... entre otras.

En mi experiencia de sentirme gorda, estas valoraciones encontradas me permitieron centrarme en un concepto que he venido encontrando a lo largo de este proyecto, a partir de los nombres que me han dado, de las experiencias de rechazo hacia mi cuerpo y de los relatos auto-etnográficos y que considero ha sido el hallazgo más importante en este proceso.

El concepto de la **burla** presente en todas las relaciones, ya sean conmigo misma o con mi contexto social. Desde la escuela, pasando por la adolescencia hasta la adultez, la burla se presenta de diversas formas.

En la infancia y en la escuela, se da a partir de la comparación y del chiste naturalizado, en la **adolescencia** por

medio del contacto no consentido y las violencias al interior de las primeras relaciones de pareja, en la **adultez**, a través del piropo, del diminutivo y de la reducción de la mujer profesional en el ámbito académico para considerarla una niña que no tiene una opinión argumentada.

La burla, es un concepto que por medio de la acción o la palabra busca afectar de manera negativa al otro. En ocasiones la burla es naturalizada porque se presenta en contextos de juego, donde está permitido reírse de los demás y hasta de sí mismo.

La burla se presenta también, como un sistema de vulneración de los derechos del otro, y podría considerarse un método de hostigamiento hacia la existencia de las personas.

Burla: Del latín **burrula**, a su vez de *burrae*, (arum) "tonterías".

La siguiente interpretación conjunta evidencia todas las formas de agresión encontradas dentro de mi experiencia de ser tratada como una mujer gorda, las cuáles he nombrado como **inter-sensibilidades que se basan en la burla**, así:

5.2 Inter-sensibilidades de la burla

El ejercicio de las inter-sensibilidades a partir de este análisis, se da a través de los intercambios sensibles presentes en las experiencias de mal-estar en mi vida en el marco de relaciones socio-personales para la visibilización de las realidades de la condición de la mujer en Colombia. Las inter-sensibilidades que enuncio a continuación, aunque están referidas específicamente al contexto de la gordura, y a la agresión que he recibido al ser tratada como una “gorda”, pueden aplicarse a cualquier tipo de vulneración hacia la existencia de la persona; además están referidas al concepto **femifagia** propuesto por la profesora Sonia Castillo específicamente para este proyecto.

La **femifagia** entendida como una composición de los significados del **prefijo femi (femenina)** y el **sufijo fagia** proveniente del concepto **fagocitar** como la acción de un organismo que se come a otro dentro de las funciones biológicas de la reproducción; entendemos entonces la **femifagia** que expone a la mujer como algo que se come.

Este concepto está aún en proceso de profundización.

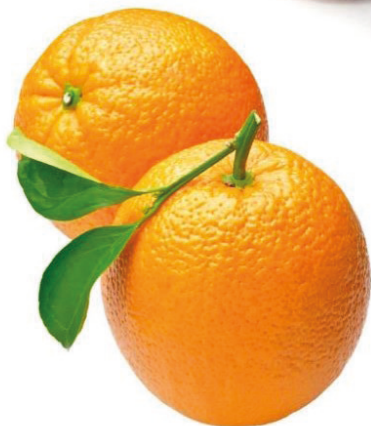
5.2.1 Visualidades de la Fagia:

La masculinidad pone en marcha un ejercicio antropocentrista en la valoración del cuerpo “**la gorda**”, en relación con el animal, aquí la burla va en donde sentidos: por un lado, el desprecio por el animal y por el otro, el derecho a comérselo.

Las **masculinidades** que se han evidenciado en mis ámbitos académicos, laborales, familiares, personales, de quiénes he recibido estas visualidades de la fagia, se presentan como ejemplos del orden bio-político de los cuerpos, en este caso en las visualidades arraigadas en las nociones establecidas de ser mujer en nuestro contexto Colombiano; son visualidades sobre la mujer que se fundan en asociaciones básicas a las **formas redondas** que delatan valoraciones primarias:

Si es redondo es una teta, es una mogolla, es un balón, es una naranja.

Estas asociaciones las he vivido en mi propia experiencia de ser mujer, un ejemplo se da cuando por tener caderas grandes significa para algunos hombres que estoy en la disposición para ser comida, o que la voluptuosidad está relacionada con ser una mujer fácil.



Imágenes de libre acceso tomadas de las siguientes páginas de internet: <http://carnicasramajo.com/pstienda/inicio/16-morcilla-arroz.html> - http://game8676.ruliday45.life/3768483721/?t-main9_75c0045a2a6a12261bc8fd&u=d29pte4&o=vxzkpbg&f=1 - <http://revistalabarra.com/guia/classified/mutti-mogolla-maiz-5084.html> - <https://uy.emedemujer.com/bienestar/van-al-quirofono-y-piden-tener-la-cola-de-las-brasilenas/> - http://www.rumberos.net/index.php?Itemid=158&catid=90&i-d=32276&option=com_content&view=article
[en línea] [Consultadas el 23 de enero de 2019]

El cuerpo de la mujer como algo que se come se da frecuente entre hombres evidenciándose en frases como por ejemplo: “**yo me comí a esa vieja**”, “**esta vieja está muy buena**”, el estar buena es estar buena para ser comida. **La redondez es sinónimo de estra buena.**

De otra parte, la mujer gorda como algo que se come se asocia a formas de redondez relacionadas con formas básicas de comida, así: ***lechoncita, rellenita, mogollita, pollita, apretadita, ballena, culo de pato gordo, morcilla.***

En esta asociación con las formas básicas puedo encontrar también imágenes que han sido repetitivas a través de los medios de comunicación en la formación de la infancia que han sido relacionadas con animales: ***pato gordo, pitufina, sapina, o por ejemplo con mi nombre: asnilina, burrilina.***

La comparación es una herramienta que permite que el sujeto que ejerce la violencia, imprima en la pisque y en la corporalidad de la otra persona imágenes recurrentes que ella misma puede adoptar en su cotidianidad por antonomasia. Las comparaciones relacionadas con la comida y los animales muestran el deseo “de comerse el cuerpo de la mujer gorda”, en un ámbito de sexual gástrico usualmente abusivo y no consentido.

5.2.2 Burla por léxicas diminutivas

En relación a las asociaciones por animalidad se hace explícito la burla por animales que se desprecian: **asnilina (asno), burrilina (burro), lechoncita (cerdo)**. Estas formas de valoración revelan el arraigamiento del valor del orden bio-político sobre el cuerpo con doble vulneración, así como el culo del pato, el cuerpo del burro, el cuerpo gordo del cerdo, se revela una doble intención de causar dolor y daño sobre el cuerpo de la mujer gorda, sobre mi cuerpo.

Se recurren también a léxicas diminutivas o palabras expresadas desde el aparente afecto personal pero que inciden de manera directa en el autoestima y la corporalidad de quien las vive y escucha, por ejemplo:

- **Mogollita**
- **Redondita**
- **Apretadita**
- **Lechoncita**
- **Pollita**
- **Morcillita**
- **Gordita**

*Se usa el diminutivo para **infatilar**.*



Imágenes de libre acceso tomadas de las siguientes páginas de internet: <https://fraseshoy.org/imagenes-graciosas-de-miss-peggy-para-descargar-gratis/> - <https://co.pinterest.com/pin/325244404312701178/> [en línea] [Consultadas el 23 de enero de 2019]

5.2.3 Burla por deseo exacerbado:

Son aquellas que se presentan en ámbitos familiares o en relaciones externas (por ejemplo en la calle). El deseo se hace mucho más directo sobre el cuerpo, agrediendo por ejemplo desde las **léxicas del piropo**, en las cuales se disfraza pero a la vez se exagera la representabilidad **sexual con lo gástrico**

y con el deseo de comerse el cuerpo de la mujer. Es exacerbado porque en ocasiones puede llegar a **la violencia verbal o física o el tacto no consentido.**

Estas inter-sensibilidades usan también la comparación y el chiste naturalizado para llevar a cabo prácticas de vulneración al cuerpo, por ejemplo:

- Quisiera meterme en medio de esas naranjas para chuparlas.

- *Quisiera ser ardilla para comerme tu bellota.*
- *En el salpicón de mi vida, tú papaya es mi fruta preferida*
- *¿Quién pidió pollo?.*
- *Tiene más tetas que una guanábana*
- *Mamacita, preséntame a tu ginecólogo pa'chuparle los dedos.*
- *Si la grasa fuese oro, tú serías mi tesoro.*
- *Con esa torta y un vaso de leche, hasta mi pajarito canta.*



Imágenes de libre acceso tomadas de las siguientes páginas de internet: <https://www.todocoleccion.net/postales-dibujos-y-caricaturas/postal-dibujo-piropos-pd-serie-923-x41032205> - <https://co.pinterest.com/pin/101753272801190188/> [en línea] [Consultadas el 23 de enero de 2019]. No se encuentran registros de los autores de estos dibujos.

5.2.4 Tactilidades prohibidas

La burla se vuelve manoseo directo sobre el cuerpo por ejemplo en el transporte público, donde se da un “tacto disimulado” no consentido. Se presenta también en ámbitos de relaciones de pareja en dónde se da por hecho que la mujer puede ser tocada en cualquier momento, así ella no lo pida o no le desee.

En relaciones laborales donde se recurre al acoso usando la amenaza por la pérdida del trabajo como un motivo regulador para acceder al cuerpo del otro. **Se atraviesa la brecha de lo verbal y se incurre en el toque y la violencia sexual.**



Imagen de libre acceso tomada de la siguiente páginas de internet: <http://www.juventudrebelde.cu/media/el-acoso-te-atrasa-7> [en línea] [Consultadas el 23 de enero de 2019]. No se encuentran registros del autor de la caricatura.

5.3 Respondiendo a la pregunta de investigación-creación: la performance como fuerza creativa para la existencia

Encuentro en la performance una posibilidad creativa para responder y superar las inter-sensibilidades de la burla. La performance se ha presentado como una **posibilidad creativa para poder existir**.

Cada una de las performances realizadas en este proyecto fueron construyendo una consciencia cada vez más avanzada de mi condición corporal, desde la sensación de la respiración, la fuerza en el vientre, la sensación de gritar; hasta las ganas de llorar, las ganas de reír... las cuales se iban convirtiendo en procesos más intensos sobre mi cuerpo.

Los momentos de salir a la escena con mi cuerpo desnudo, hablar y tocar mi piel al público, se fueron transformando en prácticas para ir anudando la fuerza de mi vientre, fuerza que inicia en mis pies, atraviesa mi vagina y mi estómago y llega a mi cabeza.

Esta fuerza ha sido muy importante en todos mis procesos de performance, se ha convertido en **“la fuerza de es-**

tar viva”. En otros espacios de mi vida por ejemplo los laborales, he intentado retomar esta fuerza de estar viva que me proporciona la performance para intentar sobrellevar situaciones difíciles o de estrés; en algunas ocasiones he logrado por medio de la respiración, de movimientos corporales (cómo apretar mi estómago o mis manos), recordar las sensaciones en escena, reviviendo algo de ésta fuerza para usarla a mi favor. Sin embargo, es aún un proceso que trabajo a diario, sobre todo en situaciones de tristeza o depresión.

La performance es ahora para mí algo más allá que una metodología o un proceso investigativo-creativo, es la práctica de vida que me permite re-existir.

Los procesos creativos de la performance han repercutido directamente en mi **performatividad**, transformando no solo la idea y el sentir sobre mi cuerpo, sino también mi propia apariencia física; por consiguiente, he logrado transformar también muchas de las dimensiones de mi vida que han sido afectadas por el mal-estar.

El concepto de performatividad lo retomo de Butler (2002, p. 18), que lo define cómo: *“una forma de acción comprendida como la suma de los roles impuestos por la sociedad que se materializan cuando la persona los encarna a través de la práctica reiterativa y referencial,*

en la cual el discurso produce los efectos que nombra”.

Es decir, mi performatividad ha estado atravesada por un conjunto de actos basados en los roles impuestos sobre el género que me han constituido dentro de estereotipos y vulneraciones, pero también se encuentran en la búsqueda de ser re-pensados y re-interpretados. Para esto, realizo procesos creativos desde la performance y la fotografía performática intentando transformar mi performatividad en la intención de conducirme a un mejor vivir.

A partir de lo anterior, realizo la segunda parte de la interpretación de este proyecto en la cual muestro los distintos momentos de la consciencia en relación a la performance que declaro como **fuerza creativa para la existencia**. Para esto aplico de nuevo los modelos *modos de relación sintiente* y *modelo octádico*, retomando el análisis conjunto con los miembros de la línea de investigación.

MODOS DE RELACION SINTIENTE: Propuesto por: Dra. Sonia Castillo Ballén MODELO OCTÁDICO: Propuesto por: Katya Mandoki			
Pregunta de investigación: ¿Cómo transformar la experiencia de mí misma en relación a la gordura, a través de la performance?			
Valoración de los procesos creativos de la performance y la fotografía performática			
Práctica creativa	Dinámicas de concepción	Dinámicas de valoración	Dinámicas de representación
Performance “Muñeca viviente”	Usar vestidos de muñeca intentando emular las muñecas de mi infancia	Niña-mujer princesa que necesita de un hombre para ser salvada	Ser delgada como la muñeca de mi cajita musical
Performance Antropofagia	Exponía mi carne antes los demás	Sentía la necesidad de exponer mi carne para ser comida por otros, con la intención de contestar a los maltratos, específicamente los que usan comida para referirse a mi cuerpo	Metáfora de comer del otro a partir del término antropofagia

MODOS DE RELACIÓN SENTIENTE: Propuesto por: Dra. Sonia Castillo Ballén MODELO OCTÁDICO: Propuesto por: Katva Mandoki		
Pregunta de investigación: ¿Cómo transformar la experiencia de mi misma en relación a la gordura, a través de la performance?		
Valoración de los procesos creativos de la performance y la fotografía performática		
Práctica creativa	Dinámicas de concepción	Dinámicas de valoración
Ejercicio de fotografía performática Las otras que puedo ser	Carnalidad de transformación en tránsito a través del vestido	La escópica del vestir para encontrar la fuerza
Ejercicio de fotografía performática Mi piel, mi carne, mi cuerpo	Exponer mi cuerpo desnudo ante la cámara para sentirme linda	Estrujar para dejar salir el dolor
Ejercicio de fotografía performática El banquete	Comerse mis propios senos en respuesta a los otros que desean comerme	Recurrencia de sueños comiéndome mis senos. Comer mis senos para sentir placer
Performance Conversación con mi sombra	Encontrar la fuerza colectiva de los procesos creativos	Se usa la sombra de sí misma como un receptor de insultos, en la búsqueda de "dejar salir"
Performance túnel de carne	Exposición del cuerpo desnudo ya no desde la vulneración, sino desde la fuerza	La tactilidad consentida para cuidar el cuerpo del otro
		Estrujar mis carnes en búsqueda del amor propio Autofagia de la repetición buscando la fuerza de la desnudez Se utiliza la cinética (a partir de la acción de lanzar la carne) y la léxica (a partir de las frases de desprecio que me han dicho), para responder a los insultos como una forma de protección. Formación de tactilidades del afecto

A partir de los distintos procesos de performance que describí en el capítulo metodológico y que se han analizado anteriormente a partir de los modelos, puedo configurar los siguientes **momentos de consciencia de la performance**, los cuáles han sido el camino y la ruta de transformación que me ha permitido responder a la pregunta y conducirme a procesos de auto-conocimiento que han generado un mejor estar en el mundo. **Estos momentos son:**



Performance Pasarela, acción Muñeca viviente
Fotografía: Daniel Castillo

5.3.1 Consciencia de la presencia:

Por medio de la acción “Muñeca viviente” realizada con el Grupo de creación en performance *Pasarela*, aprendí a vencer el miedo a ser mirada, el cual traía conmigo en mis experiencias de vida. Esta acción evidenció dos miradas iniciales sobre mí misma, **la primera** mi propia representación como princesa, la cual se evidencia el relato auto-etnográfico No. 1: ¿por qué no uso vestidos? **La segunda**, la relación de la idea de ser princesa con mi propia condición corporal transformando mi corporalidad para acomodarme a un traje de princesa **intentando cumplir el canon de la delgadez.**

Identifico que estas representaciones provienen de dos fuentes, por un lado la tradición de las muñecas en mi familia, la cual explico en los antecedentes de este proyecto en mi tesis de pregrado, y por el otro la insistencia por línea materna, madre, hermana mayor y tías, por cumplir con una delgadez; en el primer caso para **emular el cuerpo de mis 15 años**, en el segundo caso para superar ser gorda y en el tercer caso para conseguir un hombre. Esto se puede evidenciar en los relatos auto-etnográficos No.4: repuestica, lechoncita, redondita y relato No. 11: ser gorda y la familia.

Se hace evidente una relación de poder por jerarquía, en dónde las mujeres mayores a mí alrededor imponen una cadena de estereotipos sobre mi cuerpo la cual incorporo por ejemplo cuándo deseo tener el cuerpo de la muñeca de mi cajita musical.

En esta pieza la fuerza se da en la consciencia por la presencia, por el reconocimiento de mi cuerpo a través de las **léxicas críticas** que se enuncian en la performance *¡Debes oler rico!*, *¡Tienes que ser perfecta!*, *¡Tienes que adelgazar!*, las cuáles cuestionaban mi propia condición de mujer, relacionada con el haber sido tratada como muñeca. **Este momento de la consciencia fue el primer despertar y el primer darme cuenta.**



Performance Pasarela, acción Muñeca viviente
Registros fotográficos en: Giro Corporal 2013, Hotel Tequendama. Jornadas de investigación y performance en Buenos Aires y La Plata, Argentina, 2014

5.3.2 Consciencia de la antropofagia:

Esta experiencia fue un ejercicio de provocación que me permitió descubrir la **fuerza de la desnudez**, el exponerme como una respuesta al insulto, como un enfrentamiento con el otro.

Se evidenció la **fagia** en la mirada de los otros. Al haber sido una acción en un espacio académico nunca se salió de los límites de respeto establecidos, sin embargo sí se presenta la mirada del **querer comerme** sin recurrir al tacto no consensuado o a la léxica de la burla.



Performance Antropofagia
Fotografía: Ivonne Merchán



5.3.3 Consciencia de la autofagia:

En el límite del daño profundo que había vivido en mi propia experiencia de vida, por el tratamiento socio-personal recibido al ser gorda, entre ese límite delgado entre lo sexual y lo gástrico, en este caso como una **auto-ficción de mí misma**; represento a través de la performance uno de los sueños más recurrentes referidos al **comerme mis senos**.

En este caso comérmelos como metáfora de deseo hacia mi propio cuerpo, la fotografía performática me permite **sacar ficciones autodestructivas** para que no se aniden en mi inconsciente y en mi experiencia de dolor, sino que por medio del juego, de la ficción, sea posible **re-interpretar la fagia**.



Fotografía performática El banquete
Fotografía: Elsy Rodríguez

5.3.4 Transformación escópica del sentir:

Cómo posibilidad estratégica para cambiar la mirada de los otros sobre mi cuerpo, pero lo más importante sobre mí misma, recorro al vestido; al investirme para transformar la idea negativa sobre mi cuerpo y convertirla en fuerza creativa.

La riqueza creativa de la escópica que te permite al ponerte un traje sentirte de manera diferente, ser otra, ficcionarte. Esta transformación es uno de los procesos que está aún en construcción y que deseo explorar más a profundidad posteriormente.



Fotografía performática Las otras que puedo ser
Fotografía por: Elsy Rodríguez. Maquillaje
Oscar Rodríguez

5.3.5 Consciencia del trabajo colectivo:

Al trabajar con otras performers que buscan al igual que yo encontrar el amor propio, se van dando paso a procesos de comprensión y construcción de confianza mutua. La **fuerza de lo colectivo** va haciéndose cada vez más fuerte. Ya aquí la desnudez no es un problema, es por el contrario un sentir en libertad y un valor ganado; tanto así, que para mis compañeros del grupo pasarela soy la performer más segura en el desnudo.



El desnudo se va convirtiendo en un sello de mis performances, aclarando que no intento abordarlo desde el activismo, dado que no soy una activista social, sino es más bien un proceso ficcional de autopoiesis.



Auto-fotografías
Performanc: Mi piel, mi carne, mi cuerpo
Performers: Linna Rodríguez, Maru Florecida

5.3.6 Consciencia de la presencia plural de mí misma:

Al participar en la pieza “Conversación con mi sombra” convocada por la profesora Sonia Castillo, encuentro que la experiencia de mí misma se bifurca, por un lado en un trozo de carne en el que me represento a mí misma y de otra parte a través del diálogo con mi sombra.

Pude expulsar por medio de esta presencia plural la fuerza del daño que me causaron las inter-sensibilidades de la burla y la femifagia, hicieron tránsito en el material creativo del trozo de carne que reclamaba una y otra vez sobre mi sombra el haber sido maltratada y burlada.

En esta performance, a través de la fuerza que sube por mis pies, entra a mi vagina y se instala en mi vientre, se hizo evidente mi fuerza energética sobre la cual soy más consciente y que constituye para mí un descubrimiento.



Performance Conversación con mi sombra Fotografías: Karen Díaz

5.3.7 La consciencia de lo político de la tactilidad y de la tactilidad como política:

En la pieza “Túnel de carne” en la cual paso desnuda en medio de un túnel de personas, se hizo evidente una inscripción táctil específicamente en las mujeres que tocaban en la intención de cuidar, y la cohibición en las tactilidades masculinas en un entorno académico. Los asistentes muestran una mayor disposición para tocar con respeto y al mismo tiempo cuidado por el otro, cuándo han tenido la oportunidad de ser tocados antes de la misma forma.

En esta performance ya estaba en un segundo plano el dolor vivido, aquí emanaba la **seguridad por mi cuerpo desnudo**, la fuerza de mi vientre y sobre todo mi propio afecto hacia mi cuerpo, tanto así, que en estos momentos de mi vida **me siento mucho más tranquila al estar desnuda que al estar vestida**.

Lo político de la tactilidad y la tactilidad como política, se presenta en la necesidad de configurar nuevas formas de la tactilidad desde la formación en la infancia con el fin de conducir a mejores tratamientos hacia el cuerpo del otro y por consiguiente a mejores relaciones de vida entre las personas.



Fotografías: Salvador Batalla



Fotografías: Salvador Batalla



Fotografías: Salvador Batalla



Conclusiones



6. Conclusiones

1. A nivel familiar, este proyecto de investigación-creación me hizo ver que mi propia experiencia como mujer constituye un punto de desviación y ruptura con las ideas que mi familia tiene sobre mí. Se hace evidente la mujer profesional, investigadora, fotógrafa y performer que supera las concepciones de mujer-muñeca y mujer hacendosa impuestas en este contexto.

2. A nivel personal, es necesario seguir trabajando en las ideas de amor romántico relacionadas con el sentimiento de abandono, que aunque son concepciones que se han venido transformando se presentan aún en mis relaciones de pareja afectivas.

3. A través de las **inter-sensibilidades de la burla** se ejercen formas de discriminación a las mujeres que se basan en: *visualidades de la fagia, léxicas diminutivas, deseo exacerbado y tactilidades prohibidas*, que demuestran una femifagia sostenida en asociación con la animalidad y las formas básicas de la comida, la cual causa daños profundos en las representaciones que las mujeres tienen sobre sí mismas provocando estados de depresión y subvaloración de su propio cuerpo.

4. **La performance como fuerza creativa para la existencia** puede contribuir a la transformación de la experiencia de mí misma hacia rutas de buen vivir, a partir de los momentos de la consciencia de la presencia, de la antropofagia, de la autofagia, la transformación escópica del sentir, consciencia del trabajo colectivo, de la experiencia plural de mí misma y de lo político de la tactilidad y de la tactilidad como política.

5. Los momentos de la performance como fuerza creativa para la existencia constituyen una **contribución metodológica para los Estudios Artísticos**, en tanto permiten la aplicación de herramientas propias de las artes en una perspectiva interdisciplinar al servicio de la transformación de las prácticas socio-personales.

6. **Este proyecto de investigación-creación hace una contribución a los estudios sobre mujer y género en Colombia**, al señalar la tensión entre el daño profundo que es causado al cuerpo de la mujer por la presencia de las inter-sensibilidades de la burla, y de otra parte aporta rutas de posible aplicabilidad para las mujeres que están en la búsqueda de la re-invencción; estas rutas se dan específicamente desde las posibilidades de las artes y los procesos creativos.

Sustentación



7. Sustentación

En la sustentación de este proyecto de investigación-creación decidí hablar al público con mi cuerpo desnudo. Esto para evidenciar la fuerza creativa de la performance, la cual me permitió sentirme más cómoda sin ropa y al finalizar la exposición vestirme. A continuación, presento parte del registro fotográfico de la sustentación.









Anexos



8.1 Mi auto-etnografía: Línea de tiempo para reconstruir mi experiencia en relación a la gordura y el mal-estar

Durante el desarrollo de este proceso elaboré 30 narraciones auto-etnográficas en el diario de notas intentando relatar las experiencias vividas en relación a la gordura y las distintas dimensiones del mal-estar presentes en mi vida. Escogí los 15 relatos más relevantes que dan cuenta de dichas experiencias y que ejemplifican de la manera más precisa que el recuerdo me lo permitió; recordando lugares, palabras, acciones, olores, colores, sensaciones... A partir de esta auto-etnografía se realizaron las valoraciones del capítulo III siendo uno de los insumos principales de investigación-creación y del documento final.

Los nombres usados en los relatos fueron cambiados con el fin de proteger la identidad de las personas que se mencionan.

- ¿Por qué no uso vestidos? (10 años)
- Una cosa lleva a la otra: menstruación - senos - noviazgo - masturbación (12 años)
- Culo de pato gordo (15 años)
- Repuestica, Lechoncita, Redondita (16 años)
- Mogolla (16 años)
- Mi primera vez (16 años)
- ¡No quiero es no quiero! (17 años)
- No me lo quiero poner (18 -19 años)
- No me importa si un carro la atropella (20 años)
- El amor romántico: el re-encuentro (23 años)
- Ser gorda y la familia (24 años)
- Las redes sociales y ser gorda (25 años)
- La dependencia (26 años)
- ¿Cómo sería morirme? (27 años)
- ¿Cómo re-existir?: empoderamiento profesional, sexual y afectivo. (28 a 30 años)

8.1.1 ¿Por qué no uso vestidos? (10 años)

Mi mamá me levantó muy temprano y me dijo que íbamos a comprar ropa para navidad, apenas oí que íbamos a comprar ropa me levanté rápidamente y agitada, me bañé, me vestí, desayuné, ¡Me encantaba salir de compras!, estaba lista muy pronto. Salimos de la casa mi mamá llevaba un hermoso vestido azul rey con medias veladas casi del color de su piel, su falda era ancha y corta con muchos pliegues que le permitía ver sus piernas. Ella siempre olía muy rico como a talco de bebé, usaba un labial rojo vivo y el cabello suelto y largo.

Mi mamá me compraba en esa época muchos vestidos de diferentes colores, además de eso mis primas que eran mayores que yo, siempre me regalaban los que ellas ya no usaban. El último vestido que había usado antes de ir de compras aquel día fue uno que me pusieron para el funeral de la amiga de una tía, un vestido verde oscuro con cinturón color curuba. Me puse muy feliz porque alguien se hubiera muerto, pues esto hacía que mi madre me comprara vestidos para asistir a los funerales. Nos subimos a un bus muy caluroso nos tocó de pie y en el último puesto había un hombre con una barriga enorme que miraba y miraba las piernas de mi mamá, ella solo lo ignoraba. El bus estaba muy lleno y mi mamá me llevaba casi colgada de su brazo. El olor de mi madre se perdió una vez entramos a ese bus, los olores de las demás personas se revolvían y hacían una amalgama que no me gustaba para nada, olía a cigarro mezclado con sudor.

Al bajarnos del bus vi una cuadra llena de almacenes y de puestos de venta en las calles, medias agrupadas y amarradas con un cordón con letreros que indicaban que se podían comprar muchas por muy poco valor, camisetas de varios colores, y hasta puestos de zapatos. **Mientras caminaba de la mano de mi madre, solo pensaba en encontrar un vestido color lila como el que tenía la muñeca de mi cajita musical, el año anterior en navidad mis papás me regala-**

ron una pequeña cajita musical para guardar joyas. Nunca guardé nada allí, sentía que ya ella sola era perfecta. Tenía una especie de botón rectangular en la parte de atrás que al darle vuelta permitía que sonara, dos cajoncitos adelante, era de color rosado con violeta y al abrirla frente a un espejo había una bailarina de cabello café con una pierna alzada y un brazo extendido moviéndose como algunas bailarinas que había visto en programas de televisión. La conservé casi hasta mis 16 años cuando ya la cuerda no servía y después se extravió en algún trasteo de esos que tanto odiaba, pues siempre había algo que ya no estaba.

Pasamos por varios almacenes, mi mamá decía que ese sitio se llamaba San Andresito de San José, me dijo que no tenía mucho dinero pero que allí podríamos encontrar un vestido muy bonito. Caminamos entre calles entre vendedores ambulantes y personas que vendían fruta en vasos de plástico y jugo de naranja, lo recuerdo porque había muchas cáscaras de naranja tiradas en el piso, también vendían leche de cabra y había algunos puestos de aguacates. Llegamos a una calle larga con muchos almacenes con ventanas grandes llenos de ropa para niñas, había muchos locales de ropa para bautizos y primeras comuniones y otros con ropa informal.

Nos detuvimos en una vitrina con vestidos muy hermosos y había uno de color rosa fuerte que resaltaba en un maniquí que no tenía cabeza. El vestido estaba acompañado por un moño muy grande que colgaba en la parte de atrás y por un saco de lana corto de color blanco. Entramos al almacén que olía como a hoja de libro nuevo y se acercó una muchacha alta con un jean ajustado y una blusa color negro con el logo del almacén bordado en la parte izquierda de arriba de la blusa a atendernos ¿En qué puedo ayudarles?, mi mamá pidió el vestido del mostrador en mi talla, me lo facilitaron y me hicieron seguir al mostrador. **Al verme al espejo supe que era lo que yo quería, sin embargo, la muchacha que nos estaba atendiendo en el almacén dijo que podía pasarme otros vestidos “más acordes**

con mi edad y mi peso”, pues creía que el que me estaba midiendo era más para una niña de 6 a 8 años y pues yo parecía de más (tenía 10 años en ese momento). Yo me sentí muy mal, quería ese vestido pero ya no sabía si después de lo que me dijo aquella vendedora me iba a sentir bien. Le dije a mi mamá que mejor miráramos en otros almacenes y otros vestidos. Al salir, mi mamá me dijo que si ese era el vestido que quería que lo compráramos que ella pensaba que me quedaba muy lindo, sin embargo, yo desistí de la idea y propuse mirar en otros lugares. Caminamos y caminamos y no encontramos nada que se pareciera a lo que yo quería, los vestidos para las niñas de mi edad eran más sobrios, vestidos un poco largos, no tan bombachos y sin moños, y los que encontrábamos de ese estilo eran para niñas más pequeñas.

Mi mamá en ese momento me dice que ella creía que era mejor volver al primer almacén y llevarnos el que habíamos visto. Para mí fue un alivio que ella lo dijera, cualquier vestido después de ese, para mí ya no funcionaba. Volvimos al lugar, la vendedora que nos había atendido ya mucho más amable nos lo facilitó y empacó, lo llevamos en una bolsa grande con el logo del almacén y salimos a buscar transporte. No recuerdo con detalle el camino de vuelta, en mi memoria solo está el olor a nuevo del vestido y la sensación de llegar a casa a probármelo.

Aproximadamente ocho días después fue el momento para estrenar el vestido, era el cumpleaños de mi prima mayor Deisy, iban a hacer una fiesta en la casa de mi tía Ofinia. Mi mamá me puso mi nuevo vestido rosa y me peinó con paciencia (mi cabello era muy liso y difícil de peinar), recuerdo una trenza de lado que logró hacerme. Al llegar a la casa de mi tía ya estaban varias personas sentadas en forma de círculo en sillas rimas, en el centro de la mesa un pastel de cumpleaños y varios vasos plásticos acomodados en pirámide. **Mi prima llega a saludarme y me mira de una forma extraña, ella llevaba un jean y una blusita color azul y yo el ancho vestido color rosa y blanco que resaltaba. En**

ese momento no lo pensé, pero ahora sé que fue muy incómodo para ella, pues era ella la que cumplía años y era yo la que parecía la cumpleañera.

Notaba que mis tías le decían cosas al oído a mi madre y que mientras hablaban me observaban, fue una sensación muy incómoda, por lo que decidí ir a un extremo de la sala donde iba a ser la fiesta y sentarme en una de las sillas. Pasado el tiempo una tía me dijo que fuera a jugar con todos que estaban en el patio de la casa, me decidí a ir y allí encontré a mis primos y primas en forma de círculo jugando “piquis”³¹ me acerqué y me permitieron entrar al círculo. Entre juegos y juegos hubo un momento que una de las fichas cayó debajo de la falda de mi vestido, uno de mis primos se acercó, y dijo: ¡quite de ahí, pastel de cumpleaños! Y me retiró para poder sacar la ficha que estaba debajo de mi vestido. Todos comenzaron a reír y yo solo seguí en el sitio jugando. Aquel vestido rosa y blanco solo me lo puse aquella vez, de ahí en adelante comencé a usar ropa “más acorde a mi edad” y “a mi peso”, los vestidos de aquí en adelante no eran la preferencia en mi guarda ropa.

8.1.2 Una cosa lleva a la otra: menstruación - senos - noviazgo - masturbación. (12 años)

Menstruación: Me levanté un domingo muy asustada como a las dos de la mañana, miro las sábanas y estaban manchadas con un pequeño charco rojo al igual que mi pijama y mi ropa interior. Mi mamá ya me había hablado sobre la menstruación, me había dicho que era un cambio normal en mi cuerpo, que expulsaría sangre por la vagina, que mis senos crecerían, que me comenzaría a salir vello donde antes no lo tenía y **la infaltable frase de: “te convertirás en una mujer”, en aquel momento pensé que si me convertiría en mujer ¿qué era entonces antes?** Me incomodaba un poco el olor, era un olor que no había sentido antes, llamé a mi mamá, ella me dijo que le diera la ropa y que me fuera

³¹ Juego tradicional que se juega con canicas.

a bañar. Ya cuando salí del baño las sábanas estaban recogidas. Mientras me vestía mi mamá me alcanzó una bolsita con una toalla higiénica, ya las había visto antes, la abrí y recuerdo mucho que me la puse al revés el pegante hacia la vagina, inmediatamente sentí algo raro y caí en cuenta que el pegante era para pegar sobre los cucos, me dio mucha risa, llamé a mi mamá para contarle ella se rio aún más pero me ayudó a quitarla

Al siguiente día tenía que ir al colegio al llegar al salón de clases veo cerca al tablero a mi amiga Paula, tenía muchísimas ganas de contarle lo que me había pasado en la madrugada, el profesor llegó rápido al salón nos hizo acomodarnos para hacer la oración de la mañana y no alcancé a contarle. Llegaron las 10:10 am, hora del descanso y salí rápidamente con Paula y otras amigas, Gina, Carolina y Sara a sentarnos donde siempre nos hacíamos a comer las onces, les conté cada detalle de la historia ellas muy emocionadas porque a ninguna les había pasado. **Paula dijo que estaba muy asustada que no quería que pasara; Carolina dijo que estaba emocionada, que quería que le pasara para poder tener relaciones sexuales; Sara se asombró y dijo que su madre le había dicho que las relaciones sexuales se tenían con la mayoría de edad, y yo simplemente estaba feliz porque era diferente a las otras, me sentía superior, más grande, más madura.** Con el pasar del tiempo iba avanzando mi periodo, mis senos y mi cola comenzaron a crecer, los acostumbrados ya no eran opción y comencé a usar brasier. Recuerdo que me levantaba con ansias a bañarme para poder ponérmelos, mi mamá me había comprado unos blancos con un encaje que me gustaba.

Senos: A ninguna niña del salón le habían crecido los senos, yo era la primera y me sentía más grande que todas. Los niños se referían a las otras niñas que aún no les habían crecido como nadadoras, “nada por delante, nada por detrás”. **Los niños que me hablaban lo hacían con la intriga de mirarme los senos a través de**

la blusa, hasta hubo muchos que me preguntaban si podían tocarlos o que me ayudaban con alguna tarea si se los mostraba en el baño desnudos. Al principio me gustaba que me miraran, sin embargo, con el tiempo se fue volviendo una situación muy incómoda para mí, no quería sentirme tan mirada y mucho menos que me tocaran sin mi permiso.

Me gustaba un niño que se llamaba Pablo Lagos, pensaba que si me ponía mis nuevos brasieres empezaría a gustarle a él, pues jamás me había puesto atención. En clase de educación física nos pusieron un ejercicio de estiramiento en parejas, yo estaba feliz porque me había tocado con Pablo Lagos, recuerdo que yo estaba acostada en una colchoneta y debía levantar una pierna, la otra persona debía estirla hacia arriba, en aquella época pertenecía al equipo de porras del colegio, por tal razón tenía bastante flexibilidad y experiencia en estos ejercicios. Pablo alcanzaba a bajar casi hasta mi rostro, sentía su respiración, su olor a colonia y estaba completamente feliz. Hubo un momento que al subir él rozó sus manos sobre mis senos, al principio pensé que había sido un accidente, pero después fue más reiterativo. En ese momento yo estaba feliz, no porque sintiera algún placer sino porque Pablo Lagos me estaba tocando, y eso significaba que le gustaba, permití que me los tocara quizás unas tres veces.

La siguiente semana fue la convivencia de mi curso, fuimos a una finca en Villeta y yo compré un vestido de baño de dos piezas, quería lucirle mis senos a Pablo. Me la pasé en todo el viaje hablando con él, me contaba lo que hacía con sus amigos en el conjunto donde vivía, que fumaban, tomaban... me gustaba que me contara eso, pues yo jamás lo había hecho y sentía que él era grande. En el bus de vuelta yo me senté al lado de él, estaba feliz porque nadie creía que yo le pudiera gustar, sentía las miradas de los otros sobre mí, cosa que me encantaba. En el trayecto él se durmió y recuerdo que yo con mi mano derecha le cogía la cara con ternura, en el puesto de adelante iba una profesora que fue muy

especial para mí que se llamaba Constanza la profe de biología, ella era una profesora que no muchos querían porque era exigente, pero yo la adoraba, siempre nos daba consejos y nos decía que fuéramos fuertes que no necesitábamos de los niños. En aquel momento cada cosa que me decía me entraba por un oído y me salía por el otro como si nada, **ella estaba en el puesto de adelante se volteó hacia atrás y me miró con mucha rabia, con su mirada sentí que era como si me estuviera humillando, pues yo le tocaba la cara a Pablo mientras él solo me ignoraba.** Su mirada fue tan incisiva que decidí dejarlo de tocar, sentí mucha vergüenza con la profesora.

Noviazgo: Pasaron unas dos semanas después de la convivencia y Pablo Lagos casi no me hablaba, **yo pensaba que en la convivencia nos habíamos hecho novios, obviamente él nunca me lo dijo, yo simplemente lo suponía.** Por esos días un profesor que nos daba ética que se llamaba Edilberto, me puso un apodo que odiaba, me decía “la señorita lagos”, el rumor de que él me gustaba y que era bastante “ofrecida” cómo decían todos, se expandió por todo sexto llegando a los oídos de este profesor que era a la vez sorprendentemente “psicólogo”. Cada vez que se refería a mí, y lo hacía constantemente me llamaba de esta forma. Yo me sentía muy mal, pero jamás dije nada para refutarlo, me reía en mi puesto simplemente. Llegó la fecha de amor y amistad y ese profesor decidió hacer un juego con unos papelitos, la idea era escribirnos entre nosotros mensajes anónimamente. Yo le escribí a varias de mis amigas y amigos, pero no quise escribirle a él. Cada papelito escrito se le entregaba al profesor, ninguno iba con firma, pero sí con el nombre de la persona al que iba dirigido. Varias amigas me escribieron cosas muy lindas, casi todas referidas a mi sentido del humor y mi constante risa; **cada vez que aparecía un papel dirigido a mí el profesor me llamaba por el apodo de “señorita lagos”, cada vez que lo decía el salón completo reía.** Llegaron dos papeles dirigidos a mí con letra de Pablo, al recibirlos me sentía muy feliz, pues no había-

mos hablado mucho después de la convivencia. **El primer papelito decía: gracias por ser como eres, y el segundo eres una niña muy especial. Recuerdo que odié las dos frases yo quería que dijera ¿quieres ser mi novia? o ¡te extraño!, o alguna cosa por el estilo.**

Pasó una semana aproximadamente después del juego y en clase de inglés antes de que timbraran para el receso, Pablo me dijo que quería hablar conmigo que habláramos al descanso. Miraba el reloj constantemente esperando que llegara ese momento, las manecillas se movían lentamente, esa fue la primera vez que sentí en mi pecho una sensación muy grande como si me estrujaran pero quedara vacío, esta sensación se ha repetido a lo largo de los años en otras situaciones de mi vida. Nos hicimos en frente de la ventana del salón de 6D para hablar, estaba muy interesada en saber qué me iba a decir, pensaba que me iba a pedir que fuéramos pareja, sin embargo, me dijo que en el conjunto dónde vivía tenía una amiga que le gustaba mucho y que en estas semanas había estado hablando con ella para ver si ella quería ser su novia, que ella le había dicho que no sabía, que los papás no la dejaban, pero que le respondía en una semana. **Entonces Pablo me dijo que yo le gustaba, pero que iba a esperar a ver qué le decía la otra chica para decirme a mí si salíamos. Me dijo que sinceramente la otra chica era más linda y que quería esperar.** Lo único que le respondí fue que bueno y simplemente me fui. ¡Dejé de buscarlo!

Después de alejarme de Pablo, conocí a Alejandro Espitia, comenzamos a ser novios después de una tarde haciendo tareas del colegio que me lo propuso. Con Alejandro nos gustaba darnos muchos besos, besos profundos, incansables, nos subíamos durante las fiestas que hacíamos en la casa de él a su habitación y durábamos horas dándonos besos; nos quedaba la boca quemada y roja. Nos acostábamos solo a besarnos, durábamos tanto que todos mis compañeros pensaban que estábamos teniendo relaciones sexuales. A mí me encantaba que pensarán eso,

sabía que no lo hacía pero me gustaba que pensarán que yo era una persona grande, que era madura y tenía experiencia. A veces sentíamos que todos subían al segundo piso donde estaba su habitación para intentar mirar a través de los huecos de la puerta, querían ver si nos veían desnudos y cómo nos besábamos. **Nos gustaba tanto que nos miraran que solíamos dejar un poco abierta la puerta para que ellos pudieran ver, nos encantaba sentirnos mirados.** Lo que más me gustaba de nuestros besos era que su perfume olía a fresco, a madera mojada, me hacía sentir calma, me gustaba que cuando me besaba sentía su respiración profundamente sobre mi cuello, que nos acostábamos y girábamos y girábamos sobre nuestros cuerpos en el beso, sentía al fondo siempre una canción, aunque nunca pusimos música, era una melodía que sonaba constantemente en mi cabeza, unos sonidos sensuales y lentos.

Lo que más me gustaba a él era mientras me besaba poner su pecho sobre el mío, tocaba lentamente de vez en cuando mis senos y me pedía constantemente si le permitía verlos, decía que él no tocaba que solo quería ver. Yo estaba muy asustada con la idea, sin embargo un día que fui a "hacer tareas" a su casa y estábamos besándonos me lo volvió a insinuar, aunque estaba nerviosa me paré frente a él que estaba sentado sobre un sofá, abrí mi blusa del colegio que era de botones y le mostré mis senos con brasier, él me miró fijamente y mordió sus labios, al ver su reacción lo desabroché y lo subí por unos tres minutos; jamás me tocó, simplemente miraba, sentí una excitación que jamás había experimentado.

Masturbación: La acción de mostrarle los senos a Alejandro rondó por mi cabeza por varios días, tanto así que comencé a tocarme a solas los senos y posteriormente la vagina pensando en eso. Aunque muy poco hablaban en el colegio de la masturbación y en mi casa era totalmente nulo, sabía que a eso se le llamaba masturbarse, sin embargo nunca lo había hecho. Comencé a tocarme casi todas las noches primero usaba mis manos y luego comencé a usar peluches; tenía una cebrá pequeña bastante rígida que ponía

debajo de mi vagina, comenzaba a moverme de arriba hacia abajo; la primera vez que sentí un orgasmo fue con aquel peluche. Masturbarse comenzó a convertirse en una acción cotidiana lo hacía hasta para poder dormirme. De la masturbación no hablé con nadie en esa época ni siquiera con mis compañeras, simplemente la exploraba constantemente y cada vez encontraba la posibilidad de sentir mucho más y prologar cada vez más los orgasmos. **Considero que el haberme masturbado desde temprana edad y aprender a conocer mi cuerpo de esa manera, hizo que en mi vida adulta los encuentros sexuales se basen en la comunicación y la mayor satisfacción posible, tanto para mí como para el otro.**

8.1.3 Culo de pato gordo. (15 años)

Un día en la mañana mi mamá me envió a pagar el recibo del agua, debía ir a un CADE cercano, al llegar había mucha fila y poco personal para atender. Delante mío había una mujer con un niño en brazos, detrás dos hombres que venían juntos, uno era alto barbado, delgado y tenía una camiseta de AC-DC, el otro era más bajo también delgado y calvo; este llevaba en sus manos una carpeta con documentos adentro. Yo iba vestida con un jean azul claro, zapatos blancos y un saco ancho de color gris, salí de afán y no me percaté muy bien de lo que llevaba puesto. Mientras estaba en la fila sentí de repente que la carpeta que llevaba uno de estos hombres en las manos rosaba mi cola con disimulo, al principio pensé que era sin intención, sin embargo dado que el rose se repetía varias veces me comencé a molestar.

Me sentí muy incómoda y no supe muy bien qué hacer, mi primera reacción fue correrme hacia adelante y alejarme lo más posible de ellos pero mi esfuerzo fue en vano, ellos se acercaban cada vez más descaradamente y me seguían rosando. Mi segunda reacción fue acercarme a ellos y decirles en voz baja, casi susurrando, que si me seguían tocando lo iba a gritar públicamente; al darles ésta advertencia dejaron de hacerlo.

Salí del CADE para mi casa y unas cuabras más adelante sentí que me perseguían, eran los dos hombres de la fila que rápidamente se acercaron a mí sin que pudiera evitarlo, llegaron muy rápido y uno de ellos se acercó y me dijo: ¡Qué rico culo de pato gordo!, enseguida me entré a uno de los locales cercanos, ellos al verme entrar allí solo se alejaron. Al llegar a mi casa sentí mucha impotencia, me preguntaba: ¿por qué actué con miedo?, ¿por qué no hice nada?, ¿por qué no grité, ni dije nada? Muchas veces creemos que podemos actuar de cierta forma, pero cuando en verdad nos enfrentamos a la situación específica procedemos de una manera distinta. Hubiera querido decirles algo, gritar o actuar, pero el miedo en ese momento a que algo me sucediera me sobrepasó. **Cómo esta historia podría contar muchísimas, sin embargo, quise relatar esta en particular porque es la primera experiencia de acoso callejero que recuerdo.**

8.1.4 Repuestica, Lechoncita, Redondita. (16 años)

Repuestica: Era fin de año, toda mi familia lo celebraríamos en casa de mi abuela paterna en Ubaté, yo no estaba muy feliz con la idea pues siempre pasábamos estas fechas en el Huila en la casa de mi abuela materna, me sentía y siempre me he sentido más cómoda con la familia de mi madre que con la de mi padre; mis dos tías por parte de papá aunque son muy cordiales no congeniamos muchas veces, sobre todo con uno de mis primos que siempre me ha parecido arrogante y petulante.

Llegamos a la casa de mi abuela en horas de la tarde, su casa siempre olía a un remedio que usa mi abuelo para los golpes que se llama yodosalí, estaba ordenada y limpia. Al fondo en el patio estaba mi abuela sentada en su habitual mecedora, tenía un saco de lana blanco y una ruana en las piernas. Mi abuela al verme se puso muy feliz y me dijo que estaba más grande y más linda; en ese momento una tía que estaba sentada también en el patio me dijo a mí y a mi abuela: **¡Está como repuestica NO!, le han sentado**

las vacaciones y me miró de arriba abajo. Toda la felicidad por saludar a mi abuela y que me haya dicho que estaba linda se esfumó al escuchar a mi tía decir la palabra “repuestica”, para mí esa palabra era como si me hubiera dicho que era una gorda, retumbó por mi cabeza por mucho tiempo y caló en lo más profundo de mí. **Aún a mis 30 años esa palabra me molesta muchísimo, tanto que me la digan a mí como a otras personas.**

En ese momento pensé que mi tía era una envidiosa porque ella estaba más ancha por su embarazo, tenía estrías y grasa acumulada y me dije: ¿con qué criterio ella critica mi aspecto físico? La miré detenidamente y noté que debajo de su blusa llevaba una faja, ella era de las mujeres que usaba extensiones de cabello y pestañas postizas desde que su esposo la había dejado por otra mujer más joven.

Al sentirme gorda por lo que mi tía me había dicho y por recomendación de una prima decidí forrarme el estómago y las piernas con vinipel, un plástico transparente que se suponía me hacía sudar y bajar de peso, me forré en las noches muchas veces con este elemento, sin embargo al ver que no hacía efecto y que no pasaba nada, decidí dejar de forrarme e ir por primera vez a un gimnasio. En mi primer día de gimnasio me pesaron, me midieron y me dijeron que mi estatura y peso eran saludables, pero yo me seguía observando al espejo y me veía muy gorda, iba todos los días hacer ejercicio después del colegio, hacía una hora de bicicleta y entraba a las clases que había para el día, rumba, step, body combat, salsa... hacía todas las que implicaran ejercicios cardiovasculares. Al terminar las clases hacía otros 20 minutos de corredora o escaladora. Cumplí ya un mes en el gimnasio y un día mientras estaba en el colegio en clase de física me levanté a botar un papel a la caneca y comencé a ver borroso, sentí mucho mareo y de un momento a otro me caí, solo recuerdo cuando ya estaba en la enfermería del colegio abrí mis ojos estaba la enfermera y el profesor de física, me dijeron que iban a llamar a mis papás. Mi mamá llegó después de un tiem-

po y pidió un taxi para que fuéramos a urgencias. Me hicieron algunos exámenes de sangre, me examinaron y me hicieron esperar por varias horas. **Me dijeron que era una descompensación porque mi alimentación no correspondía a la cantidad de calorías que gastaba, mi mamá les contó que estaba yendo al gimnasio y me preguntaron sobre la cantidad de ejercicio que hacía, era evidente que era demasiado y que eso era lo que me tenía mal. Me medicaron, me dieron cita con la nutricionista y me prohibieron el exceso de actividad, además de darme muchos días de descanso.**

Lechoncita: Mi papá tiene seis sobrinos, uno de ellos es el hijo de mi tía Romina, Andrés. Por esos días me veía mucho con él porque a su hermano, Jorge, le gustaba nadar, y al saber que a mí me gustaba me invitaban al club deportivo donde iban a entrenar para que yo iniciara con el curso; al salir del entrenamiento siempre íbamos a la casa de mi tía. Un día después de entrenamiento llegamos a la casa de mi tía y ella nos había dejado almuerzo porque se había ido, después de almorzar Jorge se fue a su casa y yo me quedé con Andrés porque él me dijo que me llevaba a mi casa. Estuvimos toda la tarde mirando cosas en el computador, me ayudó a abrir mi correo electrónico por primera vez y terminando la tarde mientras yo estaba sentada frente al computador fue al baño y luego volvió, al volver se hizo detrás de mí y comenzó a hacerme un masaje, yo me sentí muy incómoda y le dije: gracias, no quiero y él dejó de hacerlo.

Otro día me quedé a dormir en casa de mi tía, pues en la mañana teníamos que ir con Jorge a entrenar muy temprano, yo me quedé en un cuarto sola y ya en la madrugada sentí que alguien me toca, normalmente duermo profundamente y me costó despertarme para darme cuenta; me tocaba en ese momento la cola, yo volteé instantáneamente y era mi primo Andrés. Le dije que no quería que hiciera eso, que no me gustaba, con fuerza me cogió los brazos y me aferró a él, no podía soltarme, intenté separarme de él pero intentaba besarme. **Después de varios minutos de forcejeo se molestó, me dijo**

que no entendía si yo ¿siempre me le ofrecía! mostrándole las tetas y el culo cada vez que podía. Yo le dije que eso no era cierto y la verdad por más que lo pienso no sé por qué él imaginó algo así, jamás quise ofrecerle absolutamente nada. Desistió molesto y salió del cuarto.

Dejé de entrenar natación con mi primo Jorge, no quería encontrarme a su hermano, comencé a ensayar porras en la tarde en el colegio para reemplazar la práctica de natación. Unos meses después en una reunión familiar me dijo que habláramos, salimos al patio y me dijo que estaba muy molesto por lo de la vez pasada, yo le dije que en verdad no estaba interesada en él, que era mi primo y que ya me estaba fastidiando, me miró con unos ojos de rabia y me empujó sobre la lavadora e intentó besarme, sentí sus labios babosos, aún siento sobre mi boca esas asquerosas babas, como pude me solté y salí del patio. Después de lo sucedido pasó casi un año en que no lo volví a ver o a encontrarme con él a solas.

Tiempo después fue a mi casa con su familia a visitar a la mía, buscó un momento para poder hablar conmigo a solas, me pidió disculpas por lo ocurrido ya hacía un año, yo le dije que ya había pasado mucho tiempo y que hasta lo había olvidado. Cuándo se iban a ir de mi casa, mi mamá me llamó, pues yo estaba en el cuarto y ellos en la sala, y me dijo que Andrés me había invitado a Salitre Mágico el siguiente día que era domingo y que él pagaba todo. No me gustó mucho la idea, pero igual accedí por la insistencia de mi madre. Al siguiente día estaba en mi casa muy temprano, yo ni me había terminado de arreglar, me esperó y salimos en su carro hacia el parque. En el camino las cosas estuvieron tranquilas, hablábamos muy poco, montamos en los distintos aparatos y fuimos a comer. Durante la comida comenzó a preguntarme si tenía novio, yo le dije que sí, me hacía comentarios intentando saber si había tenido ya relaciones sexuales. Para quitármelo de encima le dije que sí, que ya había tenido encuentros sexuales, cosa que era mentira, llegó la hora de irnos y me dejó en la casa. Pasados unos meses fuimos a visitar a mi tía

porque la habían operado, ese día llevaba un pantalón negro y una especie de camisa roja, iba bastante elegante para como acostumbraba a vestirme siempre me gustaba estar en jeans y tennis. Después de almorzar mis primos dijeron que jugáramos parqués con mi abuelo que también había ido de visita, jugamos por horas hasta tarde, me levanté un momento a la cocina a servirme algo de tomar y Andrés vino detrás mío a hacer lo mismo, en la cocina me dijo que me veía muy linda vestida así, que así sí le gustaba como me veía, que así sí debían vestirse las mujeres

Para esa época estaba en auge el Messenger como red social, un día Andrés me escribe y me dice que sabe que mi familia está pasando por una situación económica difícil y que por eso me tenía una propuesta; **me dijo que como la última vez yo le había contado que ya había tenido relaciones sexuales, también podría hacerlo con él y que por hacerlo podía obtener cosas como dinero y quién sabe, hasta un celular.** Me molestaron mucho sus palabras, le dije que los hombres con los que yo había estado (que en el momento no había sido nadie), habían sido porque quería hacerlo, porque era mi decisión y no por dinero. **Se molestó muchísimo y me dijo que quién me creía, que yo solo era una niña tonta, gorda y lechona... o para que no me doliera tanto "lechoncita".** Aseguró que por eso las mujeres no avanzábamos y que por eso me iba a quedar pobre. Después de esa conversación lo bloqueé de toda red social y evito aún hoy algún tipo de contacto con él. A medida que van pasando los años ha sido más fácil alejarme, manifiesto un total fastidio hacia su presencia y no estoy en los mismos lugares que él si hay alguna reunión familiar. Meses después le conté a mi madre, ella no me creyó.

Redondita: ¿Cómo una supuesta expresión de cariño, puede convertirse en una frase dura e hiriente? Todo comenzó cuando conocí a Manuel, tenía entre 15 y 16 años, era mi primer novio formal en el colegio. La relación era muy bonita, nos ayudábamos mucho en el colegio, estudiábamos juntos, programábamos para ver pelícu-

las en mi casa (siempre intentábamos buscar cine diferente, el hermano de él estudiaba cine y televisión en la nacional y nos las sugería), con él nace mi gusto por el cine, salíamos a los parques a caminar, a comer... era una relación de respeto, con él tuve mi primera relación sexual.

Un día era la hora del receso, ambos estábamos en cursos diferentes así que nos encontrábamos para descansar y comer onces; ese día llegué al lugar habituado, la tarima del colegio, él estaba sentado allí con sus amigos lo saludé a él luego lo saludé a todos. Era la primera vez que hablábamos de sexo, me preguntó si yo ya había experimentado, le dije que no, me dijo que le sorprendía mucho porque yo era una niña toda "redondita", me dejó extrañada con aquella expresión así que le dije que me explicara a qué se refería. **Me dijo que una niña redondita era una mujer con curvas, voluptuosa y que yo para mi edad ya tenía un cuerpo bastante desarrollado y los chicos me veían de una forma diferente. Para él una mujer redondita era una mujer con un cuerpo lindo y agradable...** Yo no pregunté nada más pero esa expresión se quedó en mi mente. **Por más que me explicara lo lindo que era ser una mujer redondita, para mí no era más que ser una persona redonda y gorda. Recuerdo que a raíz de esa expresión soñaba constantemente que era una bola gigante, me sentía gorda y por consiguiente fea.** Nunca le dije que tanto me había afectado e incomodado esa expresión, lo dejé ahí, lo dejé pasar con él, sin embargo, en mi cabeza era una expresión que no pasaba que se instalaba en mí.

8.1.5 Mogolla. (16 años)

En décimo grado se hizo popular en el colegio el famoso "chismógrafo", un cuaderno que transitaba por todos los salones y por las manos de todas las personas, en donde cada una escribía anónimamente sus pensamientos y en casi todos los casos se referían a otros, a lo que no eras capaz de decirles. Este cuaderno podía tener frases, dibujos, groserías, leyendas... circulaban frases como: *yo amo a Daniela, el profesor de física es un malparido...* se leían también frases

como tal persona está enamorada de tal otra. Se hacían evidentes las frases de desprecio y muy pocas veces encontrabas alguna frase agradable para alguien. También eran notorias las frases de burla hacía el físico de una persona, por si eras gorda, flaca, bajita, alta... y la mayoría de ellas refiriéndose a las mujeres, o también calificativos como: *ella es una perra, es igual a su mamá que es una zorra*. Cada vez que este cuaderno llegaba a manos de alguien lo primero que esta persona hacía era revisar si encontraba algo sobre sí misma.

Cada vez que el cuaderno llegaba a mis manos sentía una gran ansiedad que se instalaba en mi vientre, primero a encontrarme con algo que no me gustara o me hiciera sentir mal, segundo porque también deseaba que alguien se me “declarara”. La única vez que abrí ese cuaderno y había algo alusivo a mí, fue un día en clase de biología, paso las hojas y como en la mitad del cuaderno veo mi nombre LINNA, había muchas Lina en el salón, pero ésta era con doble n, es decir era yo. **Debajo de mi nombre había un dibujo, era una especie de pan redondo con cabeza, pies y manos, y debajo una frase que decía: “Alias la mogolla, más conocida como la amiga gorda”.** Sentí una tristeza profunda, tristeza que aún recuerdo en mi pecho, de hecho, cuando me siento triste siempre lo siento de esa forma. Lo único que pude hacer en el momento fue arrancar la hoja aunque ya varios lo habían visto. Pasaron los días y pensé que ya las cosas se habían calmado, cuando un día llego al salón y mientras entraba uno de mis compañeros dice: **“Uy, llegó la mogolla”, lo miré con rabia y termina la frase: “Relájese, para que suene mejor le digo mogollis”.** Durante todo el año ese era mi apodo, mogollis.

8.1.6 Mi primera vez. (16 años)

Era un 7 de diciembre de 2003, quedamos de encontrarnos en la casa de un amigo en la que los papás viajaban seguido. Me había arreglado especialmente para el momento, me había bañado muy bien y había escogido cuidadosamente la ropa interior que iba a usar, nos encon-

tramos a dos cuadras de la casa nos saludamos tímidamente, caminamos casi que en silencio hasta la puerta, se demoró en sacar las llaves y me preguntó si tenía hambre, dije que sí. Decidimos comprar hamburguesas, él fue por ellas. Mientras él salía entré al baño y revisé mis dientes, mi olor, mi cabello, mi vagina... me preocupaban mucho los vellos de mi vagina, pensaba que no le iban a gustar.

Después de comer, con mucha timidez entramos al cuarto, él me preguntó si me sentía bien yo estaba ansiosa porque tenía una sensación de placer que no sentía cuando me masturbaba. De los nervios decidimos que mejor primero veíamos una película, mientras veíamos Star Wars iniciamos a tocarnos con mucha pena pero con muchísimas ganas, mientras me tocaba recordé que ese día era el día de las velitas y que mi familia me estaba esperando en la casa para celebrarlo; mientras pensaba en eso también me imaginaba las velas, pensaba en su calor y en lo cálidas que serían si tuviera prendidas unas en ese momento.

Aunque la torpeza e inexperiencia de la primera vez fue lo que prevaleció, este encuentro fue importante para mí (quizás más que muchos otros que tuve después con más experiencia), por el recuerdo de sus manos sobre mi cuerpo su tacto era muy sutil y sobre todo **lo que más me llamó la atención y más me dispuso a sentir placer, era las repetidas ocasiones que con muchas ganas estrujaba mi carne, esos gordos que ocultaba eran como una especie de deleite para él. Yo intentaba quitarle la mano, pues sentía mucha pena de que tocara aquellos gordos, pero entre más quitaba la mano, él más a ponía.** Al terminar el encuentro recuerdo que me dijo que le gustaba mucho mi cuerpo y sobre todo el olor de mi piel, me preguntó el por qué quería hacerlo con la luz apagada, yo le dije que así me sentía más segura.

8.1.7 ¡No quiero es no quiero! (17 años)

En grado once conocí al amigo de un amigo que ya estaba en la universidad, después de un

tiempo nos hicimos novios. Un día fui a su casa a ver una película, hicimos maíz pira con papas y tomamos gaseosa, recuerdo que vimos una película que se llamaba “el bebé de Rosmary” un clásico del cine de terror. No me gustaba mucho ir a su casa, era muy desordenada y tenía un olor muy fuerte; no sentamos en la sala a ver la película y pasado un tiempo comenzamos a besarnos, yo llevaba una blusa blanca manga sisa, un jean azul claro, tenis y un saco negro con gorro. **Pasó su mano por mis senos y yo se lo permití, comenzó a meterme la mano debajo del pantalón y yo se la quitó, aunque me gustaba y yo ya había tenido relaciones sexuales no quería con él. Me preguntó si acaso era “virgen”, yo le dije que no, entonces me dijo: ¿Cuál es el problema entonces?... yo le dije que tenía el periodo menstrual y que no me sentía cómoda.**

Iba avanzando la relación y se hacían más frecuentes los momentos en los que él quería tener relaciones sexuales y en los que yo inventaba una excusa... un día la mamá de él me invitó de viaje con ellos (sus hermanos, hermanas y padres) a Villeta, un pueblo a las afueras de Bogotá, viajaríamos a un complejo de cabañas vacacional, él aprovechó para insinuarme que esta vez sí podríamos estar bien juntos, que nos quedaríamos en un cuarto los dos solos. Yo pensé, bueno, pues igual somos novios, pero la verdad era que no tenía nada de ganas de tener sexo con él. Llegamos al sitio el cual tenía muchas cosas, canchas de basquetball, fútbol, voleibol, tejo, juegos de rana, pin pong, piscina, sauna... etc. Ese día nos instalamos en nuestros cuartos, almorzamos, nadamos, recorrimos el sitio y jugamos todo el día. Se hizo tarde y entramos a los cuartos, él estaba muy cansado y se quedó dormido casi que instantáneamente, yo me alegré pues de esa forma evitaríamos el tema del sexo.

Al día siguiente me levanté muy enferma, quizás por algo que había comido al día anterior y me tuvieron que llevar al centro médico y darme medicinas. Estuve la mayoría del tiempo dormida, descansando o en el baño, una de las hermanas de él y la madre, me cuidaban, pues él ni

pasaba por la cabaña se la pasaba por fuera y ya en la noche le tocaba ir a dormir. Duré dos días bastante enferma, pero ya al tercero deseaba ir a la piscina, él no me lo permitió, me dijo que debía seguir cuidándome. Ese día me sorprendió que el hermano se devolviera solo muy temprano, me dijo que él estaba cansado y que mi novio se había quedado en unas canchas de fútbol jugando con unos conocidos. Ya eran aproximadamente las 10 de la noche y todos comenzaron a preocuparse porque él no llegaba, el complejo de cabañas era muy grande y podía estar en cualquier lugar, yo dije que necesitaba respirar por lo que había estado encerrada y que iría a buscarlo, el hermano se exaltó y dijo ¡No tranquila!, yo voy a buscarlo. A mí me pareció muy rara y sospechosa esa actitud, así que esperé a que el hermano saliera y salí a perseguirlo. Mientras él caminaba yo lo seguía intentando no hacer ruido; escondiéndome detrás de los árboles veo que el hermano llega a una cabaña en donde tenían una fogata, mi novio estaba sentado en un tronco largo comiendo masmelos sobre un palito, hablando con una muchacha muy joven que tenía una blusa verde de flores; alrededor de la fogata había más personas. El hermano le dijo algo al oído, él asintió con la cabeza y le ofreció una cerveza, el hermano la rechazó señalando que tenía sueño y se fue del lugar.

Yo me quedé a observar, él y la muchacha se quedaron por unos minutos terminando la cerveza y calentando los masmelos, luego se levantaron y fueron saliendo del lugar, se detuvieron en frente de un mural que tenía pintado varios peces y tortugas en el mar, hablaron unos minutos y él comenzó a besarla, se abrazaron y se tocaron, ella lo invitó a entrar a la cabaña y subieron por unas escaleras. Los mosquitos me estaban picando, quería subir y como dicen por ahí “cogerlo en acción”, pero la verdad tampoco quería ningún tipo de pelea o escándalo solo deseaba irme a dormir. Llegué a la cabaña con lágrimas en los ojos, todos estaban jugando monopolio en la parte de afuera y vieron que había llorado, me observaron pero nadie dijo nada; entré a la cabaña sin decir una palabra y me acosté a dormir. Como a las 4:00 am sentí sus pasos

entrando al cuarto, se acostó vestido como estaba e intentó acercarse a mí, comenzó a besarme el cuello para despertarme, yo me desperté muy molesta y le dije: ¿no ves que estoy dormida?, él solo dijo: Uy perdón!, y se volteó. Al siguiente día me levanté muy temprano él estaba profundo, alisté todas mis cosas y salí para Bogotá, me despedí de la mamá que era la única despierta, no me preguntó nada era como si ya supiéramos.

Al llegar a Bogotá tenía en mi celular muchas llamadas de él no contesté ni devolví ninguna. Pasaron varios días y había ido a mi casa a preguntarme, también con mis amigos, me esperaba a la salida del colegio, pero como me escapaba por otros lados. Hasta que un día iba caminando por el centro de Fontibón saliendo del gimnasio y alguien me toca la espalda, era él, me dijo que me había estado buscando, yo le dije que ¡no tenía idea! de forma irónica. Me dijo que por qué me había ido así tan repentinamente de Villeta sin decirle nada, yo le conté con detalles lo que había hecho que lo había perseguido y visto con una muchacha. Él en verdad estaba sorprendido, pensó que me había ido solo porque me había dejado sola estando enferma, yo le dije que también era por eso. **Argumentó que me dejaba sola porque sabía que la hermana y la mamá me cuidaban y él quería divertirse y yo todo el tiempo había estado enferma, además, no había querido darle nada de sexo y él tenía sus necesidades.** Yo le dije que era muy descargado en buscarme, que yo no tenía por qué darle nada si no quería y que era mejor que estuviéramos separados, me rogó un poco, pero a los pocos minutos estuvo de acuerdo. No supe nada de él por tres meses.

Era 4 de diciembre el día de mi graduación; había ido a almorzar con mi familia en la tarde y en la noche íbamos a tomarnos algo y celebrar en la casa de un amigo. Llegó la noche había muchos amigos, comimos queso, tomamos vino y más tarde trajeron aguardiente. Yo no estaba muy acostumbrada a tomar, tomaba de vez en cuando y jamás me había emborrachado. Estaba con una amiga, cuando de pronto veo en el fondo a mi exnovio, no imaginaba verlo allí pues era una

despedida de fin de colegio y él ya había terminado y no era su promoción, sin embargo allí estaba. Yo hacía lo posible por esquivarlo, pero él me buscaba por todos lados, si iba al baño me seguía y esperaba que saliera, me decía que por qué no hablábamos, yo le decía que así estaban bien las cosas, que la verdad no deseaba hablar con él. Siguió insistiendo persiguiéndome a la cocina, le decía a mi “amigo” (después me enteré) que me diera trago, que me hiciera tomar a ver si aflojaba un poco. Después de tomar y tomar los últimos recuerdos que me quedaron fueron verme salir con él de la casa, caminar por un callejón, esperar sobre una silla metálica muy fría, ver unas rejas, unas escaleras muy angostas, un cuarto con espejos a un lado de la pared, despertarme, ir al baño, buscar el dinero que mi tía me había dado de grado, asustarme, llamar a mi mamá de un teléfono público y salir con él del motel el cual solo reconocí en la mañana; me dolía mucho la cabeza y mis recuerdos eran confusos, cogí un bus a mi casa. Al llegar lo primero que hice fue acostarme a dormir y mientras dormía profunda mi mamá entró a mi cuarto a despertarme, traía algo en las manos, se fue acercando poco a poco y veo que tiene un papel higiénico y encima de él un condón. Yo quedé asombrada, ella me dijo que mi sobrinito pequeño lo había sacado de mi bolso. La verdad no recuerdo haberlo visto cuando busqué el dinero que mi tía me había dado por mi graduación y menos haberlo puesto adentro, me sentía muy apenada porque mi mamá hubiera visto eso. Le conté todo lo que me había pasado... ella se asustó mucho, pensó en ese momento que yo aún no había tenido relaciones sexuales, fue a la droguería a comprarme una pastilla del día después, me dijo que me la tomara porque no sabía si me había cuidado del todo bien.

Al día siguiente, decidí ir a buscarlo a su casa, él mismo me abrió pero esta vez no me dejó pasar y me atendió en la puerta. **Yo le dije que por qué había metido el condón en mi bolso, que para eso había canecas; él me dijo que la verdad pensó que no iba a molestarme que ¡solo fue una bromita!** Me molestó muchísimo que me dijera eso y yo le dije que él se había apro-

vechado de la situación de que yo estuviera tomada. **Le dije que yo siendo novia de él jamás había consentido tener una relación sexual, que por qué lo iba a querer hacer estando borracha. Él me dijo que la verdad me había visto muy dispuesta y que hasta me había halado el cabello mientras teníamos sexo. Me sentí muy mal pensaba que todo había sido mi culpa, que yo lo había consentido.** De un momento a otro me dijo que estaba ocupado, entró a su casa y me cerró la puerta en la cara.

Me fui para mi casa, entré a mi cuarto me acosté en mi cama con los brazos extendidos mirando hacia el techo me sentía como una especie de bicho, recordaba cuando había leído la *Metamorfosis* de Kafka, un animal en un cuerpo extraño. Lloraba mirando hacia el techo de mi cuarto contando cada puntico de techo rústico que había, me quedé dormida y soñé que muchas cucarachas me caminaban por el cuerpo y me devoraban toda la piel sin salirme una gota de sangre mientras me comían, de los pedazos comenzó a crecer otro bicho, era otra linna, era otra yo, un bicho raro (no identificaba muy bien qué era), era muy grande y caminaba por todas las paredes. Recuerdo que sus ojos parecían los de una mosca y que tenía cabello del color del mío. Me desperté el siguiente día muy asustada, sudaba por todo mi cuerpo, aunque tuve la sensación de estar un poco más tranquila.

8.1.8 No me lo quiero poner (18-19 años)

Estaba en la fila para entregar el recibo de matrícula de mi primer semestre en la Universidad, eran como las 9:00 am y hacía mucho frío. Para llegar a la sede que me correspondía debía subir una especie de loma empinada que siempre estaba sola y por donde hacía demasiado frío, la sede quedaba en la 51 con primera este. En la fila había como 15 personas, detrás de mí como a un metro de distancia había un muchacho con gafas cuadradas de marco negro, cabello levantado con gel, una camisa color gris de cuello, un gabán negro y un jean azul. Poco a poco nos fueron atendiendo y yo notaba que él intentaba acercarse para hablarme, cuando ya llegó mi tur-

no la secretaria nos envió a varios (entre ellos él) a buscar al fondo de la oficina unos papeles que estaban por carpetas en orden alfabético, fuimos como 4 personas a buscarlos en ese momento él aprovechó para hablarme, me preguntó que si ingresaba a Educación Artística o a Administración Deportiva, yo le dije que ingresaba a Artística, me dijo que él también. Cuando ya entregamos los toda la documentación bajamos varios hacia la cafetería, en el camino y en la cafetería él aprovechó para hablarme y preguntarme sobre mí, hablamos largo rato.

Iniciamos clases y él se acercaba a mí en repetidas ocasiones para hacer grupos de trabajo o preguntarme cualquier cosa, poco a poco nos fuimos dando cuenta que teníamos muchos intereses en común, películas, música, el gusto por la fotografía y por cierto tipo de lecturas... nos empezamos a acercar muchísimo hasta el punto que todo lo hacíamos juntos. Pasaron unos meses y con muchos detalles e insistencias de él, nos hicimos pareja. Los dos primeros años de la relación aunque teníamos nuestras pequeñas discusiones se dieron muy bien. Estudiábamos juntos, aprendíamos nuevas cosas, salíamos a muchos lados, y teníamos el arte en común. Sin embargo, poco a poco me daba cuenta que la gente se alejaba de nosotros ya no teníamos el mismo grupo de amigos; indagando y hablando con algunas personas me decían que sentían que él era una persona muy pedante y que por esa razón preferían alejarse un poco, que no tenían ningún problema conmigo pero que él los alejaba, la verdad yo no me había dado cuenta de eso.

Los primeros cuatro meses de universidad mis padres me ayudaban con los gastos de estudio y yo trabajaba los fines de semana en la empresa de digitación de un primo registrando notas para los boletines de un colegio, además, le vendía a conocidos de mi familia mis primeras pinturas que eran en su mayoría copias. En quinto semestre comencé a trabajar de mesera en distintos restaurantes y bares en los que pagaban muy mal, se trabajaba mucho y se salía muy tarde. Antes compartíamos mucho tiempo con mi pareja, pero dado que ambos comenza-

mos a trabajar muchísimo y además estábamos estudiando vernos se hacía cada vez más difícil, compartíamos más que todo el tiempo de clase porque después debíamos ir a trabajar y salíamos muy tarde.

Un día un profesor de la universidad me propuso darle unas clases de pintura en las tardes a una de sus hijas, acepté sin pensarlo, ya que era un trabajo que me gustaba en el que no iba a trabajar tantas horas y me iban a pagar mucho mejor que las miles de horas que trabajaba de mesera. Duré un semestre dando clases a la hija del profesor y luego otra profesora me propuso que le ayudara con las tareas de su hijo en las tardes, comencé a ganar buena reputación con mi trabajo con los profesores, y ya eran varios los que me buscaban para que cuidara a sus hijos, les ayudara con sus tareas o les diera clases.

Por esos meses comencé a notar bastante extraño a mi pareja, peleábamos todo el tiempo, él había dejado de trabajar y por consiguiente tenía más tiempo, quería que yo me viera más con él pero por mi trabajo se me dificultaba, sobre todo porque las casas de los profesores siempre quedaban retiradas a la mía, me reclamaba tiempo y sobre todo sexo. De un momento a otro dejó de llamarme seguido y se perdía por días, nos veíamos solo en clase y me saludaba muy frío, yo le preguntaba qué le pasaba y me decía que estaba bien que eran impresiones mías. Pasó aproximadamente un mes en esa situación y un día me dijo que debíamos hablar, nos encontramos en un café en el centro de Bogotá y me dijo que le gustaba mucho otra muchacha, pero que aún me quería a mí y no quería perderme, para mí fue como popularmente se diría “un baldado de agua” jamás pensé que me diría eso. Yo solo le dije que pensara las cosas, que se tomara el tiempo de pensar qué quería hacer y que lo que decidiera estaba bien para mí, me acompañó al bus y me fui todo el camino llorando, **pues en ese momento solo concebía las relaciones de pareja en monogamia.**

Al siguiente día teníamos clase de teatro, llegué al salón con los ojos hinchados no había dormi-

do nada y había estado llorando toda la noche, apenas entré al salón al parecer mi rostro se veía muy mal porque todos se me quedaron viendo, entre ellos él. Al terminar la clase me dijo que habláramos que la verdad no había querido lastimarme que había pensado las cosas y quería apostarle a lo nuestro y seguir conmigo. Yo me puse muy feliz y sin preguntarle nada y sin dudarle acepté. Los siguientes dos meses que estuvimos juntos cambió muchísimo, me daba rosas, estaba todo el tiempo pendiente de mí, yo me sentía muy tranquila y pensaba que todo se había arreglado. **Fue pasando el tiempo y comenzó a regalarme ropa en su mayoría faldas que él sabía ¡no me gustaban, no me las quería poner! casi todas parecían faldas de bailarina tipo tutú de colores claros, yo no le decía nada simplemente las recibía y decía que me las iba a poner, él insistía que me las pusiera que me veía muy bien en falda, me molestaba mucho que me dijera eso porque no era algo que quisiera hacer.**

Llegó fin de año y mi familia decidió viajar a Campoalegre, Huila, un pueblito donde vivía mi abuela materna y de donde era toda la familia de mi madre, mi papá decidió invitar a mi pareja, yo no quería que él fuera porque quería estar sola, sin embargo, no dije nada. Viajamos, y el primer día todo iba muy bien; fuimos al campo, caminamos por la labranza (un terreno donde se cultiva productos como el cacao), fuimos a piscina, estuvimos en general compartiendo con mi familia. Íbamos un día caminando por el pueblo y él vio un vestido en una vitrina de un almacén, era con la falda tipo tutú y una especie de corsé, me dijo que me lo midiera que quizás a mí me gustaba, yo respondí que no era un tipo de vestido que me gustara que mejor miráramos otros. Se molestó muchísimo y me insistió hasta que me lo medí, lo sentía muy apretado no me sentía bien con él así que se lo manifesté, pero me decía que me veía muy bien y me lo compró. Durante el resto del viaje tuvimos muchas peleas, fue agotador e intranquilo. Al llegar a Bogotá todo comenzó a ponerse peor, todo el tiempo quería cambiar mi forma de vestir, todo lo que hacía le molestaba sobre todo si no quería tener sexo con

él; sus constantes críticas hacia mi cuerpo las cuáles eran nuevas en nuestra relación, hacían que no quisiera tener intimidad.

Le comenté la situación a una amiga cercana, ella me sugirió que quizás se seguía viendo con la muchacha que antes me había dicho le gustaba y que por eso era que se comportaba tan extraño. Yo quedé con la intriga y cómo tenía la clave de su correo electrónico decidí entrar; encontré muchos mensajes con una compañera en común de la Universidad llamada Jineth, la llamaba mi blanca mujer, le dedicaba canciones y ella respondía que también le gustaba pero que tenía novio. Encontrar esto fue un golpe duro para mí, sobre todo porque yo la conocía, al siguiente día lo enfrenté y le conté lo que había hecho. Se molestó muchísimo porque había violado su privacidad, me dijo que sí, que ella también le gustaba y que era mejor que nos alejáramos. La semana siguiente a lo sucedido hice muchas cosas impulsivas: busqué a Jineth y la enfrenté llorando, lo buscaba en su casa insistentemente así me rechazara, lloraba en clase cuándo todos se daban cuenta, lo llamaba pidiéndole explicaciones... hasta me enfermé y adelgacé muchísimo. Un día después de llorar mucho ya cansada de todo decidí con una amiga quemar todo lo que me había dado y seguir con mi vida. Fueron unas semanas en las que me ocupé en muchas cosas, cambié mi forma de vestir, volví a clases (había faltado unos días) y salía con mis compañeros de la Universidad.

8.1.9 No me importa si un carro la atropella (20 años)

Pasaron varias semanas después de todo lo sucedido y ya me sentía más calmada, había dejado de hablar con él y aunque me lo encontraba en todas las clases, debíamos hacer trabajos juntos y lo veía constantemente con Jineth, intentaba que no me importara; me ocupaba en los trabajos y en estar con compañeros cercanos. La mayoría de compañeros del semestre que conocían la relación que habíamos tenido de casi tres años, supieron que él salía con Jineth, comencé a sentir un apoyo importante por parte de todos

y me contaban que Jineth quería alejarlo porque ella tenía novio.

Estaba un día en clase de Historia del Arte y sonó mi celular, era el novio de Jineth, me dijo que estaba en la entrada de la Universidad que saliera. Yo quedé totalmente sorprendida, sin embargo salí. Estaba recostado sobre un poste de luz y se veía bastante tomado, le dije que qué quería, que cómo sabía de mí, me dijo que había revisado el celular de Jineth y había visto unas conversaciones con mi ex pareja que me nombraban a mí y que buscó en sus contactos. Me preguntó si yo sabía si ellos tenían algo, que quería confirmarlo. Yo le dije que sí, que se la pasaban en clase juntos y que por eso habíamos terminado. Él simplemente se molestó, me dijo gracias y se fue.

Al día siguiente mientras subía por las escaleras para ir clase, vi a mi expareja subiendo delante de mí, volteó y bajó los escalones rápidamente hasta llegar hasta mí y me dijo: ¿por qué me estás persiguiendo? ¡Déjame en paz! La verdad yo no lo perseguía, simplemente iba a la misma clase que él y esas eran las escaleras para llegar, se lo dije, no me creyó y me reclamó el por qué le había contado al novio de Jineth que ellos tenían algo, le dije que simplemente había dicho la verdad. **Él se enfureció, su rostro se puso rojo, las venas de su frente estaban brotadas, comenzó a temblar (él sufría de epilepsia) y me gritó: ¿sabe qué?, me tiene tan fastidiado, ¡que si usted sale a la calle y la atropella un carro, no me importaría!** Esas palabras fueron definitivas para mí, no sé cómo explicarlo, pero esa frase hizo que todo lo que habíamos vivido se quedara en el pasado, sentía que ya podía vivir sin él, que estaba tranquila, que todo se había acabado. Tuve muchos sueños con esa frase, recuerdo uno en particular que era en forma de dibujos animados, una muñequita parecida a mí que la atropellaba un carro y ella solo lloraba.

Pasaron varios meses, yo me sentía muy bien estando sola, él dejó de verse con Jineth y comenzó a buscarme. Me rogaba que volviéramos, me llamaba... buscaba cualquier encuentro para

verse conmigo. Tuve que cancelar mi participación con él en la tesis de pregrado, e iniciar otra por separado porque ya me tenía cansada. Todo el tiempo le decía que ya no quería estar con él, que esa frase que me había dicho había sido definitiva, que lo perdonaba, pero que quería seguir y que él se merecía seguir.

Al pasar el tiempo, me re-encontré con Manuel, él que había sido mi novio en el colegio con el que tuve mi primera relación sexual. Fue un encuentro muy lindo, sentimos que aún nos queríamos y que queríamos retomar lo nuestro. Comenzamos a salir y mi expareja aún me buscaba, sobre todo cuando se enteró que estaba saliendo con Manuel. Me perseguía, me llamaba y me decía que por qué estaba con él, que tenía que guardarle luto. Yo simplemente lo evitaba, dejé que las cosas se calmaran y con él pasar del tiempo (casi dos años después), por fin dejé de buscarme.

8.1.10 El amor romántico: el re-encuentro. (23 años)

Al volver con Manuel ya estaba terminando mi pregrado, me acompañó en todo el proceso de terminación de mi tesis y fue crucial para acabarlo. Culminar esa parte de mi vida profesional fue muy importante, tuve que volver a iniciar de cero un proceso de tesis que se convirtió en un reto y además fue un proceso investigativo que estaba más acorde con lo que quería investigar. **Esta etapa de mi vida fue el inicio de mi formación como investigadora, ya que el terminar mi tesis me abrió espacios académicos que son los que actualmente me han hecho la mujer que soy.** Comencé a participar en un semillero de investigación de la ASAB dirigido por la profesora Sonia Castillo, comencé a trabajar de profesora de Artes Plásticas en un colegio, inicié a estudiar fotografía, entre al grupo de creación Pasarela y sentía que mi vida profesional iba avanzando, y eso me hacía muy feliz.

En todo este proceso me estuvo acompañando Manuel, me apoyaba y sobre todo me impulsaba a surgir. Iniciamos una relación de casi cuatro

años, tenía altas y bajas y estaba basada en la idea de amor romántico que por esa época imperaba en mí; compartir toda una vida juntos en monogamia y amarnos sin medidas. **La relación funcionó muy bien de esta forma por mucho tiempo, sin embargo con el pasar del tiempo, nos invadía la necesidad de salir con otras personas y vivir otras cosas, todo sin alejarnos y sin dejarnos. Lo hablamos, lo acordamos y pusimos unos acuerdos. El primero, era que nosotros éramos la relación principal que las otras relaciones serían solamente por compartir un rato y tener solamente sexo; no debíamos saber con quién salíamos ni dar detalles de nuestros encuentros. El segundo, era que si alguno se enamoraba o quería tener algo más allá con otra persona, debía decirlo y el tercero que la mayoría del tiempo lo compartíamos juntos.**

La relación funcionó de esta forma por casi dos años, nos sentíamos muy bien de esta forma. Sin embargo, iniciaron los problemas en otros aspectos, él no surgía profesionalmente, no lograba graduarse del pregrado mientras yo si avanzaba. Comenzó a tener problemas de depresión por situaciones familiares, yo intentaba apoyarlo lo que más podía pero me sentía cansada, agotada. Empezamos a pelear mucho, hasta que me dijo que quería iniciar una relación seria con otra persona. Esto fue duro para mí, sin embargo yo seguía manteniendo encuentros con él, pero esta vez me sentía como la amante. Los acuerdos pasados ya no funcionaban, él tenía a la otra chica como su novia y me mantenía a mí cuando me necesitaba. Cada vez todo se tornaba más difícil, aunque yo salía con otras personas seguía buscándolo, las cosas estaban cada vez más confusas.

Él comenzó a comportarse de formas muy distintas, algunas veces estaba bien conmigo, otras entraba en depresión y venían las peleas. Fueron años de idas y venidas, no teníamos muy claro que tipo de relación teníamos. Algunas veces discutíamos y nos decíamos que debíamos separarnos, dejábamos de vernos por algunos días o semanas, pero volvíamos a buscarnos;

unas veces era él, otras yo y así por años. Inició otra etapa de nuestra relación, cada uno tenía parejas diferentes pero nos frecuentábamos algunas veces. Había momentos de estabilidad, otros de confusión, pero seguíamos manteniendo el contacto. Mientras tanto él continuaba con problemas de depresión y no lograba finalizar ni concretar su vida profesional.

8.1.11 Ser gorda y la familia. (24 años)

Mi núcleo familiar (madre, padre, dos hermanas, cuatro sobrinos): Soy hija de una madre costurera que nació en Campoalegre, Huila, vivió en el campo hasta los 15 años y después se trasladó a Bogotá en busca de un mejor futuro. Al llegar a Bogotá trabajó como empleada doméstica para poder pagar sus estudios de bachillerato, logró terminar solo hasta el sexto grado. Su familia era numerosa, tres hermanos hombres y siete mujeres, tenía cuatro hermanos más dos mujeres y dos hombres que murieron por falta de atención médica, mala nutrición y descuido en el río. En su infancia, aunque no vivió ningún episodio de maltrato físico si vivió una situación de pobreza profunda. Conoció a mi papá validando el grado séptimo el cuál no terminó por haber quedado embarazada de mi hermana mayor, se casó a escondidas prontamente con mi padre estando ya embarazada y al año tuvo a mi segunda hermana. A mí me tuvo los 37 años cuándo ya no esperaba una hija más. Mi madre conoció a mi padre cuando era actor de teatro erótico, tomaba mucho con los amigos y llegaba borracho a la casa; mi madre siempre nos ha dicho a mí y a mis hermanas que ella decidió estar con mi padre porque no era agresivo cuando tomaba, sino que por el contrario parecía un niño pequeño... en esas épocas en las que mi padre tomaba, que no eran de fines de semana sino semanas y días completos, recuerdo una vez que no volvió a la casa por más de un mes; según él cuenta después se fue caminando de Bogotá a Girardot y cayó en un matorral con espinas, pues llegó a la casa cansado y lleno de ellas. Recuerdo a mi madre arrodillada en el piso y mi padre sentado en la cama, ella extrayendo de sus manos y de su cuerpo con una tina de agua caliente cada

una de sus espinas; aún recuerdo el olor a eucalipto, a agua caliente alrededor de ellos, además de pequeñas lágrimas que caían por el rostro de mi madre y la cara de desgaste de mi padre.

Mi madre siempre ha estado preocupada por mi peso, me ha querido como dice ella: “ver bien de salud”... todo el tiempo se inventa una dieta y un nuevo jugo milagroso que me da con mucha esperanza en horas de la mañana. Cada vez que ve una foto mía de cuándo era una adolescente dice: **“mire cómo estaba de delgada cuándo tenía 15 años”.** Siempre que huelo el olor de la pitaya pienso en mi madre, ella creía que la característica de esta fruta era soltar el estómago y por esta razón me la daba para que “aflojara” y me sintiera y viera más ligera.

Mi padre nació en Ubaté, Cundinamarca. Se escapó de la casa a los 13 años por los maltratos de su padre, ha trabajado vendiendo zapatos, en asaderos, manejando buses, taxi, de mensajero... conoce a mi madre y comienza a trabajar con la familia de ella. Siempre quiso ser médico y era un excelente estudiante, pero cómo dice él si no se hubiera escapado y hubiera sido tan rebelde sus padres le hubieran pagado la carrera universitaria como a sus hermanas.

Tengo dos hermanas ambas mayores que yo, cada una tiene dos hijos, un hombre y una mujer, mi hermana la mayor quedó embarazada a los 19 años de su profesor de matemáticas que es su esposo. Terminó el bachillerato y ya con los hijos no pudo seguir con sus estudios. **Mi hermana mayor me recuerda casi que a diario que debo cuidar mi figura, se compara constantemente conmigo porque ella era antes, como ella se dice así misma: “una antigua mujer gorda” pero que ahora entrena a diario y hace jornadas de ejercicio largas y ha bajado de peso, por consiguiente, me sugiere que yo puedo hacer lo mismo.**

Mi otra hermana es Licenciada en Español y vivió desde muy pequeña en casa de mi abuela tras una situación económica muy difícil para mi madre, por eso mi abuela se la llevó a vivir con ella a

Ubaté desde los 9, hasta los 18 años. Actualmente, vive con mi madre y sus dos hijos, es madre soltera.

Para mi núcleo familiar soy la hija, hermana y tía soltera con una profesión terminada y con estudios más avanzados. Para ellos tengo una independencia económica que me permite aportar más y, por ende, ayudar a mi hermana (la madre soltera) con algo de la manutención de mis dos sobrinos de 14 y 6 años respectivamente.

Para mis sobrinos soy Linna y no la tía, soy la mujer soltera que sale todos los días en la mañana a trabajar y estudiar y llega en horas de la noche. Que ha tenido muchas parejas y que no se sabe si llega siempre de noche a la casa. Soy a la que pueden preguntar cosas académicas y a la que pueden pedir una opinión en temas de sexualidad. Soy con la que pueden jugar, ver películas y reír. La que siempre tiene una posición política y siempre habla de la violencia hacia las mujeres.

La otra familia (tías, primos y primas): Para mi núcleo familiar más amplio soy la que se engordó cuando creció, todo el tiempo me lo recuerdan cuándo miran fotos de las fiestas familiares pasadas; la que siempre ha tenido parejas sexuales diferentes y no quiere tener hijos ni casarse... con la que no se puede hablar de temas políticos y de género porque se ofusca (lo que pasa en algunas reuniones) y no pueden ganarle, la que le gusta viajar y la que siempre está ocupada.

Para ellos ser gorda es sinónimo de mala alimentación, de falta de ejercicio, de descuido... ser gorda es ser fea. Una mujer se realiza si tiene una casa, un carro y es una mujer “hacendosa”; una mujer hacendosa es aquella que tiene un marido, una casa donde vivir o cómo dicen “dónde meter la cabeza”, que tiene carro y una familia con hijos o hijas a los cuáles mostrar.

Recuerdo muchos paseos familiares sintiendo sus miradas incisivas sobre mis piernas, comparándome cómo cuándo tenía 15 años y no tenía las piernas “tan gordas”, el temor de salir

en vestido de baño a las piscinas en los paseos familiares, de ponerme vestidos o pantalonetas que mostraban mis piernas... recuerdo las miles de dietas o productos que me ofrecían en las reuniones familiares.

8.1.12 Las redes sociales y ser gorda. (25 años)

A mis 25 años comenzó por redes sociales, sobre todo Facebook, una avalancha de publicidad de mujeres “con curvas” o “gordibuenas” que invadían los espacios en busca de reconocimiento. Mujeres orgullosas de sus cuerpos que colgaban fotos en busca del empoderamiento y aceptación de su cuerpo. Se veían modelos de talla grande, tiendas de ropa con letreros que decían: “se venden tallas grandes”, pasarelas de moda con modelos de medidas grandes. **Además, inicia mi acercamiento a las teorías de las epistemologías feministas, tema totalmente nuevo en mi vida.** Por un lado, vivía la fascinación de conocer las teorías feministas, de tener compañeras de estudio y maestras en el movimiento, estaba emocionada de ver la visibilización del feminismo a través de organizaciones, corporaciones, fundaciones y grupos de mujeres que crecían a gran escala, conocerlo, me invitaba a re-pensarme y sobre todo a re-pensar mis relaciones familiares, personales, profesionales y afectivas. Conocer la colectiva feminista “las gordas sin chaqueta” es un claro ejemplo de esto.

Por otro lado, vivir también en redes sociales la contraposición que rechazaba los movimientos feministas, que los señalaba como movimientos de extrema, de feminazis. Qué decían sin argumentos que el feminismo y el machismo eran lo mismo, que la solución era el humanismo; porque los hombres también viven violencias y las estadísticas de violencia hacia las mujeres son amañadas, así como la brecha salarial es un mito. Atacando a las mujeres que en procesos de empoderamiento públicos y en marchas de rechazo en contra de la violencia hacia las mujeres desnudaban sus cuerpos, señalándolas de locas y contradictorias. Una pelea en redes entre hombres y mujeres por quién puede refutar mejor los argumentos del otro. **Una violencia desmedida**

hacia el feminismo tachando a las mujeres del movimiento cómo: feas, peludas, gordas, lesbianas e histéricas.

Recuerdo un grupo en Facebook en el cuál tuve una discusión textual con un hombre que se hacía llamar Raúl, me atacaba porque publiqué una imagen en la que señalaba que el cambio de esta sociedad debe darse con bases feministas... me arremetía argumentando que el feminismo ya estaba desvirtuado, que las mujeres que pertenecían a este movimiento no eran más que necesitadas sexuales, lesbianas que les hacía falta verga. **Además, me amenazaba con irme a buscar a mi casa y “darme por el culo” para que así supiera que era estar con un hombre de verdad;** todas estas amenazas las hizo sin siquiera saber cuál era mi orientación sexual. Me aclaró que se refirió a mi culo, porque había visto que lo tenía cómo grande en las fotos de Facebook. Respondí algunos de sus comentarios, sin embargo, dejé de responder cuándo comenzó a insultarme. **Pasadas unas horas, cuándo ya deje de responder, me envió un mensaje privado dónde me invitaba a salir, me decía que tuviéramos sexo y que me había escrito todas esas cosas porque era cómo los niños pequeños “me trataba mal porque yo le gustaba”.**

8.1.13 La dependencia. (26 años)

Iniciando la maestría conocí a un chico llamado Juan, él era Ingeniero de Sistemas, estaba culminando una maestría y trabajaba como profesor universitario. Conocerlo en esa etapa de mi vida fue muy fructífero al principio, aunque éramos de campos diferentes compartíamos conversaciones y gustos sobre cine, series, música... Comenzamos una relación monogámica muy enfocada en los logros profesionales de cada uno. Hacíamos proyectos conjuntos, planes de trabajar juntos, entre otros. Todo en la relación se estaba dando muy bien, hasta que empiezo a descubrir cosas que no me había contado, por ejemplo: que tenía un hijo de 3 años, que aún mantenía un contacto muy cercano con la mamá de su hijo, que al iniciar conmigo aún

tenía una relación, que había estado casado. A raíz de las muchas cosas que él me ocultaba, **comencé a tener una etapa de celos que empezaron a convertirse en un problema que no me dejaba vivir en paz.** Le revisaba el computador, intentaba ver en su celular lo que escribía, esculcaba las cosas de su cuarto en búsqueda de facturas o entradas a lugares para saber dónde había estado, estaba todo el tiempo pendiente de si se conectaba o no, lo llamaba para saber qué estaba haciendo, contaba los condones para saber si había estado con alguien más... y siempre que realizaba alguna de estas acciones le encontraba fotos sexuales con otras chicas, conversaciones con la mamá de su hijo y salidas a muchas cosas con muchas mujeres.

El modus operandi era decirle que le había revisado sus cosas, él se ofuscaba, me perdonaba y seguíamos. Con el pasar del tiempo, todo empeoraba. Los encuentros sexuales eran casi nulos y cuándo los teníamos me sentía mal. Quería complacerlo para retenerlo y a él ya no le interesaba complacerme, apenas quería que le hiciera sexo oral, venirse y ya. En muchas ocasiones sin siquiera tocarme ni tener coito. Después de muchas peleas, encuentros fuertes, desplantes... él me cita un día cerca de su trabajo y me dice que ya no podemos estar más tiempo. Yo lo acepté, pero lloré incansablemente. Los días posteriores me encontré con él en una estación de Transmilenio para que me entregara varios objetos que había dejado en su casa. Pasó una semana sin tener contacto con él, lloraba todos los días, estaba triste. Decido mirar su Facebook y publica un viaje y una relación con su mejor amiga. Me siento devastada.

Cada día que pasaba, sentía que no podía vivir sin él, que dependía de él para estar bien y feliz. Comienzo a faltar a mi trabajo, a enfermarme, a estar encerrada, a no comer, a no salir. Mi familia está en estado de alerta e intentan apoyarme dándome ánimos. **Lo que más me hacía sentir en ese estado de depresión, era la ausencia de su presencia, de su olor... el sentirme sola.**

8.1.14 ¿Cómo sería morirme? (27 años)

Eran las siete de la noche del día sábado, había dormido todo el día, solo me había levantado al baño y no había comido nada. Sentía una tristeza profunda, cómo si te oprimieran el pecho y no pudieras respirar. **Empiezo a sentir que las paredes me ahogan, que el cuarto es cada vez más pequeño. Llega a mí la sensación de querer morirme, empiezo a pensar en que sería un descanso para mi cabeza, para mis padres que me veían desde hace dos meses muy deprimida, pensaba que ya podría estar en paz y tranquila.** Abro un medicamento que encuentro en mi tocador, saco muchas pastillas, voy al baño, me las tomo y tomo agua del lavamanos sin pensarlo dos veces. **Me devuelvo a mi cuarto y me acuesto a dormir, recuerdo sentir antes de dormir que ya no quería morir.**

Siento unas pequeñas manos sobre mi cabeza, creo que es mi sobrina, pero veo borroso y me siento muy cansada, no puedo hablar. Aunque yo no recuerdo nada de lo sucedido posteriormente, mi madre me cuenta que mi sobrina va a mi cuarto a despertarme pero no lo logra, se asusta y llama a mi mamá. Ella al ver que tampoco despertaba, se asusta y le dice a mi hermana que llame una ambulancia. Me llevan a un centro médico, no recuerdo nada del trayecto. Mi papá me cuenta que me entraron a una sala y que les dijeron que esperaran afuera. El médico salió después de varias horas, les dijo que estaba bien que me habían hecho un lavado, que la dosis no fue suficiente y que todo fue detectado a tiempo. Que necesito reposo, terapia psiquiátrica y medicamentos, pues aún tenían la duda de si había sido una dosis por error o una acción premeditada, ya que los medicamentos que había tomado eran para el colon. El médico pregunta a mi madre si yo había manifestado algún dolor, por ejemplo en el colon, mi madre le dice que no.

Me despierto y veo a mis padres ambos muy preocupados, sin embargo no me preguntan nada más que cómo me siento. Recuerdo un

dolor de cabeza muy fuerte y al médico interrogándome: **yo admito que estaba deprimida y que quería morir, pero que después de hacerlo, enseguida me había arrepentido.** Me dejan en observación por unos días y mientras estoy allí recibo visita psiquiátrica. En esas visitas la psiquiatra ordena asistencia psicológica todos los días, terapia cognitiva y terapia dirigida; decide este tratamiento porque yo manifiesto arrepentimiento.

Por esos días, aunque aún me sentía triste, comienzo a experimentar una sensación de agradecimiento por estar viva, unas ganas enormes por vivir y un arrepentimiento muy grande por todo lo sucedido. Asisto sin falta a todos los tratamientos, tomo los medicamentos y con el apoyo incondicional de mi familia y de Manuel, que hasta el momento seguía presente en mi vida, **inicio un proceso de reconocimiento de lo sucedido y sobre todo de buscar motivos y ganas para vivir.** En este punto fue fundamental estar cursando la maestría, realizar actividades con el grupo pasarela y la posibilidad de un nuevo trabajo en la Universidad cómo asistente de investigación. Todo esto en conjunto fue lo que me ayudó a salir de la depresión y sobre todo, fue el detonante principal para darle un giro a mi tesis, que hasta el momento solo estaba enfocada en la relación de las muñecas con mi familia (mi proyecto de pregrado).

8.1.15 ¿Cómo re-existir?: empoderamiento profesional, sexual y afectivo. (28 a 30 años)

Después de haber atentado contra mi vida, inicio varios procesos para re-existir, una segunda oportunidad para vivir. Por un lado, un empoderamiento profesional, que estaba relacionado con mi nuevo trabajo en la Universidad cómo asistente de investigación, la continuación de mis estudios en la maestría, el giro que da mi proyecto de tesis el cuál comienza a enfocarse en lo que estaba viviendo en ese momento de mi vida y en mi existencia, empieza a tomar fuerza esta idea y sobre todo los procesos creativos que realizo individualmente y de manera colecti-

va con el grupo Pasarela. Es fundamental el apoyo de mis amigas de la infancia, de mi familia, de mis compañeros y maestros de la maestría en este nuevo comienzo, pero también son muy importante mis ganas de vivir y mi reconocimiento de lo sucedido.

También comienzo un proceso de empoderamiento sexual en el cuál decido cambiar el tipo de relaciones afectivas con las que venía, comienzo a sentirme bien estando sola y a vivir mi sexualidad explorando muchas cosas y con diferentes personas. Siempre todo bajo la premisa de no tener ninguna relación de exclusividad. Me acerco al poliamor y aunque aún no me atrevo a tener una relación poliamorosa, si inicio un camino de relaciones abiertas, totalmente sinceras y consensuadas. Aunque antes de todo esto, había disfrutado de muchas formas mi sexualidad, inicia un nuevo proceso de amor por mi cuerpo, de sentirme bella, de sentirme deseada...

Tengo en este punto una recaída con un hombre menor que conozco en el camino, un hombre que decía querer surgir, pero perdía los trabajos por perezoso, era mentiroso y no se esforzaba por nada, me saca dinero y vuelvo a adentrarme en una relación dependiente, temerosa y llena de dudas (mujeres de varias ciudades que me buscaban en Facebook porque tenían una relación con él, mujeres que estafaba con mentiras para sacarles dinero la mayoría madres solteras y mucho mayores que él, intentos de lastimarme físicamente, malas palabras y malos tratos verbales). Y aunque viví momentos muy fuertes, en tan solo dos meses, que afectaron mis relaciones familiares y hasta mi trabajo, aunque volví a llorar, a equivocarme, a dejar de lado mi amor propio y estar en una relación de mentiras; admito que al poco tiempo me doy cuenta de la situación, busco la forma de alejarlo, de recuperarme y seguir. Fueron tantos los momentos dolorosos que viví en ese momento, pero también fueron tan poco necesarios que ni ganas me dan de escribirlos detalladamente. Recuerdo que al siguiente día que ese hombre se va de Bogotá y

se aleja de mí, intenté llorarlo, pero tenía tantas ocupaciones y tanto por lo que vivir, que siempre mantuve la llorada "en espera". Me levantaba en la mañana y decía: no olvides llorar por esto, es necesario, sin embargo, pasaron y pasaron los días y ya no lo veía necesario, lo olvidaba y se esfumaba.

Actualmente, y a poco tiempo de entregar mi tesis, vuelvo a mi proceso de empoderamiento; inicio en este punto a revisar temas cómo los celos, el amor romántico, las relaciones tóxicas y dependientes, el manejo de las emociones... todo esto a partir de la culminación de mi tesis de maestría, de conversaciones con las personas cercanas, del apoyo y trabajo conjunto a través del performance con el grupo pasarela, del apoyo familiar y sobre todo del trabajo a profundidad conmigo misma. **Trabajo que se da relacionándome de otra forma con mis parejas actuales, de trabajar por mi formación cómo profesional y cómo investigadora y además, del trabajo creativo que comienza a ser indispensable para poder vivir.**

8.2 Los sueños

- Los vestidos (parte 1, parte 2)
- El espejo
- Dibujos animados
- La comida
- El banquete
- Senos
- Cuarto con manos
- ¿Quién pidió pollo?
- Cucarachas
- La muerte

Escribí en el diario de notas 16 sueños de los cuáles escogí 10. La selección se realizó teniendo en cuenta la relación del sueño con algún relato de la auto-etnografía, esto con el fin de encontrar recurrencias y puntos en común.

8.2.1 Los vestidos (parte 1, parte 2)

Parte 1:

Me levantaba de mi cama y me dirigía a la puerta, al abrirla encontraba otra puerta, la abría y había otra más y así sucesivamente. Finalmente, llego a una puerta de cristal, la abro y hay un cuarto lleno de vestidos de niña, los vestidos tapan todas las paredes, el techo y el piso parecían una especie de collage. Entro al cuarto y comienzo a buscar algo en pilas y pilas de vestidos, conté unas 12 pilas, entre las búsqueda encuentro un vestido lila y me lo pongo.

Logro verme a mí misma en un espejo gigante situado frente a mí, creo que tenía unos 12 años, me pongo el vestido que olía a flores frescas y encima me pongo otro color azul claro, me pongo otro, otro y otro vestido hasta quedar totalmente cubierta, no puedo respirar, siento mucho color, apenas hay un pequeño huequito al lado de uno de los vestidos, veo muchas personas tapadas con vestidos. Comienzo a marearme y a perder la visión, siento sofocamiento y me despierto.

Parte 2:

Voy caminando por un puente peatonal, lo atravieso de lado a lado pero no logro terminarlo, es infinito. Siento sobre mi cabeza y mis pies bastante frío, me doy cuenta que llevo puesto un vestido naranja, cuando llego a una parte del puente este comienza a ponerse de color negro, sigo caminando y el vestido cambia de color, ahora era un verde intenso, sigo caminando y se pone azul, luego lila, rojo y blanco. Me percaté que si camino más y más rápido el vestido va a seguir cambiando de color.

8.2.2 El espejo

Me levantaba de mi cama veía mis pies y me ponía unas chanclas rosadas de peluche; sentía mucha energía, me estiraba, bostezaba, me miraba en un espejo que estaba al lado de mi cama, todo mi cuarto tenía un estilo actual, cama, armario, mesa de escritorio. Sin embargo,

el espejo tenía un estilo antiguo, era alto con bordes dorados y muchos detalles, dos parales o patas doradas y pesadas. El espejo era muy distinto a todas las cosas que estaban en el cuarto, parecía traído de otra época, la parte de arriba del espejo tenía una especie de arandelas color plateado.

Al mirarme al espejo tenía la sensación que olía a libro viejo, por más que intentaba verme de cuerpo completo no lo logro, solo veo partes de mi cuerpo... lo extraño es que el espejo es suficientemente grande como para verme entera. De un momento a otro el espejo comienza a recogerse de los lados y a cerrarse al centro, mi estómago comienza a verse apretado, sentía sofocación pero notaba que yo no me estaba estrujando, solo era la imagen del espejo. El espejo estrujaba y estrujaba haciéndome más delgada y la sofocación era cada vez más insoportable; el espejo comienza a retorcerse y me despierto.

8.2.3 Dibujos animados

Un carro de juguete iba transitando por un sendero de tierra, mientras iba en camino sonaba de fondo la música de la serie animada llamada corre caminos, el carro era de color rosado y todo estaba ambientado en un escenario de dibujos animados. Delante del carro se atraviesa un personaje, una especie de muñeca de dibujos animados igual a mí, era yo en versión dibujo. El carro la atropella y sigue derecho. La muñeca se levanta y comienza a llorar al parecer no está lastimada. Sin embargo, comienza a llorar tanto que todo se comienza a inundar de lágrimas hasta que toda la pantalla se tiñe de azul.

8.2.4 La comida

Estaba caminando por la calle entre muchas cuadras de la ciudad de Bogotá, no tenía muy claro por cuáles calles iba pero tenía claro que era Bogotá, hacía mucho frío, eran aproximadamente las 11 de la noche solo se veían las luces de la calle, no había gente, ni carros ni ruidos, solo sonaban de vez en cuando algunos gatos.

Tenía mucha hambre y busca algo de comer, no había nada, todo estaba desolado, hasta que al final al fondo de la calle veo un MC-Donalds con un letrero reluciente, la letra M muy brillante iluminando toda la calle.

En la puerta había un hombre vestido con un disfraz de oso que repartía volantes, no sé a quién se los repartía, no había nadie. Entro al local y veo al fondo una sola mujer que atiende, pido una cajita feliz (que es un combo de hamburguesa con papas y gaseosa pero para niños), era una cajita de colores con muñequitos pintados, la abro y saco de adentro una muñeca de plástico de juguete, tenía mi cara y su cuerpo era una hamburguesa, con queso, carne y lechuga, tenía el pelo lacio y castaño como el mío... comencé a oprimirla y sonaba como esos muñecos que tienen pito. La hice sonar unas tres veces y me desperté.

8.2.5 El banquete

Estaba en una larga mesa de madera y alrededor había solo paredes blancas. Sobre la mesa había dos bananos, un tarro lleno de chocolate líquido, una especie de dulce de fresas y varias galletas de esas de sal. Quería prepararme algo de comer, tenía mucha hambre pero sobre todo ganas de comer dulce. ¡El dulce siempre me hace feliz! ¡Me emociona comer chocolate! Estaba sentada frente a la mesa y solo veía mi torso desnudo y mi cabello suelto. Había una luz tenue como de color amarillo y se alcanzaba a ver un poco de mi sombra contra la pared. Mis senos caían sobre la mesa y eran demasiado grandes. Comencé a quitarle la cáscara al banano, lo partí en varias partes. Con mis senos empecé a aplastarlos, mis senos eran tan grandes que con sólo soltarlos aplastaba totalmente el banano. Aplasté unos 6 pedazos de banano y los dispuse en un plato del que no recuerdo su color.

Luego, abrí el tarro del dulce de fresas y con un cuchillo comencé a esparcirlo por mis senos, untaba las galletas con el dulce y las disponía en un plato. Usaba mis dos senos, pero siempre hacía énfasis en mi seno izquierdo. Aún recuer-

do el sabor del dulce y el sonido crujiente de las galletas. Abrí después un tarro con chocolate líquido, era un chocolate muy oloroso y demasiado pegajoso. Tenía muchas ansias de comerlo, lo esparcía por mis senos y comenzaba a chuparlos. Me encantaba el sabor, pero no era suficiente, quería comerme mis senos, morder mi carne. Mordía las galletas, chupaba mis senos untados de dulce y de chocolate, los chupaba, lamía y disfrutaba. Finalmente, terminé mordiendo mi carne (no salía sangre), solo se veía el color de mi piel como si mordiera pollo. Y como película un círculo de ensueño fue cerrando la imagen.

8.2.6 Senos

Estaba en un bus y había mucho trancón, miraba por la ventana los carros pasar. El bus paró en un semáforo y vi a un hombre jugando con unas pelotas. Me fijé con más detenimiento y las pelotas eran unos senos, me acerco y eran mis senos. Miro por debajo de mi blusa y ya no tenía senos. Me comienzo a asustar y salgo corriendo por la calle, miro a mi alrededor y todas las personas tenían cabezas de senos gigantes, había algunos tan grandes que no cabían en la cuadra; senos de todos los tamaños formas y colores, me comienzo a angustiar, sigo corriendo y despierto.

8.2.7 Cuarto con manos

Me encuentro en un cuarto de color gris muy pequeño. Miro a mí alrededor y siento que estoy dentro de una caja, apenas alcanzo a estirar los brazos a los lados y se me doblan cuando los estiro hacia arriba. Mi cabeza casi que rosa el techo. Miro mis piernas y veo que no tengo pantalones, que estoy en ropa interior, unos cucos y brasier de color gris igual que la pared. Miro mis manos y veo que se comienzan a poner transparentes y van desapareciendo poco a poco. De pronto, comienzan a abrirse unos huecos por toda la caja, de estos huecos empiezan a salir varias manos de diferentes tamaños, empiezan a tocarme el cuerpo, me asusto mucho pero no hay mucho que pueda hacer. Me estrujaban, me apretaban, tocaba todo mi cuerpo.

8.2.8 ¿Quién pidió pollo?

Iba caminando por una calle muy oscura, caminaba y caminaba y no encontraba salida ni pared. Comencé a angustiarme, sentía que estaba dormida y que no iba a despertar. De lado a lado de la calle comienzan a aparecer de la nada unos pollos, un pollo detrás del otro en forma de fila. Los pollos me intimidaban mucho y me daban miedo, mientras más caminaba los pollos se iban volviendo más grandes. Hasta que uno de ellos comienza a gritarme ¡quién pidió pollo!, repite y repite la misma frase muchas veces hasta que despierto.

8.2.9 Cucarachas

Estaba acostada sobre mi cama a punto de dormirme, enciendo el televisor para que me coja el sueño cuando de pronto empiezo a ver unas cucarachas a mis pies que comienzan a recorrerme todo mi cuerpo y a devorarme. No me salía una gota de sangre. De los pedazos que sobraban de mí cuerpo, comenzó a crecer una especie de bicho que tenía mi cara, era muy grande y caminaba por todas las paredes. Sus ojos parecían los de una mosca y tenía un cabello como de mi color.

8.2.10 La muerte

Estaba en la casa de mi abuela en Ubaté, era una casa amplia como las de los pueblos. Al entrar, lo primero que se veo es un piso en formas de rombos color beige y vino tinto, resaltaban sus bordes verdes. La casa olía a hierbabuena y a húmedo. Entré pisando cada escalón sin pisar las rayas divisorias de las baldosas. Llegué a la puerta de la nevera, la abrí, la atravesé y fui a dar al cuarto de planchar. Todo el cuarto era de color verde y había en las paredes una especie de ojos que parpadeaban y miraban para todos lados. De pronto, llega un hombre, alto, crespo y blanco, llevaba puesto un gabán negro. Veo una cama y me acuesto sobre ella, yo tenía un vestido amarillo y el cabello suelto, abro las piernas y el hombre abre la cremallera de su pantalón, en

vez de salir un pene para penetrarme, sale una especie de serpiente de color café con dientes grandes y blancos, de alguna manera la introduce en mi vagina.

Empieza a oler a frambuesas, el hombre ya no estaba y yo ya no me veía. Aparece de pronto una niña de espaldas con un cabello largo y trenzado, comienza a mecerse de lado a lado y parece que lleva en sus brazos un muñeco que arrulla. Comienza a cantar una canción que dice: ¡ven muertecita, ven muertecita que acá te estoy esperando fuertecita! La canta varias veces y nunca le veo el rostro. Estaba vestida de blanco, con una especie de vestido. Me alejo del cuarto y despierto.

Otras interpretaciones a partir de los modelos de análisis:

MODOS DE RELACION SENTIENTE: Propuesto por: Dra. Sonia Castillo Ballén
MODELO OCTÁDICO: Propuesto por: Katya Mandoki

Pregunta de investigación: ¿Cómo transformar la experiencia de mi misma en relación a la gordura, a través de la performance?

Dinámicas de la vida personal	Dinámicas de concepción	Dinámicas de valoración	Dinámicas de representación
<p>Linna la amiga gordita “alias mogolla”, para que no sonara tan feo mejor decirle <i>mogollis</i>. Me dijo que era su niña redondita</p> <p>Sueño animado en donde me atropellaba un carro y yo lloraba lágrimas de color azul intenso. A propósito de la frase dicha por una pareja “ojalá la atropelle un carro”</p> <p>Auge de movimientos feministas que usan el desnudo como re-vindicación</p>	<p>Desde la escuela se perpetúan prácticas de violencia desde el chiste</p> <p>Afectación de las frases que me dicen los otros en mi dimensión energética y noogénica</p> <p>Crítica a los movimientos feministas por usar el desnudo como símbolo de resistencia</p> <p>Las gordas son feminazis frustradas que usan el feminismo como excusa para verse feas</p> <p>Usar el deseo para obtener algo de los otros. Usar la dualidad de niña-grande para conquistar a los hombres</p> <p>Mal-estar hacia mi apariencia física</p>	<p>Se usa el lenguaje diminutivo para normalizar la violencia</p> <p>Niña redondita para referirse a una mujer tierna y con cuerpo curvo</p> <p>Hay una enfática en darle importancia a lo que las redes sociales dicen de las personas con sobrepeso</p> <p>Si eres gorda significa que no te depilas y eres feminista</p> <p>Re-inventación de mi sexualidad, a través del deseo hacia mi propio cuerpo</p> <p>Encontrar en el otro el valor que usted no tiene sobre su propio cuerpo</p>	<p>Se recurre a la comparación con cosas, animales o alimentos, para incurrir en la naturalización del chiste machista</p> <p>Representación de la tristeza a través de imágenes visuales</p> <p>En las redes sociales, ser gorda es sinónimo de ser lesbiana, obesa y fea</p> <p>Uso de las redes sociales para ejercer prácticas de violencia verbal</p> <p>Reiterar las violencias sobre el cuerpo, por medio del uso <u>déj. mismo</u> como objeto de deseo</p> <p>Disfrute de las relaciones sexuales</p>
<p>Me escribió en un grupo en Facebook en dónde me dicen que soy fea por estar gorda, pero me enviaban mensajes privados para salir porque querían probar con una gorda</p> <p>Aprovecho mis senos como objeto de deseo</p> <p>En mi primera relación sexual él me cogía el cuerpo con mucho deleite, lo que más le gustaba de mí, era poderme coger lo que yo llamaba gordos</p>			

MODOS DE RELACIÓN SENTIENTE: Propuesto por: Dra. Sonia Castillo Ballén
MODELO OCTÁDICO: Propuesto por: Katya Mandoki

Pregunta de investigación: ¿Cómo transformar la experiencia de mí misma en relación a la gordura, a través de la performance?

Dinámicas de la vida personal	Dinámicas de concepción	Dinámicas de valoración	Dinámicas de representación
<p>Tengo sueños recurrentes con mis senos, tocándolos, chupándolos, aplastando cosas con ellos</p>	<p>Un compañero en una actividad de educación física en el colegio tocó “disimuladamente” mis senos. ¡Luego se rio! Muchos de mis compañeros en el colegio querían tocar mis senos cuando me crecieron. Nunca dejé que un hombre me los tocara a temprana edad, pero si jugaba con mis compañeras a tocármelos</p>	<p>Si tienes senos grandes debes cuidarte de que no te los toquen en la calle</p>	<p>Abro mi cuaderno en clase y encuentro dibujos de mi cuerpo con los senos en forma de balón o de naranja</p>
<p>No quería levantarme de la cama, mirarme al espejo y sentirme gorda me aturdía todo el día</p>	<p>Sentirme una mujer gorda afecta las dimensiones laborales, familiares, afectivas, personales y sexuales, de mi vida</p>	<p>Sentirse una mujer gorda afecta la autoestima y la procura de un buen vivir</p>	<p>Sueño que mi figura no cabe en el espejo, así que se va achicando y achicando hasta estrujarme</p>
<p>Presión familiar por tener un cuerpo delgado Presión familiar por ser hacendosa</p>	<p>Para la familia ser “alguien” en la vida es sinónimo de tener cosas materiales Representaciones de mujer hacendosa reproducidas por las mujeres e impuestas a los hijos</p>	<p>Relaciones de pareja direccionadas a la idea de tener un hogar, una casa, hijos y familia nuclear En el caso de ser mujer y de llegar a ser hacendosa, en el caso de ser hombre de conseguir una mujer con esas características</p>	<p>Representaciones de mujer en el ámbito familiar: ser delgada, ser bella, tener cosas materiales, tener hijos, delgadez igual a matrimonio, tener casa, esposo, ser fiel... Representación de mujer hacendosa, no es la que surge profesionalmente, sino la que cumple a cabalidad con las tareas domésticas y por lo tanto asciende en su posición de mujer de la casa</p>

8.3 Registro de mi experiencia, en la performance *Túnel de Carne*

Estaba un poco nerviosa de pasar por el túnel, tenía temor de sentirme incómoda. Cuando inicié haciendo la acción del poema de conversación con mi sombra, me sentí muy fuerte, sentí esa sensación de poder sobre mi vientre, una especie de fuerza que inicia desde mi vagina y va subiendo con más fuerza. Esa fuerza me permite hablar, hablar con poder, con la energía vital que me hace estar desnuda estrujando mi cuerpo y sentirme cómoda. Esta vez fue diferente, aunque me sentía frágil como en las otras acciones de conversación con mi sombra, esta vez la fuerza era más potente en mí, sentí que me salía un poco de la Linna miedosa, y sacaba la Linna fuerte y contundente que me cuesta mucho sacar.

No lograba ver la cara de las personas, porque sentí una luz sobre mi rostro que no me permitió ver, eso me tranquilizó, prefería no verlos. Sin embargo, si escuchaba sus respiraciones y sentía sus ojos sobre mi rostro y no sobre mi cuerpo.

Lo primero que sentí fueron las manos cálidas de Maru y de la maestra Sonia, me sentía protegida, que podía atravesar lo que fuera y que ellas iban a estar ahí. Las manos de las personas estaban algunas cálidas y otras muy frías, sentía el olor cada vez más fuerte de cada una de ellas, me tocaban las piernas, el cabello, el abdomen, la espalda, la cabeza, el rostro... solo una vez sentí manos sobre mis senos, no sentía nada sobre mi cola, ni mi vagina... eran terrenos que yo sentía en ese momento no se atrevían a tocar. Iniciando el túnel estaba nerviosa, pero ya después fui girando en círculos y me sentía más en calma. Tuve frío y después mucho calor. Mientras pasaba iba contando a las personas que me tocaban, pero la cuenta se me perdió, ya no supe cuántas manos eran, cuántas sensaciones eran. Eran muy claros los olores para mí, a naranja, a шампунь, a café, a limpio, a sudor.

El olor y cabello de mi compañera Maru sobre mi eran constantes, sentía que me protegía y abrazaba todo el camino, que no estaba sola. Las personas no hablaban, pero dentro de mí sentía una especie de canción mientras caminaba... pensé que el camino había sido eterno, pero en realidad fue muy corto. Oía constantemente a naranja o mandarina, era un olor cítrico, mi piel se puso de gallina y al terminar la acción lo primero que vi fueron mis piernas que estaban de color morado, quizás por el frío, lo extraño es que no sentía frío.

Mientras acababa y llegaba a Gilette, sentí que giraba y giraba en círculos con ella, no me decía nada, no me decía que podía tocarla... solo me preguntó si estaba bien, a lo que yo respondí: si tranquila! No miré a las personas al terminar, pasé de una vez a vestirme. Cuando salí ya vestida a seguir con el evento, nadie me dijo nada inmediatamente.

8.4 Registro de la experiencia de algunos participantes:

Salvador Batalla:

- Es inevitable para mí pensar en la acción y no llevarla al plano sexual, primero lo que implica para Linna desnudarse ante las personas, si hay algo de excitación en ella y segundo lo que implica para el público verla desnuda, si no hay algo de excitación en ellos.
- También no dejo de pensar en el peligro (así se esté en un ámbito académico donde se supone las personas tienen un nivel de consciencia hacia el acoso), son personas de igual forma y pueden sucumbir a los instintos.
- Me pregunto si alguna persona sobrepasó esos límites y tocó por ejemplo su vagina.
- Es un reto para el humano primitivo tener un cuerpo disponible que se puede tocar, pero intentar no tocar sin sobrepasar el espacio vital de la otra persona.

• Yo no viví la experiencia de ser tocado en el túnel, pero como fotógrafo desde afuera, tenía una sensación extraña. Era como si me invitaran a estar presente en un acción sublime, en ese momento solo existía la piel, la imagen de ella desnuda, con sus ojos cerrados, caminando en círculos con cara de tranquilidad y placer no erótico, no existía en ella peligro... y el que estaba afuera nadaba en círculos igualmente con la imagen, no quería que se acabara, era una sensación hasta poética.

Josefina Ramírez:

• Antes de entrar a participar de la acción, ya había observado qué era lo que iba a suceder, miré anteriormente qué les hacían a las personas porque suelo ser muy miedosa, y no quería a entrar a participar en algo sin saber a qué iba. Cuando ya pude verlo, simplemente pensé en disponerme con tranquilidad a ser tocada, sin embargo, no fue fácil, estaba asustada, mi cuerpo se tensa, puse mis hombros encorvados y mi cabeza agachada, ya cuando iba por la mitad del túnel, sentí el tacto de una persona sobre mis piernas, fue ahí cuando decidí relajarme y disfrutar la experiencia.

• La sensación de goce inició cuando escuché la voz de Gillette, instantáneamente reconocí que era ella, fue muy sensual, erótica y nos invitaba a tocarla, esa frase "ahora puedes tocar" fue un detonante que me puso nerviosa y yo toqué, y toqué con placer.

• Cuando sale Linna desnuda, dice unas palabras sobre la carne, sobre su piel, la estruja, veía muchísima fragilidad en ella, sentía que en cualquier momento se iba a desmoronar, era muy frágil su imagen, su cuerpo... a pesar de que su figura es de una mujer fuerte. Cierra los ojos como si entrara en paz y comienza a pasar por el túnel, lo primero que pensé es que era muy valiente, yo no expondría mi cuerpo de esa forma, sin embargo, después me pregunté ¿Será que lo está exponiendo? o ¿lo está ofreciendo con fragilidad? No podría decirlo.

• Cuando su cuerpo pasó por mis manos intenté darle cariño, tocarla con respeto, con amor. Sin embargo, pasó muy rápido y solo pude tocar su cabello y sus brazos.

Silvia Citro:

• Ya conocía un poco la acción del túnel, ya la había vivido en una acción pasada, sin embargo esta vez fue diferente, fue más larga, más trabajada, más específica. Yo no pasé por el túnel esta vez, quería observar que pasaba con las personas alrededor y cómo vivían la acción.

• Sentí varias disposiciones, estaban los que cerraban sus cuerpos en temor a ser tocados, estaban los que disponían su cuerpo casi que en forma de danza (que eran normalmente los que son bailarines o trabajan con teatro), algunos de ellos sentían que vivían la experiencia desde su conocimiento disciplinar en artes, mientras que otros pasaban simplemente siendo personas. Estaban los que les producía algo de risa pero que al llegar a Gillette lograban disponerse.

• Al tocar a las otras personas, cuando ya se convertían en parte de la acción, estaban los que tocaban con naturalidad como dándole amor a ese cuerpo que tenían dispuesto, otros tocaban muy poco con mucha pena, otros simplemente se alejaban... Cuando estaba Linna los hombres tocaban con mucho miedo y desde lejos, fueron muy pocos los que se dispusieron a tocar, las mujeres tocaban con más calma y con protección.

• Sentí que esta acción es un avance muy grande en el proceso de tesis de Linna, al oírla exponer al principio en su primer viaje a Argentina, su proyecto era más alejado, más parado en la otras con las muñecas, ahora es un trabajo muy personal y mucho más complejo aún. Como lo he dicho en repetidas ocasiones, trabajar con uno mismo y estudiarse a sí mismo no es una tarea fácil.

Mary Andrade:

• Tuve la sensación durante todo el túnel de proteger el cuerpo de Linna, sentía que no quería que nadie se aprovechara de la situación, acompañarla a lo largo del trayecto para que se sintiera segura. A veces creo que la acompañé demasiado y que quizás no permití que se acercaran demasiado.

• Sentí a algunas personas algo prevenidas cuando les cerraba los ojos, les costaba mantenerse con los ojos cerrados. Había otros que estaban más dispuestos y abiertos.

Luz Roa:

• Fue una acción muy linda y a la misma vez muy fuerte. Su cuerpo disponible ahí me ponía en tensión, ¿será que quiere ser acompañada?, ¿será que quiere ser tocada?

Gillette Medellín:

• Cuando les decía a las personas que ahora podían tocarme, había muchos que no se atrevían, que no me tocaban y se alejaban. Mientras que había otros que lo hacían con tranquilidad y con calma. Solo hubo una persona que me tocó ya demasiado.

• Al final de la acción solo me preocupaba si Linna estaba bien. La abracé para que ella sintiera que estaba con ella al final de la acción.

8.5 Registro de mi experiencia en la performance Las otras que puedo ser

Me siento nerviosa, no quiero exponer mi cuerpo a la cámara y menos a que todos lo vean, me da pena que vean mis gordos y mis lonjas... me han maquillado toda la piel para que no brille con la luz, hemos puesto música a todo volumen para sentirme más segura, la música me distrae y me hace pensar en otra cosa. Inicio agachando mi

cabeza con el cabello suelto, ahora el problema ya no es mi cuerpo sino mi rostro ¿qué mirada haré ante la cámara? ¿Si seré capaz de mirar con determinación? La música me va llevando a sentirme más segura, mi cuerpo se va irguiendo, pienso en las veces que me han dicho gorda, choncha, marrana, sin embargo así ya no me siento. Me siento importante, linda, siento que mis senos son gigantes y que todos los verán, siento en el fondo mucha venganza, quiero decirles a todos ¿Quién era la fea? ¿Quién era la gorda?

Pasa un frío grande sobre mi cuerpo, entra por mis pies y sale por mi cabeza. Paramos un momento para ponerme la ropa, al apretar el corsé, los senos se hacen más prominentes, siento que con ellos lo digo todo... Mis pestañas ahora son postizas, mis ojos pesan, están maquillados, mi cabello está distinto, me siento más libre. Pensaba mientras me vestían en las veces que de pequeña mi madre me vistió, me ponía una y otra prenda, casi nunca se decidía rápido sobre cómo vestirme y normalmente me dejaba lo primero que me había puesto.

Tenía la sensación que debía transmitir rudeza, recordé las imágenes de las tapas de bandas de metal que me gustaban de adolescente, recordaba cuando quería ser como Simone Simons de Épica o Tarja Turunen de Nightwish, mujeres con voces poderosas que se subían al escenario y debían respetarlas, que se imponían en un ambiente masculino y lo hacían con fuerza. Pensaba, ¿yo por qué no puedo ser como ellas? Quiero ser agresiva, saber responder a los maltratos, vestirme de otra para poder ser.

Bibliografia



Bibliografía

Ackerman, D. (1990). *Una historia natural de los sentidos*. Barcelona: Anagrama.

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Universidad de California, Berkeley. (ed. Hora). ISBN: 84-85950-08-9.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* (1a. ed.). Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (1a. ed.). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Butler, J. (2009). *Performatividad, precariedad y políticas sexuales*. Traducción: Sergio López Martínez. Universidad de California, Berkeley. En AIBR.

- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra las vidas lloradas* (3a. ed.). México D.F.: Editorial Paidós Mexicana.
- Cabra, N. Escobar, M. (2014). *El cuerpo en Colombia. Estado del arte cuerpo y subjetividad*. Universidad Central, IDEP. ISBN: 978-958-26-0207-9.
- Castillo, S. (2014). *Algunas Consideraciones sobre Investigación Creación*. En Corporeidades, Sensibilidades performatividades. Experiencias y Reflexiones. Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas., Ed. Kimpres, Bogotá-Colombia. ISBN: 978-958-8897-18-9, pp. 83-97.
- Castillo, S. (2014). *Nombres, Valoraciones y Representaciones sobre El Cuerpo*. En Investigaciones sobre El Cuerpo. Relatorías del Encuentro "El Giro Corporal". Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas., Ed. Kimpres, Bogotá-Colombia. ISBN: 978-958-8897-16-5, pp. 83-98.
- Castillo, (2018). *La performance como metodología política. Para el estudio de mujer y feminidades en Colombia: acción-agencia y transformación*. En Le theatre appliqué. Universidad de Toulouse, Francia.
- Fernández, A. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Bs. As. Ed, Biblos.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Hernández, F. (2006). *Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes*. En: Bases Para Un Debate Sobre Investigación Artística (1a. ed., pp. 9-50). Madrid: Central De Ediciones Del Instituto Superior De Formación Del Profesorado.
- Hernández, F. (2008). "La Investigación Basada en las Artes. Propuestas para repensar la Educación". *Revista Educatio Siglo XXI*, (26), pp. 85-118.
- Lauretis, T. (1989). *La tecnología del género*. En Technologies of Gender, Essays on Theory, Film and Fiction, London, Macmillan Press, págs 1-30.
- Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica 1*. México: Siglo XXI editores.
- Mandoki, K. (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales: Prosaica 2*. México: Siglo XXI editores.
- Martínez, M. (2012). *Amor romántico, amor patriarcal y violencia machista. Una aproximación crítica al pensamiento amoroso hegemónico de Occidente*. Instituto de investigaciones feministas. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y empresariales.
- Pardo, D. (2011). *Ellas y nosotras. Luchas y contradicciones en los modos de representar a la mujer (1930-1932)* (1a. ed.). Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departa-

mento de Lenguajes y Estudios Socioculturales, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales – CESO.

Pedraza, Z. (2011). *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y de la felicidad. Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)* (2a.ed.). Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales – CESO, Departamento de Lenguajes y Estudios Socioculturales.

Pinkola, C. (1998). *Mujeres que corren con los lobos*. Barcelona: Ediciones B, S.A.

Rico Bovio, A. (1998). *Las fronteras del cuerpo crítica de la corporeidad* (2a. ed.). Quito: Ediciones abya-yala

Samuel-Lajeunesse. (2007). *Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: el caso de la autoetnografía*. En *Atheenea digital*, núm 12: 262-271.

Segato, R. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*. 1 a. ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, págs., 88, ISBN 978-987-27390-4-1.

Taylor, D. (2007). *Hacia una definición de performance*. Recuperado de <http://performancelogia.blogspot.com.co/2007/08/hacia-una-definicion-de-performance.html>

Taylor, D. (2011). *Estudios avanzados de performance* (1a. ed.). México: Instituto Hemisférico de Performance y Política, Tisch School of the Arts, New York University.

Taylor, D. (2012). *Performance*. Buenos Aires: Asunto impreso ediciones.

Revistas académicas

Castillo, S. (2015). *Modos de relación sintiente Bocetos hacia una perspectiva del performance como ruta metodológica para la indagación de subjetividades*. En revista Indexada Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas, Vol 10(1), pp. 129-150. Ed. Pontificia Universidad Javeriana., ISSN 17946670, Bogotá-Colombia. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.mavae10-1.mrsb>

Castillo, S. (2015). *Una mirada sobre el giro corporal en Colombia*. Cuadernos De Música, Artes Visuales Y Artes Escénicas, 10 (1), 9-15.

Gaby (2016). *Sobre Stop Gordofobia, La Gordura Masculina y La Presión Estética Machista. Stop gordofobia*. Recuperado el 13 Abril 2017, de <http://www.stopgordofobia.com/sobre-stop-gordofobia-la-gordura-masculina-y-lapresi%C3%B3n-est%C3%A9tica-machista>

Gómez, P. (2005). *En defensa del arte del performance*. En revista Horizontes Antropológicos, Vol 11(24), ISSN 1806-9983, doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832005000200010>

Pedraza, Z. (2004). *El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social*. Iberoamericana, 15, 7-20. <http://dx.doi.org/1577-3388>.

Pedraza, Z. (2009). *Derivas Estéticas del cuerpo*. Desacatos, núm. 30, mayo-agosto 2009, pp. 75-88.

Sánchez, A. (2014). *Autodesarrollo y buen vivir: el papel de los pueblos indígenas latinoamericanos en la resignificación del desarrollo*. En Revista Electrónica Iberoamericana vol. 8, n° 2. ISSN: 1988 - 0618.

Suárez, C. (2017). *Gordofobia: Un tránsito entre la enfermedad y la cosificación del cuerpo femenino*. Trabajo de grado, Facultad de Educación, Universidad de la Laguna.

Tesis de pregrado y posgrado

Aldana, A. (2017). *Proyecto: Victoria 63. Indagación sobre los mecanismos de cohesión familiar en una sociedad violenta a través de la estesis, para la construcción artística*. (Tesis de Maestría inédita). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Amaya, N. (2015). *Mujer está escrito en infinitivo. Un estudio sobre representaciones sociales de mujer incorporadas por mí misma y las mujeres de mi ámbito familiar cercano*. (Tesis de Maestría inédita). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Andrade, M. (2018). *La performance del tejer. Una práctica hacia la invención y el empoderamiento de mi experiencia de ser mujer*. (Tesis de Maestría inédita). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Ayala, D. (2017). *La erótica como transgresión de mi experiencia de ser mujer: un estudio de mi actividad Pictórica del 2012 al 2016*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.

Díaz, K. (2017). *Añosas. De la esclavitud doméstica, a la juventud acumulada*. (Tesis de Maestría inédita). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Noguera, M. (2015). *Intercorporeidades juveniles, un estudio de los intercambios táctiles en el recreo* (Tesis de Maestría inédita). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Rodríguez, L. (2012). *Encuentros con muñecas*. (Tesis de pregrado). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Villalba, R. (2015). *Corporrelatos del yo Docente: Un Inventario de Experiencias Contenidas en el Cuerpo* (Tesis de Maestría inédita). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Esguerra, C. (2015, noviembre 12). *Sesión de clase de Seminario III*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Artes - ASAB, Maestría en Estudios Artísticos. Bogotá, Colombia.

Actas en congresos

Castillo, S. (2012). *El cuerpo sintiente de las artes del cuerpo: una crítica corporal a la cultura académico-artística de la formación de artistas plásticos en Colombia*. En: Primer encuentro latinoamericano de investigadores sobre el cuerpo y corporalidades en las culturas. Rosario: Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas.

Documentos y clases

Documento de la *Línea de investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades*. Registro calificado del proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes ASAB, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Escrito por: Dra. Sonia Castillo Ballén.

Documento de Registro Calificado de la Maestría en Estudios Artísticos, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Artes ASAB.

Páginas en internet

Grupo de creación en performace pasarela: <http://pasarelaperformati.wixsite.com/pasarela>

Red de investigadores sobre cuerpo en Colombia: <https://encuentronacionalg.wixsite.com/redcuerpocolombia>

Red de antropología de y desde los cuerpos: <http://red.antropologiadelcuerpo.com/>

Cuadernos de dieta. Ana Casas Broda. Recuperado en: <http://www.anacasasbroda.com/cuadernos-de-dieta><http://www.anacasasbroda.com/cuadernos-de-dieta>

